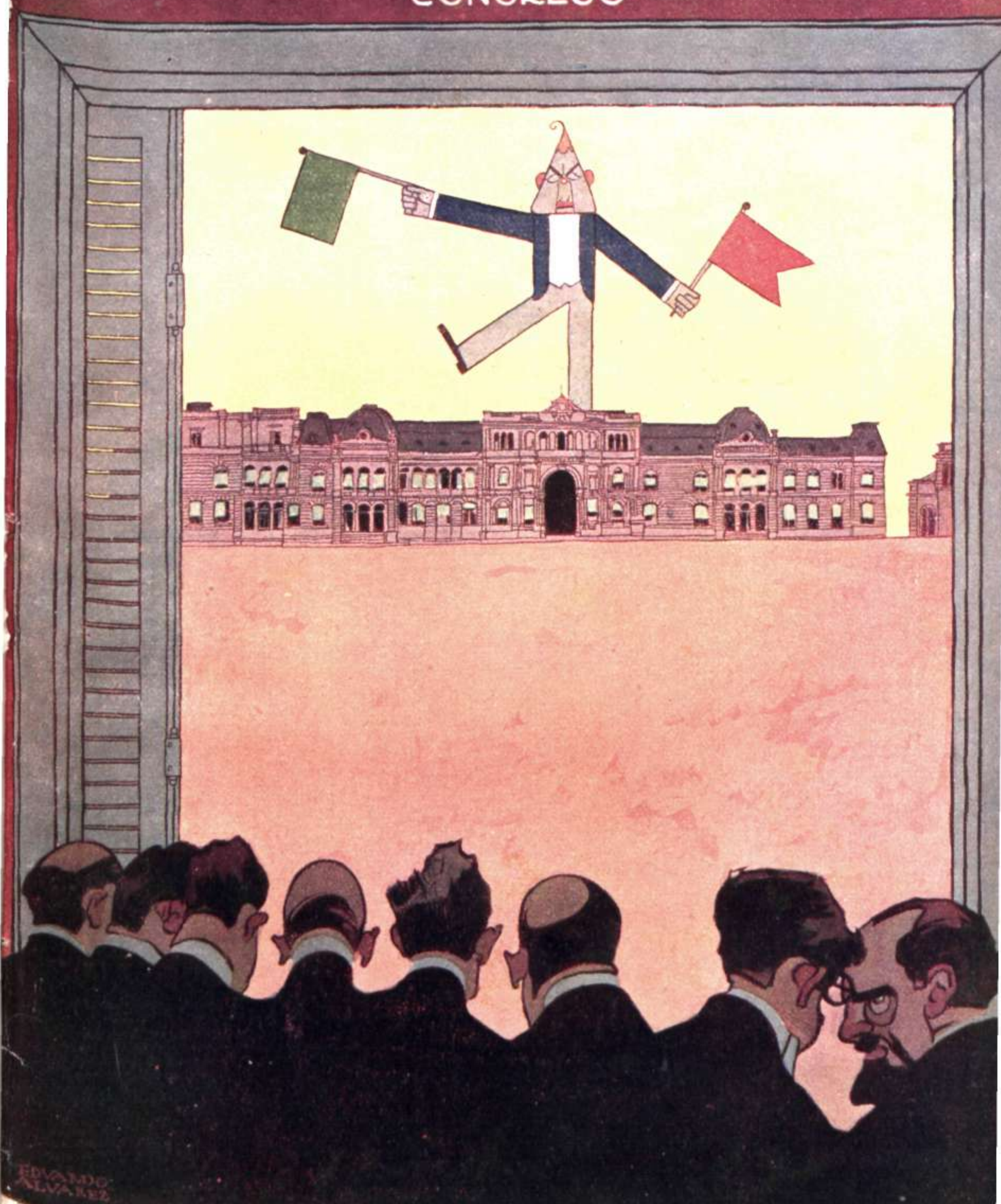
CARAS Y CARETAS



LA NUEVA LABOR LEGISLATIVA

—¿Y ahora tendremos mucho que trabajar en la Cámara?

—No se preocupe. Nos basta con traducir las señales del patrón.


PHILIPS
LAMPARITAS
DE ALTA CALIDAD



Los TEATROS y la MÚSICA en BUENOS AIRES



UNA comparación de Buenos Aires con las ciudades europeas de su importancia económica, en lo que se refiere a los espectáculos y audiciones de arte, no favorece, por cierto, a nuestra capital. Todo municipio de un nivel respetable en el viejo mundo posee su academia teatral, una orquesta, coros... Sus grupos artísticos fomentan la ejecución de las obras maestras clásicas y modernas, dramáticas y líricas... Hay en sus habitantes un interés entusiasta por las producciones escénicas y musicales, demostrado con las fundaciones protegidas o sostenidas por la comuna, por centros de aficionados y por la generosidad privada... Nosotros tenemos una institución municipal de gloriosa historia, entregada a la explotación industrial temporaria de una empresa que aporta del exterior todos sus elementos, y una veintena de salas de propiedad particular, donde se cultivan los más diversos géneros, entre los que predomina, por su número y trascendencia, el sainete populachero. El millón y medio de almas que habita la metrópoli acuerda muy reducida atención a las manifestaciones del grande y verdadero arte, y a pesar de los meritísimos esfuerzos que realizan algunos pocos círculos de precaria vida, la gran masa apenas advierte el paso de un alto artista, de un vigoroso intérprete o de una obra de elevado carácter, absorta como permanece ante las producciones quizás menos dignas de la escena nacional. Esta página tratará de influir, con la perseverancia de la gota de agua del socorrido símil, sobre la atención del público, y pondrá todo su anhelo en servir más de tablero de encrucijada que de guía.



Señor José Ojeda, conocido y erudito crítico de arte, nuevo colaborador de "Caras y Caretas" y "Plvs Vltra", a cuyo cargo estará la sección de música y teatros, que comenzamos a publicar en esta página.

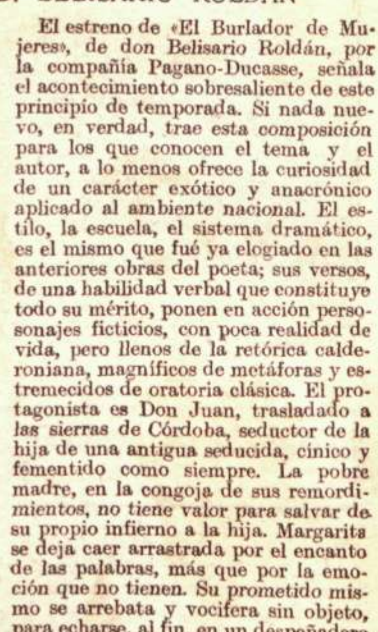
Tendremos este año buena y abundante cosecha, en verdad. En el teatro municipal la gran compañía lírica promete la primera realización de «El anillo del Nibelungo» y «Parsifal», de Wágner, en idioma alemán, bajo la dirección de maestros alemanes e interpretados por artistas alemanes; y los estrenos de «Julieta y Romeo», de Zandonai, y de «Fior di Neve», de nuestro compatriota don Constantino Gaito, amén del repertorio corriente, en el cual figuran composiciones tales como «El caballero de la Rosa», de Straus. La temporada de conciertos sinfónicos será desarrollada por la orquesta Filarmónica de Viena — una de las más ajustadas y perfectas del mundo — dirigida por Weingartner, la batuta de mayor fama en la actualidad.

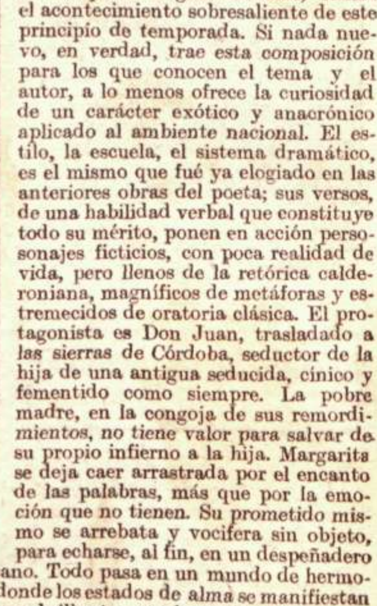
El Cervantes tendrá sus temporadas francesa e italiana, con las compañías del Vaudeville de París y de Darío Niccodemi; en el Odeón está ya Rosario Pino con un conjunto formado un poco a la ligera, en España, para rodear la eximia artista. En el Avenida ha sido acogido con grandes agasajos don Jacinto Benavente, director de la compañía en que se destacan la señora Membrives y el señor Puig; en la Opera se presentará en breve la compañía parisiense de revistas de Mme. Rasimi, directora del teatro «Ba-ta-clan», de la capital francesa; en el Odeón o en el Coliseo se ofrecerán los espectáculos del «Teatro dei piccoli», de Roma, que dirige Vittorio Podrecca; en el Smart Palace desarrolla su habitual temporada la compañía nacional de dramas y comedias Pagano-Ducasse; en el Argentino la compañía Casaux mantiene el año de hilaridad con la pochade de Hicken, «Un gran señor»; en el Victoria la compañía Olona trata de galvanizar la escena española con comedias francesas e inglesas traducidas; en el Politeama, en el Apolo, en el Buenos Aires, en el Nacional, en el Liceo, en el Marconi, en el Majestic, reina el sainete, el vodevil, la farsa, la zarzuelilla, el género ligerísimo que alcanza el favor del público y llega a las cien representaciones sin esfuerzo...

En cuanto a la música pura, tendremos, según antes lo referimos, la orquesta Filarmónica de Viena con Weingartner, las orquestas de la Asociación del Profesorado Orquestal y de la Sociedad Sinfónica, dirigidas, respectivamente, por los maestros Zaslawsky y Piaggio; y entre los concertistas se contarán Risler, Rubinstein, Brailowsky, Kojansky, Godowsky, los cuartetos Le Feuve y Veuillot, el pianista Nin, y algunos más todavía...

El movimiento artístico será, pues, importante y ha de requerir no poca actividad para satisfacer la exigencia informativa de una publicación como ésta.

"EL BURLADOR DE MUJERES" DE D. BELISARIO ROLDAN



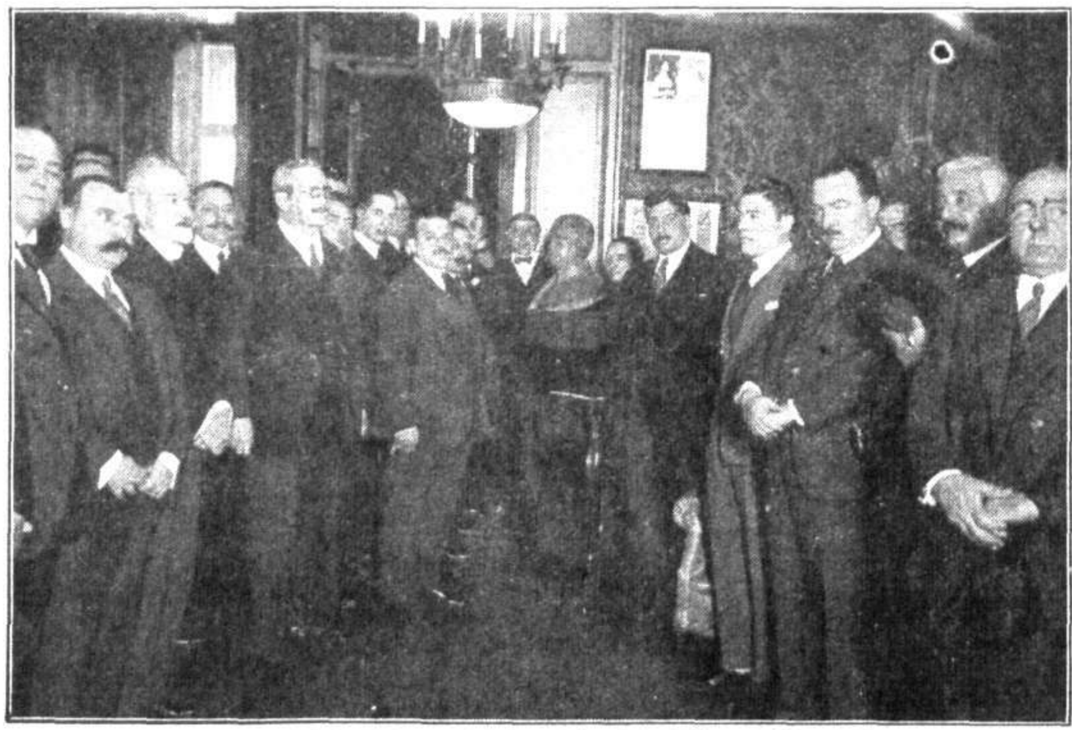


El estreno de «El Burlador de Mujeres», de don Belisario Roldán, por la compañía Pagano-Ducasse, señala el acontecimiento sobresaliente de este principio de temporada. Si nada nuevo, en verdad, trae esta composición para los que conocen el tema y el autor, a lo menos ofrece la curiosidad de un carácter exótico y anacrónico aplicado al ambiente nacional. El estilo, la escuela, el sistema dramático, es el mismo que fué ya elogiado en las anteriores obras del poeta; sus versos, de una habilidad verbal que constituye todo su mérito, ponen en acción personajes ficticios, con poca realidad de vida, pero llenos de la retórica calderoniana, magníficos de metáforas y estremecidos de oratoria clásica. El protagonista es Don Juan, trasladado a las sierras de Córdoba, seductor de la hija de una antigua seducida, cínico y fementido como siempre. La pobre madre, en la congoja de sus remordimientos, no tiene valor para salvar de su propio infierno a la hija. Margarita se deja caer arrastrada por el encanto de las palabras, más que por la emoción que no tienen. Su prometido mismo se arrebata y vocifera sin objeto, para echarse, al fin, en un despeñadero propicio y cercano. Todo pasa en un mundo de hermoso vocabulario, donde los estados de alma se manifiestan por medio de tropos brillantes, con la exaltación favorable a la poesía... Y, sin embargo, hay en el conjunto una impresión de grandeza trágica y de irremediable misterio; el fátum domina a cuantos se acercan al protagonista. Quizás no esté bien destacada en la pieza la influencia terrible que ejerce ese hombre a su rededor; quizás no haya sido explotado esa virtud en todo su carácter; pero de seguro ha sido señalada y prevista, puesto que la sufren hombres y mujeres. El padre de Margarita murió por ella; la madre la lleva en sí desde entonces; los mozalbetes de la aldea quedan hipnotizados y las doncellas sujetas al sortilegio, y va tan lejos semejante hechizo, que el engañado novio se refugia en el suicidio, mientras las mujeres rezan el Padrenuestro al borde del abismo... Es lo ineludible y lo irrecusable; el Destino feroz que pesa como una lápida sobre los mortales. ¿Tiene el héroe conciencia de ese espantoso don natural? Sí y no. En el último acto el Burlador explica su filosofía y su pragmática y no trata de justificarse; pero tampoco siente ningún horror de sí mismo. Es una fuerza ciega y sin conocimiento que arrasa todo a su paso, como el antiguo *Ananké* griego...

En la ejecución se distinguieron la señora Pagano y la señorita Barausse; los personajes masculinos tuvieron intérpretes menos eficaces. El teatro de verso es, en efecto, mucho más difícil que el de prosa...

JOSE OJEDA

Homenaje al doctor Cantilo



Demostración hecha por el personal de la Municipalidad de la Capital en honor del doctor José Luis Cantilo con motivo de su gestión al frente de la comuna y como prueba de las simpatías que supo conquistarse entre el personal administrativo. En nombre de la delegación hizo uso de la palabra el doctor Antonio Ceriotti, expresando en sentidas frases el significado del acto que se tributaba al ex funcionario. En tal acto fué obsequiado con un busto de bronce, obra del conocido escultor José María Rosa.

Cuidado con aplicar jabón a la cabellera

La mayoría de los jabones y shampús compuestos contienen demasiado álcali, substancia ésta muy perjudicial, puesto que deseca el cuero cabelludo y hace frágil el cabello. No hay nada mejor para la limpieza del cabello que puro aceite de coco mulsified porque es puro y absolutamente inofensivo. Es más económico e incomparablemente más eficaz que el jabón más costoso o cualquier otra cosa. Lo venden todas las boticas y droguerías, perfumerías y peluquerías. Bastan unas cuantas onzas para toda una familia durante meses.



PAULINE FREDERICK
Famosa estrella del cine

Mójese sencillamente el cabello con agua tibia y fróteselo luego con éste. Basta una cucharadita de este aceite para obtener una espuma rica y abundante, la cual se enjuaga fácilmente, dejando la cabellera en un estado de limpieza absoluta. El cabello se seca rápida y uniformemente, haciéndose flexible, sedoso, ondulado y lustroso. El aceite de coco mulsified disuelve y quita hasta la última partícula de polvo y caspa. Exíjase que lleve el nombre mulsified.



Demostración

Banquete con que el señor José A. Compiani obsequió a sus viejos amigos de la imprenta para festejar sus bodas de plata con las "Artes Gráficas", en cuyo acto se pusieron de manifiesto las grandes simpatías de que goza. — En círculo: Señor José A. Compiani.

FÁBRICA DE LOS BIZCOCHOS CANALE

EL PRODUCTO MAS GENUINO DE LA INDUSTRIA ARGENTINA


A Toda Edad
PATE PECTORALE
A L'
IODEINE MONTAGU
MONTAGU
Que hacer para no toser?
Tener siempre a mano una caja de
Pastillas Iodeina
Montagu
y tan pronto sienta Vd. la gana de toser, póngase una pastilla en la boca y déjele derretir.
A pesar de su marcada actividad, pues cada pastilla contiene 5 mg. de Iodeina (producto descubierto por Montagu), estas pastillas son tan deliciosas al paladar que resulta un gusto curarse con ellas.
De cuantas pastillas existen para curar la tos, las de Iodeina Montagu son las más rápidas y eficaces para quitar el cosquilleo de la garganta que molesta tanto.
Las pastillas Iodeina Montagu es remedio bueno para Resfrío, Ronquera, Bronquitis, Ahogos, Asma, Enfisema, Tuberculosis, etc., etc.
Montagu-49, Bd. de Port Royal-Paris
DEPOSITO GENERAL:
Farmacia Franco-Inglesa
LA MAYOR DEL MUNDO
Sarmiento y Florida — Buenos Aires
YACO



LAS SIERRAS DEL TANDIL

Ahí están asentadas sobre alfombras de romeros y margaritas, con las plantas guarnecidas por los penachos blancos de las *cortaderas*, vestidas con la yerba de las piedras (buscadas como medicina por el campesino, como tinta para sus tejidos por el salvaje), con las sienes adornadas con flores del aire o ceñidas por cactus rojos, contemplándose en la transparente corriente de los arroyos, que murmuran al deslizarse entre festones de berro.

La *piedra movediza* está allí también balanceándose sobre el abismo.

Bajando los ojos del monumento, la vista se encuentra con las tierras aradas que rodean la base de la colina, y que se extiende a sus plantas como un gran paño negro.

Volviendo los ojos a la izquierda del camino, ellos tropiezan con grandes piedras que recuerdan los *dolmen* druídicos, cubiertos por la verbena sagrada y salpicados con la sangre de Norma.

Entre aquellos grupos informes se levanta una casita.

Los árboles y las plantas de su jardín, las gallinas y palomas que comen los granos de maíz que su dueño les arroja, parecen objetos parásitos, adheridos a las rocas por un capricho de la naturaleza.

Las piedras sueltas que cubren el camino, entre las cuales saltan las perdices sorprendidas por el ruido de nuestro carruaje, le interceptan el paso, por cuya razón es necesario dejarlo a algunas cuadras de la sierra.

Una vez sueltos los caballos para que descansen comiendo la hierba y bebiendo el agua de los manantiales, emprendemos la marcha precedidos por nuestro *cicerone*, que camina delante de nosotros con su escopeta al hombro.

Ya estamos a pocos pasos de la sierra que vamos a escalar.

Sobre la piedra movediza se posan dos águilas, que tienen un enemigo en nuestro guía.

Después de algunos minutos de camino nos detuvimos, y volvimos el rostro a la población que acabábamos de abandonar.

Mirando el pueblo del Tandil desde sus colinas, parece un pueblo microscópico.

Cada una de sus casas parece una piedra blanqueada, menor que cualquiera de las que tenemos a nuestro lado.

Aquellos puntos blancos presentan un efecto curioso, cuando se les ve agrupados como las partículas de un gran mosaico entre las piedras heridas por el rayo, húmedas por el agua que destilan, o teñidas con los jugos de los parásitos que las visten.

A la espalda tenemos un pueblo adherido a las colinas; aquí a nuestro lado, moles inmensas; al frente, oleadas de granito de fácil acceso; allí, grutas abiertas en el cuerpo de la sierra; más allá, nichos formados por la separación de dos piedras, cuya entrada defienden plantas de cactus o grupos de penachos blancos.

Avanzando algunos pasos, encontramos a la derecha del desfiladero piedras blancas, redondas, calvas, que parecen cubiertas de cerebros gigantescos; a la izquierda ,piedras cóncavas, semejantes a la caparazón del gliptodón mirado por dentro; a nuestro frente, y sirviéndonos de escalones, fragmentos de rocas que parecen huesos de seres antediluvianos.

En estos huecos, en estas grutas, en estos nichos, penetra la palabra del hombre, cuyo eco, que estremece el agua del oculto manantial, se confunde con los murmullos del viento, formando un ruido misterioso, que atravesando una y otra roca, va a escaparse por alguna hendidura de la sierra, a una larga distancia del lugar de que partió.

Las águilas no se mueven de la piedra movediza, porque no se dan cuenta de que el hombre pueda perseguirlas en su elevado asilo.

Nuestro guía, que escala como ellas las colinas, apresura sus pasos, llega a una meseta, hace pie, prepara su escopeta, y cuando los ecos repiten el ruido de su arma disparada sobre las aves, las plumas de sus alas vuelan, y las águilas se levantan pesadamente, exhalando gritos de dolor.

Observada la piedra movediza desde esta meseta, presenta por cada uno de sus lados una figura diferente.

El frente del norte se asemeja por su configuración a los grandes pianos de Erard; el del sur es un pentágono irregular; los del este y oeste tienen la forma de un cono mal dibujado.

El ingeniero Moog estudió prolijamente, el año pasado, este asombroso monumento.

Al efecto subió sobre la misma piedra, la midió y dibujó prolijamente.

De este estudio resulta que oscila sesenta veces por minuto, y que su centro de gravedad mide un metro.

El señor Moussy dice que la piedra movediza mide cuatro metros de ancho y cinco de largo.

El huracán y el rayo no han podido quebrantar la ley de equilibrio que la sustenta sobre el vacío, en el último plano inclinado de la sierra a que ha dado nombre.

Un cacique de Rosas, obedeciendo al instinto de su señor, que pretendía no dejar piedra sobre piedra, intentó violar aquella ley, y llevar a cabo lo que no habían podido realizar el huracán y el rayo.

Cuentan las crónicas del Tandil que el vándalo enlazó la piedra con gruesas poleas, a las cuales ató treinta yuntas de bueyes.

La picana ensangrentó a los inocentes cómplices de aquel acto de barbarie; los pobres animales bregaron, pero, gracias a Dios, no se realizó el deseo del buen federal, y hela aquí como una gran masa lanzada desde el cielo y detenida sobre el precipicio a cuyo borde se balancea, cuya extensión parece medir desde la altura; ¡hela aquí como el asiento desde el cual el genio de las borrascas dirige la tormenta, lanza sus rayos y habla a la tierra, conmovida, con la voz de sus huracanes!

Sigamos ascendiendo.

El camino que ha de conducirnos hasta el pie del coloso se hace más penoso a cada paso.

Gruesas gotas de sudor caen de nuestra frente.

He ahí una cueva que es la sepultura de los animales que caen en ella, y que lo sería del pasajero que se desviara una línea de la senda.

Un esfuerzo más.

Aquí es necesario deslizarse por entre dos piedras como una culebra que va a abandonar su vieja piel; allí es necesario saltar como un cabritillo; más allá es necesario ascender apoyándose en los dedos, como un gato que escala un muro.

Un esfuerzo más, y nos encontramos a doscientos quince pies sobre el nivel del mar, de pie en la meseta en que descansa el gigantesco acróbata de piedra, que agradecido a la admiración que le profesamos y dócil a nuestra voluntad, comenzó a ejecutar su gran prueba de equilibrio, apenas lo tocamos con nuestra mano de pigmeo.

Luego que lo examinamos minuciosamente, abrimos una botella de vino de Italia, que bebimos, brindando en silencio a la buena suerte de nuestros mejores proyectos.

En seguida colocamos el cristal vacío junto al eje de la piedra: imprimimos a ésta un ligero movimiento hacia nosotros; la botella crujió en millares de pedazos.

ANTIAGO ESTRADA

¡LUCHE!

Es un mandato que todos hemos de obedecer porque la vida es un perpetuo combate. En esa diaria lucha las fuerzas se desgastan, los nervios se debilitan, el cerebro se fatiga y entonces nos asaltan los dolores físicos o somos presa de ciertas enfermedades. En tales casos hay que luchar, también, contra esos enemigos, pero entonces tenemos como aliada nuestra a la ciencia, que después de haber descubierto la Aspirina la ha perfeccionado hasta convertirla en la **Cafiaspirina** (Tabletas Bayer de Aspirina y Cafeína) que representa el remedio más seguro y más rápido para dolores de cabeza, garganta, muela y oído; neuralgias; jaquecas; catarros, gripe e influenza.





HISTORIA DEL JURAMENTO

Casi todas las religiones censuran o condenan el juramento, y, sin embargo, todos los pueblos juran, desde la antigüedad más remota.

Homero describe a sus héroes levantando la mano para jurar. Los griegos no procedían con exacta escrupulosidad en materia de juramentos; los dividían en grandes y pequeños, y no imponían mucha pena al que los violaba. Por lo común, tomaban por testigo a la laguna Estigia, extendiendo la mano sobre el altar de uno de sus dioses, al que no nombraban.

El castigo religioso de los que abusaban del nombre de la Estigia, era estar privados del néctar después de su muerte y perder cien años de divinidad en el otro mundo.

Entre los romanos (primer pueblo que tuvo sentimiento moral y un Código) el juramento iba acompañado de una multitud de ceremonias. En los principios, el ciudadano que juraba empezaba por matar un cerdo; luego, poniendo las manos sobre la cabeza del animal, decía:

— Muera yo de la misma manera si llego a ser perjuro alguna vez.

Más adelante, tenían una piedra en la mano y decían:

— Si alguna vez llego a ser perjuro a sabiendas, que Júpiter (en tanto que proteja a esta ciudadela y a la ciudad) me arroje luego de todo lo que es bueno, así como yo arrojo esta piedra.

Desde el tiempo de César los ciudadanos dijeron:

— Juro por la salud y el genio del emperador.

Cuando se conspiraba, se ligaban todos los conspiradores por un juramento, que consistía en probar, uno después de otro, la sangre de una víctima, metiendo después las manos en las entrañas de ésta.

Los persas juraban por Mithra, que se cree haber sido el nombre del sol.

Los judíos pronunciaban sus juramentos sobre el agua saltadora de una fuente, que los sacerdotes consideraban sagrada; los siracusanos, sobre antorchas encendidas que tenían en la mano; los jonios, sobre una especie de col verde.

Palinuro, antiguo romano, juraba por los mares tempestuosos; Pitágoras, por el aire que respiraba y el agua que bebía, y Sócrates, por un perro y un plátano.

La letanía de los juramentos entre los pueblos del norte es interminable. Juraban por Sión, por el monte Sinaí, por la lanza de San Diego, por la barba de Othon y por el esplendor de Dios. Los francos juraban sobre una pajita. Más adelante, todas las formas de juramento se redujeron a poner la mano sobre reliquias, sobre los Evangelios, sobre el altar o sobre el crucifijo. El que se atreviera a jurar en otra forma corría el riesgo de ser excomulgado y recibir treinta y nueve palos.

Las mujeres y los niños cruzaban las manos sobre el pecho, tocando con la punta de los dedos un collar de papel que encerraba el texto de los Evangelios.

Hoy todavía son extrañas en muchos países las fórmulas usadas para el juramento.

Unos chinos que fueron citados como testigos ante los tribunales ingleses de la India, pidieron papel, escribieron en él algunas palabras sagradas y lo quemaron, diciendo:

— Seamos quemados lo mismo si llegamos a ser perjuros.

Otros chinos rompen una jarra y expresan el deseo de ser destrozados del mismo modo si faltan a la verdad.

Otros cortan la cabeza a un gallo o queman una pajita, diciendo:

— Sea yo decapitado o quemado de la misma manera...

En la India, los sacerdotes juraban sobre los códigos sagrados, pero a los simples creyentes les daban agua del Ganges a beber y hojas de una cierta planta a comer; los fieles hicieron una reclamación, pretendiendo que si la religión prohibía a los sacerdotes beber agua, debía prohibírselo del mismo modo a los demás hombres.

Desde esa época juran los indios sin beber.

Algunas tribus juran sobre una piel de tigre, persuadidos de que los que juran en falso son devorados por estos animales.

El juramento más solemne se hace sobre una espada o un puñal, consagrados por un sacerdote con unción y oraciones.

En Harrods

EL DEPARTAMENTO DE SPORT (Segundo piso) presenta todo cuanto exige la práctica de los deportes al aire libre, instalación de gimnasios y salas de ejercicios físicos, etc.

En todos sus artículos impera una sola calidad: HARRODS.



SWEATER de lana gruesa, en blanco, tipo Jaegers, cuello abierto, o cerrado; buena terminación................ $ **22.—**

SPORT

PANTALON, en franela de lana, calidad superior, corte moderno, cintura a la americana, con pestaña a los lados; de mucha duración.............. $ **29.—**

PANTALON, en brin Sedán, calidad superior, corte moderno, cintura a la americana, de buen resultado...... $ **14.50**

CAMISA, en óxford, clase extra, puños crimea, con bolsillo de pecho, botones de nácar; cuello volcado, para usar abierto o cerrado.............. $ **11.50**

LA MISMA, con cuello fijo.................. $ **10.75**

RAQUETAS, Slazengers, «Centrajet», a $ 27.50; «La Belle», a.............. $ **15.50**

ZAPATOS, en brin blanco, horma elegante, con suela de cáñamo, borde de cuero blanco, para caballeros...... $ **11.50**



SACO, en franela, a rayas, con colores de clubs, corte recto o entallado, con presilla atrás, botones de nácar..... $ **33.—**

FOOTBALL

CAMISETA para football, en algodón retorcido, clase extra, colores inalterables, a pesos............... **2.80**

BOTINES para football, tipo liviano, puntera dura, no desformables; para caballeros, pesos 14.50; para niños............ $ **11.50**

PELOTAS W. Shillcock, en cuero inglés, de 6 ó 12 cascos........ $ **17.50**

Gran surtido en bladders, pitos, leznas, rodilleras, tobilleras etc., etc., a precios los más convenientes.



ATLETISMO

GARROCHA, de bambú, tramos vendados, artículo inglés. De 16 pies, $ 27.50; de 14 pies, ... $ **25.—**

DISCOS OLIMPICOS, «Spalding», sello oficial...................... $ **29.50**

JABALINA, «Spalding» (Inglaterra), Medart (Norte América), sellos oficiales. Precio extraordinario................ $ **22.50**

BOX

GUANTES DE BOX, «Spalding», de 8 onzas, fabricación inglesa. $ **14.50**

LOS MISMOS, para niños........... $ **10.50**

PERA "SPALDING", para plataforma de punching, en badana suave, rebote vivísimo. Es la única que, por la ligereza que exige su manejo, da al boxeador rapidez en los brazos y buena vista, a pesos.................. **30.—**



La exposición de copas en plata inglesa, sellada, y de trofeos, grupos alegóricos, bronces, mármoles, para premios deportivos en general, por su magnificencia y variedad, encarece el elogio y hace innecesario todo intento descriptivo.

SALONES DE VENTA — Tercer piso



Entradas y vidrieras:

Florida - Paraguay - San Martín - Córdoba

Asociación de Fomento General San Martín

Recepción que dió a sus afiliados la Asociación de Fomento General San Martín, en la que el doctor David Peña dió lectura a su obra inédita "Espronceda".

Asociación Protectora de Animales



Acto organizado por la Sociedad Protectora de Animales en la escuela "Rafael Herrera Vegas" para celebrar la Fiesta del Animal.

CURIOSIDADES

Una cosa que maravilla grandemente a los exploradores es ver las inmensas bandas de millones de mosquitos que pululan en los terrenos pantanosos desiertos de América y de Africa, donde en muchísimos años no penetra ningún ser humano y ningún ser de sangre caliente.

¿Qué comen los mosquitos no teniendo seres a quien chupar la sangre? ¿Cómo, a pesar de que durante muchísimas generaciones los mosquitos no comen sangre, en cuanto se presenta un animal de sangre caliente se precipitan sobre él como si no hubiesen hecho otra cosa en su vida?

A esta última pregunta no es posible contestar. Pero de los estudios hechos resulta que los mosquitos no se alimentan exclusivamente de sangre, ni mucho menos; hay una porción de substancias que le sirven perfectamente para mantenerse.

Si se coge un mosquito y se le mantiene preso bajo una campana de cristal, perecerá al cabo de unos cuantos días; rara vez sobrevive más de una semana; pero si dentro de la campana se mete un pedazo de plátano maduro y se renueva éste cada tres o cuatro días el mosquito vive varios meses.

De igual modo los mosquitos pueden alimentarse muy bien y vivir y prosperar sin otro alimento que patatas cocidas y cáscaras de sandía.

Así lo han comprobado los naturalistas, y no hay motivo para dudar de plantas que sirven también para alimentar a esos poco simpáticos insectos.

Una comparación

de los trajes y sobretodos de la CASA M. ALVAREZ con los de cualquiera otra sastrería, revela a simple vista la superioridad de nuestras prendas; porque los

TRAJES Y SOBRETODOS

de la CASA M. ALVAREZ se hacen únicamente con

LOS MEJORES CASIMIRES

Su corte elegantísimo, que les imparte esa distinción tan característica, se debe a la pericia de nuestros

EXPERTOS CORTADORES.

En cuanto a la hechura

NO FALTA UN DETALLE

para que sea perfecta.

A pesar de la superioridad de nuestra ropa

NO CUESTA MAS

que en la generalidad de las sastrerías.

Por estas razones la CASA M. ALVAREZ ha llegado a ser

LA SASTRERIA DE LUJO
MAS GRANDE DE SUD AMERICA

ENVIANSE AL INTERIOR CATALOGOS Y MUESTRAS DE CASIMIRES



NO TENEMOS SUCURSAL



EL NUMERO 13

I

A las tres de la mañana, dos jóvenes tristes y taciturnas descendían por las escaleras del Sporting-Club de Montecarlo, dos pequeñas actrices húngaras, rubia la una, morena la otra. Hoy sería muy difícil decidir cuál de ellas era la rubia y cuál la morena, puesto que ha pasado año y medio desde entonces, y en el transcurso de este tiempo cada una de ellas ha sido alternativamente morena o rubia. Pero esto no importa; lo esencial es que en esa triste alborada, la rubia no tenía más dinero que la morena. De doce de la noche a una y media de la mañana habían perdido dos mil francos; solamente eso, por no llevar más consigo.

A la una y media, la morena solicitó de un abogado de Budapest cien francos, porque un misterioso presentimiento le avisó que el cero iba a salir. El cero no salió, sin embargo; pero los banqueros barrieron todo con sus manos listas, arrastrando también aquellos cien francos. A las dos, la rubia consiguió de otro abogado de Budapest otros nuevos cien francos, porque un misterioso presentimiento le anunció que por doce veces seguidas iba a salir el negro. Pero el negro no salió tampoco; y como no había allí otros abogados de Budapest, las dos artistas resolvieron, a pesar suyo, abandonar el juego. Quedaron fatigadas alrededor de las mesas de la ruleta, mirándose dolorosamente cada vez que el cero o el negro salían.

En el hotel tenían aún las dos un poco de dinero: mil quinientos francos. A las dos y cuarto, la morena propuso ir por esa suma para continuar jugando. Pero la rubia se manifestó más prudente.

—¿Para perder eso también? ¿Con qué pagaríamos entonces la cuenta del hotel y cómo podríamos volver a Hungría?...

La morena no respondió; pero, disgustada, fué a colocarse junto a la mesa del treinta y cuarenta. A las dos y media la rubia le tocó la espalda:

—Puede ser que tengas razón. Vayamos por el dinero...

Pero la morena era ya la que no quería. Y a las tres menos cuarto decidieron que tomarían el tren de la mañana.

Quince mil francos habían perdido aquel año. Exito malísimo... Pero no importaba: ya ganarían en el próximo marzo.

II

—Este maldito trece es la causa de todo —dijo en un suspiro la rubia, mirando con odio una pequeña joya que hasta un momento antes había adornado su cuello. —¿Por qué la aceptaría? Pude sospechar que iba a traerme la mala suerte.

Uno de su amigos, supersticioso, le había dado aquella alhaja, que era un número trece formado con brillantes y rubíes. Era muy linda a la vista; pero no tenía gran valor: debió costar algunos centenares de coronas. La rubia la miró con odio creciente.

—Voy a tirarla a la calle —dijo con brusca decisión.

Y se dirigió hacia la ventana. Pero la morena la detuvo por el brazo.

—¿Estás loca? Sería una lástima, por los brillantes.

La rubia alzó los hombros, desdeñosa.

—No la quiero. Desde que la uso estoy como embrujada. Nada me sale bien. Mi amante ha roto conmigo; pierdo en el juego...

Avanzó y abrió la ventana.

—No, no puedo permitir tal cosa — dijo la morena. — Cámbiala por una sortija o por una cadena.

—No; la maldición pasaría a la cadena o a la sortija... — exclamó la rubia testarudamente.

—Entonces... dámela.

—Te arrepentirás de habérmela pedido.

—No; ¿qué podría sobrevenirme? En último caso, yo seré quien la tire.

— Como quieras, entonces. Tú verás.

La morena tomó la joya, besó a su amiga y se marchó a su cuarto. La rubia quedóse algunos minutos en la ventana mirando el mar. No se veía gran cosa: el cielo, como el mar, estaban igualmente negros; un viento fuerte se desató, viniendo a arrojarle al rostro algunas gotas de lluvia. La rubia se estremeció y miró aquel cielo sin estrellas. A lo lejos se escuchó un sordo retumbar. La rubia apretó los ojos, medrosa. Después cerró la ventana y corrió las cortinas. Tenía miedo a los relámpagos. Se metió en el lecho y se cubrió la cabeza con la colcha. Se sentía dichosa por haberse librado del 13.

III

La morena no podía dormír. También ella tenía miedo de la tempestad y no se atrevía a encender la luz eléctrica. Hundía la cabeza en la almohada para no escuchar los truenos. Luego encendió, tomó un libro y comenzó a leer; mas el libro resultó policiaco, y ya desde la primera página tres asesinatos con robo habían sido descubiertos por la policía y por ella. Arrojó con terror el libro y cerró los ojos. Mas aquello era todavía peor. Veía ante sí diablejos que saltaban sobre su cama, aullando en su oído:

—¡Trece! ¡Trece!...

Despues los diablejos desaparecieron; pero en lugar suyo presentóse un gigantesco número 13, grande como la torre Eiffel. Estaba hecho de lámparas eléctricas, blancas y rojas. Y el número subía, bajaba, caía, deslizándose por la tierra como una enorme boa... La morena hubiera querido abrir los ojos para librarse de aquella terrible visión, pero no podía; sus ojos estaban como pegados; no le era posible tampoco respirar. La torre eléctrica estaba ya sobre su pecho, y trece monjes con hábitos negros salían de ella. Y en la cima de la torre comenzaba a sonar una campana, después dos, después hasta trece. Luego escuchóse un terrible ruido acompañado de crujidos, y llamas enormes comenzaron a salir de la tierra y a tragarse la luz eléctrica, los negros monjes y las campanas. La morena lanzó un grito agudo y, poniendo en juego toda su fuerza, logró abrir los ojos. Cerca de su lecho, sobre la mesilla de noche, la lámpara ardía dulcemente bajo la pantalla verde, y a esta luz la joya dejaba ver su brillo, blanco y rojo. En derredor reinaba el silencio; tan sólo la lluvia batía en los vidrios con rumor infatigable y monótono.

La morena se tranquilizó un poco; se arrodilló junto al lecho y rezó, como cuando era una chiquilla. Después dirigióse hacia la ventana y escuchó. La tempestad cesaba; su fuerza habíase desvanecido en el último trueno. La morena descorrió las cortinas, siempre medrosa. Afuera todo estaba negro; a lo lejos, un relámpago brilló aún, sin fuerza y mudo. La morena suspiró y abrió la ventana. La lluvia penetró en el cuarto; pero la joven no paró atención en ello, sino que, yendo de prisa hacia la mesilla de noche, tomó la joya, la introdujo en un sobre, cerró éste y escribió encima, con caracteres enérgicos y masculinos: "Para quien lo encuentre." Después plegó el sobre y lo arrojó por la ventana. El paquetito voló lejos trazando una gran curva, y cayó con un ruido sordo. La morena se inclinó, pero nada pudo ver; así, no supo dónde había caído la joya, en qué calle, sobre qué escalera, en el jardín de quién. Y cerró la ventana, dichosa.

En aquel momento llamaban a la puerta que separaba su cuarto del de la rubia.

—¿Eres tú? — preguntó la morena en voz baja.

—Yo — respondió la rubia, abriendo la puerta.

—¿No duermes?

—No.

—Yo lo mismo; no he podido dormir. ¿Y tú qué haces?

—¿Yo?... Acabo de arrojar el 13 por la ventana...

Y rieron entonces las dos. El maldito hechizo había concluido; sentían que de allí en adelante la suerte y la dicha les esperaban. Con el sacrificio de la joya hechizada había comprado la buena suerte. No se ocuparon en pensar a quién le tocaría la maldita alhaja. Respiraron alegres, libres. La lluvia, como si esperase nada más aquello, cesó de improviso. Y a los cinco minutos la morena y la rubia dormían ya dichosas y tranquilas.

Sonaban las cuatro.

IV

Veinte minutos antes de las cuatro de la mañana, un joven de frac se encontraba en un bello rincón del célebre parque de Montecarlo. La lluvia no le molestaba: nada le molestaba, ni la vida ni la muerte. Estaba precisamente en los preliminares de levantarse la tapa de los sesos: colocaba ya en las sienes su buena "browning", con un moovimiento gracioso, e iba a disparar, cuando una cosa le rozó la mano. Entre la sorpresa y el dolor, bajó su revólver, encendió una cerilla para buscar aquel objeto y se inclinó, encontrando cerca de él un sobre cerrado. Levantó el papel, dentro del cual venía algo duro. El joven del frac vaciló un instante, después se dirigió de prisa hacia el próximo foco de luz y desenvolvió con precaución el papel, sobre el que alguien había escrito con letras enérgicas y masculinas: "Para quien lo encuentre." El joven del frac desgarró con manos temblorosas el sobre, sonriendo al ver el número 13 brillando entre brillantes y rubies. Guardó la alhaja en su bolsillo, lo mismo que el revólver, y dijo con una prudencia digna de la situación:

—No hay que precipitar las cosas.

Llegada la mañana, fué a empeñar la joya al Monte de Piedad. Recibió por ella doscientos francos, y, sin vacilar, jugóselos a una carta. Estaba seguro de que iba a ganar; no en vano aquel dinero le había caído del cielo. Y ganó, efectivamente. En hora y media tenía ya ciento cincuenta mil francos. Cual si hubiera hechizado a las cartas, ganaba como quería. Las gentes le miraban boquiabiertas, envidiosas, sacudiendo la cabeza, coléricas. Las dos artistas, la rubia y la morena, le veían pálidas, húmedos los ojos.

—¡Si hubiéramos tenido una suerte así! — dijo la rubia.

En aquel momento ninguna de las dos contaba ya con un céntimo. Habían perdido también los mil quinientos francos apartados para el viaje. Muy de mañana habían llegado para ensayar de nuevo la suerte, esperando recuperarlo todo, ya que se veían libres del 13. Mas fué en vano. Las cartas se habían conjurado contra ellas.

—Lo mejor será morir — murmuró la morena.

El joven perdía en aquel momento por primera vez. Levantóse, guardó todo el dinero en su bolsa y miró en derredor, como si se despidiera de aquellos lugares para siempre. Después dirigióse hacia la puerta.

—Tienes razón — dijo la rubia; — lo mejor será morir.

El joven escuchó aquellas palabras y se detuvo. Examinó de arriba abajo a las jóvenes de ojos llorosos y sonrió.

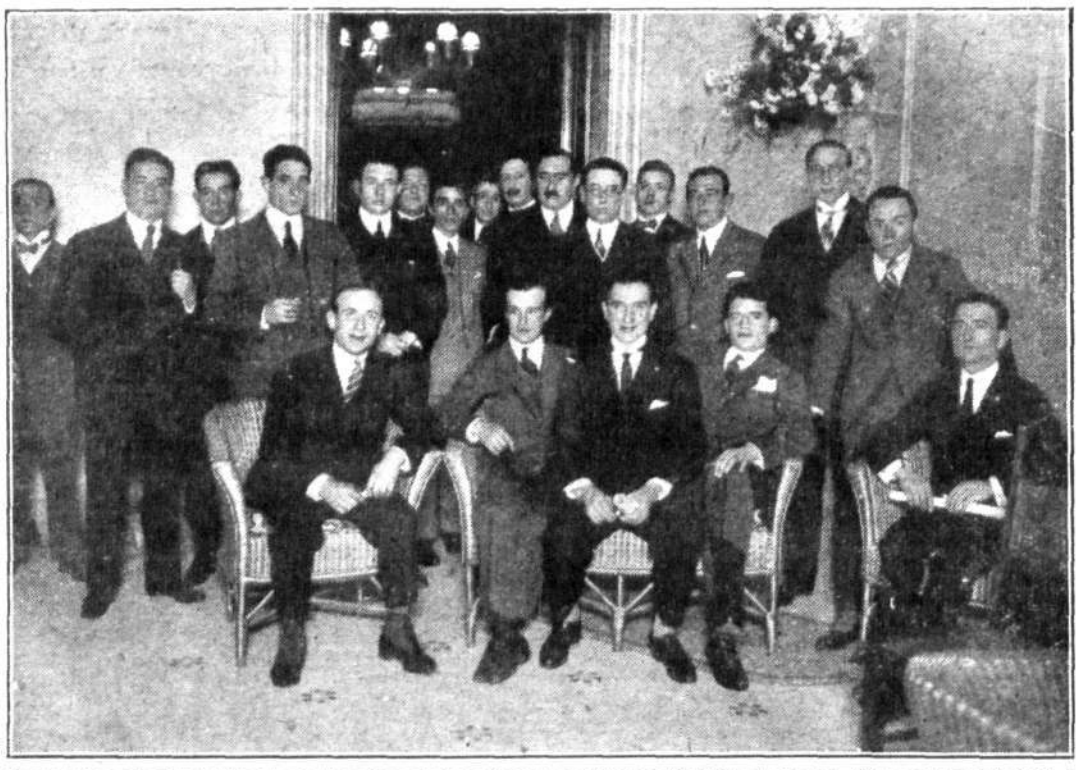
—Señoras — dijo lentamente, — no hay que precipitar los acontecimientos. — He aquí un talismán... del cual yo ya no necesito, porque nunca volveré a jugar; permítanme que se lo ofrezca.

Y mientras la rubia y la morena lo miraban con aire estúpido, abiertos los ojos por el asombro, él les alargó, con gesto elegante, la papeleta de empeño que había recibido en el Monte de Piedad por el 13 de rubies y brillantes...

EUGENIO HELTAI

DIBUJO DE SIRIO

En el Automóvil Club Argentino



Concurrentes a la distribución de premios a los ganadores de la carrera Buenos Aires-Rosario-Buenos Aires por el premio 1922, y entrega de medallas y diplomas a los socios vitalicios señora Angela P. de Kade, señores Alfredo Kade, Julio Fevre, Alberto Fehling y Santiago O. Molla.


Instrumentos Musicales América
:: son imitados pero nunca igualados. ::
NUESTRAS GRANDES OFERTAS RECLAME
GUITARRAS AMERICA
Las más famosas por su sonoridad y construcción artística
N.° 3013. — MUY BUENA GUITARRA, de voces inmejorables, construída con maderas bien estacionadas, a............ $ 12.—
N.° 3015. — GUITARRA construída en madera extrafina de nogal, cenefa alrededor de la tapa armónica y mosaicos en la boca y cabeza, a........... $ 17.—
N.° 3002. — HERMOSA GUITARRA construída en madera especialmente escogida de nogal, doble filete alrededor de la tapa armónica, incrustaciones de nácar en la boca, a.................. $ 25.—
N.° 3021. — PRECIOSA GUITARRA en maderas finas especialmente elegidas. Bonitas incrustaciones de nácar en la boca, voces inmejorables, a.. .... $ 36.—
Cualquiera de estas Guitarras puede llevar clavijero mecánico aumentando su precio en $ 3.—. Con cada Guitarra regalamos el método "AMERICA" para aprender sin maestro.
Otros modelos hasta.................................. $ 500.—
MANDOLINES AMERICA
De renombrada fabricación italiana. Son los preferidos por su sonoridad y elegancia.
N.° 5613. — PRECIOSO MANDOLIN, clase buena, voces melodiosas, escudo calado, filetes alrededor de la tapa armónica, finas incrustaciones de nácar en la boca, lira imitación carey, clavijero mecánico. Precio con método para aprender sin maestro $ 24.—
Otros modelos desde $ 11.— hasta $ 400.—
VIOLINES
Modelo Stradivarius, de fabricación esmerada y voces incomparables.
N.° 4100. — VIOLIN tipo Conservatorio, completo, con arco y pez (sin estuche).. $ 25.—
N.° 4101. — VIOLIN tipo Stradivarius, completo, con estuche, arco y pez.... $ 30.—
N.° 4102. — VIOLIN modelo Stradivarius, completo, con estuche, arco y pez...... $ 35.—
N.° 4103. — VIOLIN de orquesta, completo, con estuche, arco y pez............ $ 42.50
Otros modelos finos y antiguos, hasta pesos........................... 1.000.—
ACORDEONES AMERICA
Los más renombrados por su construcción sólida, esmerada y su sonido fuerte y vibrante.
OFERTAS ESPECIALES
N.° 6038 a. — PRECIOSO ACORDEON A PIANO de 48 bajos y 34 voces, todas de acero. Con gran método teórico-práctico y fácil, a $ 250.—
ACORDEONES Cromáticos y Semitonados
N.° 301. — 48 Bajos y 37 Voces de Acero $ 178.50
N.° 304. — 60 » » 37 » » » » 246.50
N.° 1508. — 48 » » 43 » » » » 261.80
N.° 2511. — 65 » » 56 » » » » 272.—
N.° 1513. — 80 » » 70 » » » » 342.55
N.° 4013. — 80 » » 70 » » » » 393.55
N.° 6012. — MUY BUEN ACORDEON de 8 bajos y 19 voces. Precio con método por cifra para aprender a tocar en pocos días, a........................... $ 21.-
EL EMBALAJE ES GRATIS
GRAN CATALOGO ILUSTRADO, remitimos enviándonos veinte centavos en estampillas.
CASA AMERICA
STAHLBERG & RIGOTTI
Av DE MAYO, 917-979 — BUENOS AIRES



Agentes
GRENIER
JUNCAL
1001

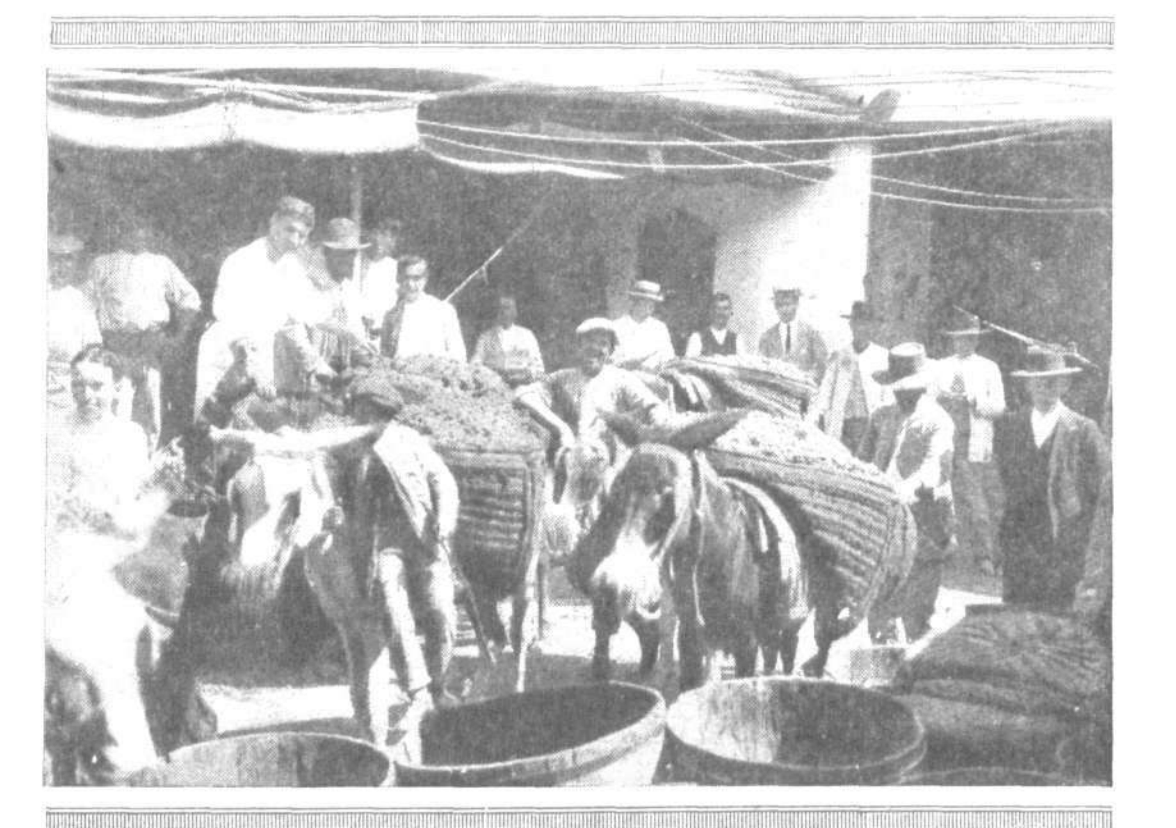






& CIA
BUENOS
AIRES





Cargando los lagares.

"Caras y Caretas" en España

Las vendimias

por

J. MUÑOZ SAN ROMAN

Entre los primeros resplandores del día otoñal, las airosas mozuelas cortan los dorados racimos para la vendimia.

Es en el dulce momento en que la tibieza de los rayos del sol tiene suavidades de caricias, y en que la sana alegría de los campos se acompaña de los trinos de los pájaros, del reir de los arroyos y de los cantares de la gente mañanera. Y la alegría y las risas y los cantares son como el espíritu y la poesía de un rito pagano, del culto de aquellas fiestas clásicas en que adoraban a Baco los felices vendimiadores de la Grecia inmortal.

Para nuestras mozas, cuyas palabras son flores de la donosura, y cuyo garbo es espejo de la gentileza, y cuyo regocijo es como una gracia de Dios, tiene también la vendimia alma de fiesta campesina, aroma de salud confortadora y juvenil.

Por ello hay que verlas entre los frescos pámpanos, en los dilatados y verdes viñedos, recolectar las uvas como de fino ámbar, riendo locas y divertidas, y echando al vuelo sus cantares como bandadas de tórtolas en celo.

Y que admirarlas en su ir y venir con tan graciosa destreza como si se tratase de pastoras en juegos con Nemoroso.

Y que regocijarse, en fin, como si contemplásemos un friso de ninfas incendiadas por los rayos del sol y avivadas por los hálitos inspiradores de las musas.

Recogidas las uvas en los amplios cestos son transportadas a los serones que cargan las mansas bestias, o a las rudas tinas que llevan las carretas tiradas por bueyes pacíficos y poderosos.

Y como en báquica procesión por caminos que bordean las vides, llegan los dulces racimos al lagar, al caserón blanco y luminoso, de anchos patios entoldados con parras y de largos y frescas estancias donde se cultiva el mosto de antaño, oro y enardecimiento para lo porvenir.

Y allí esperan la rica y abundante carga los lagareros, de piernas y brazos como de bronce, de ojos de mirada profunda, y de lenguas prontas al dicho picante y a la chanza alborozada.

Y los lagareros, ya los racimos en las artesas, los estrujan con sus pies poderosos y firmes, y las entrañas de las uvas se tornan en zumo claro y brillante corriendo a los pozos de donde ha de salir para las *pipas* en chorros diamantinos.

¡Qué hermosura de faena ésta del pisar!

Un lagar de Sanlúcar de Barrameda.

Los hombres fuertes y reidores se sienten aún más ágiles y animosos sobre la blandura de los frágiles racimos, y su trabajo es como un juego de niños o como un danzar festero.

De vez en vez se hace una tregua en el traginar, y el vaso del fresco y regocijante vino va de boca en boca, llevando a los corazones toda la alegría de la tierra andaluza, hija del sol y de las bendiciones del cielo, y a la sangre la más afanosa fortaleza y a los ojos, los fulgores más vivos.

Así es este trabajo del vendimiar: anheloso con la esperanza del nuevo vino confortador; alegre con el encanto del reír y el cantar de las garridas mujeres; saludable por el mosto añejo que se da a todos liberalmente, y que es fortaleza y ventura.

¡Peregrinas vendimias las de mi tierra, como las fiestas paganas a Baco en los campos fértiles de la Grecia inmortal y en los clásicos viñedos de la Italia romana!

¡Bacanales sin orgías ni otros excesos donde se celebra llanamente el rito vulgar y sublime de esa metamorfosis, esa transmutación del sol en néctar!

Un baile, unas coplas y una rociada de vino claro son el presente que el dueño brinda a los rudos trabajadores que arrancaron los racimos y los convirtieron en zumo generoso y alegre.

SEVILLA, ENERO DE 1922.

En las artesas.

De Avellaneda


Señor Arturo A. Aphalo y acompañante, señor Martín Barceló, vencedores en primer lugar en la carrera "Gran Premio Nacional". Copa gobernador de la provincia de Buenos Aires.



Señor José Berzano y acompañante, señor Juan Luro, quienes tuvieron gran lucimiento en la mencionada carrera, que patrocinó el comité Pro Aviación Civil y Militar de Avellaneda.



Con agradecimiento lo dijeron millares de señoras.
No hay nada mejor para obtener un rostro resplandeciente de hermosura y juventud que emplear en su toilette los
3 productos siguientes:
JABON BRISSAC
CREMA BRISSAC y el inimitable
POLVO GRASOSO
Brissac.
en perfume Heliotropo, Jazmín y en colores Blanco, Rosa o Rachel, sus componentes son purísimos, solamente empleamos las mejores esencias de Oriente en su elaboración.
Unicos Concesionarios de los Productos BRISSAC:
L. AUBERT y Cía.
JORGE NEWBERY, 3443-55—Unión Telef. 2045, Belgrano
En Asunción (Paraguay): TOMAS CARO, Presidente Franco, 512. - En Montevideo (R. O. del U.): RICARDO L. ALONSO, Rondeau, 1440-42.
EN VENTA EN TODAS LAS TIENDAS, FARMACIAS Y PERFUMERIAS.
Brillantina liquida, extra rosada, tapa esmeril, especial para el cabello y de un resultado sorprendente por su esmerada preparación.
Loción superior F.P. con tapa y estiligut de vidrio, especial para conservar el cabello en toda su esplendidez.
Loción «Perles D'Amour», perfume fino de la selva, frasco de fantasía, tapa y estiligut de vidrio, no debe faltar en todo tocador elegante.
JABON HIGIÉNICO Brissac
POLVO GRASOSO BRISSAC
$ 1.40 la caja
$ 2.00 el tarro

Necrología



Señora Amparo Rey de Díaz. — Capital.



Señora Petronila A. de Prado. — Caseros.



Señor Marcos Cassettari (hijo). — Lanús.



Señor Samuel Canale. — Capital.



Señor Rodolfo Pellandini. — Lanús.



Señor Juan José Garay. — Miguel Cané.

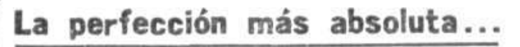
LOS ESQUIMALES Y LA MUERTE

Los groenlandeses no conocen religión alguna: no tienen rezos, ni hacen sacrificios, ni practican ningún rito. Creen, sin embargo, en la existencia de ciertos seres sobrenaturales.

El más poderoso de sus dioses es Torngarsuh, el cual creen que existe bajo de tierra, y le representan en las figuras más extrañas. Unas bajo la forma de un oso, otras por la de un hombre con sólo un brazo, y otras como criatura humana del grandor de un dedo. Creen que el sol y la luna fueron groenlandeses que volaron al cielo, y lo mismo las estrellas, y cuando hay un eclipse, dicen que los astros bajan a la tierra a buscar provisiones.

Los groenlandeses tienen costumbre de terminar sus padecimientos con muerte voluntaria, cuando ya no les queda esperanza alguna. Estando Grahaan en Neunortalik, se hirió uno de ellos en un pie; se aplicó varios remedios, y viendo que crecían sus dolores, pidió a sus compatriotas que lo arrojasen al mar: hiciéronlo éstos como un acto de humanidad.

Así que llega un groenlandés a las puertas de la muerte, empiezan ya los preparativos de sus exequias. Descuelga la mujer una piel que sirve de paño mortuorio; todos, incluso el paciente, miran semejante operación con sorprendente frialdad. No bien cae en síncope el enfermo, cuando envuelto en su piel, sacan su cuerpo por la ventana, según usanza del país, y va uno de la familia solo a enterrarlo en la nieve o en el mar. Tal es el miedo que tienen a los muertos, que acostumbran sepultar a la gente mucho antes de morirse, por no tener necesidad de tocarlos después: entierran también a los dolientes, aunque prometan larga duración de vida, cuando su enfermedad les hace luchar mucho tiempo con la muerte.



La perfección más absoluta...

se halla reunida en los aparatos parlantes "VICTOR"-"VICTROLA". La belleza y la armonía de todas las voces humanas y los sonidos más delicados de los instrumentos musicales, son insuperablemente reproducidos en los aparatos y discos de marca "VICTOR".

Recientemente hemos recibido un selecto surtido de discos "VICTOR", de los cuales detallamos algunos.

Operetas ejecutadas por las mejores orquestas y coros. Discos dobles, negros, a $ 4.50. de 30 ctms.

- 35337 — Gems from. «Tales of Hoffmann». / Gems from. «Mignon».
- 35386 — Gems from. «Pinafore», part 1. / Gems from. «Pinafore», Part 2.
- 35410 — Gems from. «Madame Sherry». / Gems from. «Quaker Girl».
- 35416 — Gems from. «The Merry Widow. / Gems from. «The Cchocolate Soldier».
- 35423 — Gems from. «Spring Maid». / Gems from. «Pink Lady».
- 35580 — Gems from. «Mikado» (1). / Gems from. «Mikado» (2)

Música Clásica ejecutadas por renombradas orquestas y bandas.

- 35191 — Fra Diavolo Selection. / Daughter of the Regiment Selection.
- 35196 — Memories of Home. / Love's Old Sweet Song.
- 35342 — Traumerei (Cello). / Hearts and Flowers.
- 35381 — Jewels of the Madonna. / Danse Macabre.
- 35412 — While Shepherds Watched. / It Came Upon the Midnight Clear.
- 35507 — Tales of Hoffmann. / Slavonic Dance.
- 35547 — Hallelujah Chorus (Pipe Organ). / Funeral March. (Pipe Organ).
- 35597 — Peer Gynt Suite. Morning. / Peer Gynt Suite. The Death of Ase.
- 35712 — Christmas Hymns and Carols (1). / Christmas Hymns and Carols (2).
- 63209 — Crepúsculo de los Dioses / Buque Fantasma.
- 68210 — Tristán e Isolda. Preludio / Tristán e Isolda. Muerte de Isolda.
- 68429 — Caballería Ligera. (Overture Acordeón). Deiro. / Faust. Potpourri.

Discos dobles, negros, a $ 3.— de 25 ctms., por orquestas americanas.

- 18834 — Birds of a Feather. Fox Trot. / Leave Me with a Smile. Fox Trot.

Los pedidos del interior acompañados de su importe o contra reembolso se despachan en el día.

Solicten el catálogo "C.C.1" de aparatos y discos "VICTOR" que enviamos gratis.

Agentes exclusivos:

Pratt & Cía.

626 - Sarmiento - 636
Buenos Aires
Rosario y Córdoba



DELCO-LUZ

El equipo eléctrico que por sus resultados satisfactorios se ha impuesto en la Argentina y en el mundo.

Actualmente más de 1.800 "DELCO-LUZ" están trabajando a satisfacción de sus poseedores en la Argentina y algunos de ellos con más de 5 años de uso diario.

Solicítenos folletos descriptivos y la nómina de poseedores que enviamos gratis, y en ella encontrará Vd. el nombre de algún amigo o vecino que le podrá informar sobre sus resultados. Será su más seria garantía.

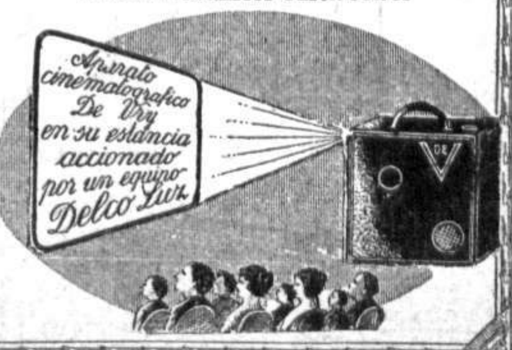
Aparato Cinematográfico Portátil

DeVry

Especial para comercios, clubs, casas de familia, estancias, hospitales, etc.

Sus principales características, son:
Nitidez de la vista.
Falta de vibración.
Proyección en tela hasta 4×5 metros.
Sencillez y simplicidad en el manejo.
De fácil transporte (pesa 12 kilos).
No necesita atención mientras funciona.
Funciona con 32, 110 y 220 volts.
Usa películas comunes; nada de cintas especiales.
Sin peligro de incendios.
Completamente cerrado.
Desenrollador automático.
Objetivo de primera clase.
No destruye las películas.
Obturador y mecanismo de enfocar sin vibrar.
Las películas comunes pueden alquilarse en cualquier casa del ramo.

SOLICITEN FOLLETOS DESCRIPTIVOS





Fiesta organizada por la colectividad española en el Cine-teatro Hispanoamericano para festejar el día 2 de Mayo.

TRECE AÑOS DESPUÉS DE LA INVENCIÓN DE LOS WRIGHT

Se admira uno pensando que sólo trece años han pasado desde que los hermanos Wright causaron el asombro del mundo demostrando que una máquina más pesada que el aire podía levantarse del suelo y seguir caminando en la atmósfera, durante una hora o más. La demostración se hizo en 1908. Los ojos del mundo entero estuvieron concentrados por algún tiempo en «Le Mans», lugar de Francia donde Wright hacía sus prodigiosos primeros vuelos, cuando el tiempo lo permitía. La hazaña más asombrosa de aquella época fué el vuelo a 360 pies de altura, durante dos horas y media. Wright dijo que probablemente se podría ascender hasta una altura de mil pies. Pasaron trece años, y hoy esa altura la alcanza un aeroplano en un solo minuto, y puede seguir subiendo hasta llegar a una elevación igual a seis o siete millas, regiones donde el aire está tan rarificado, que el aviador necesita llevar una provisión de oxígeno para no asfixiarse. Parece sorprendente que un motor de gasolina, que requiere oxígeno para la combustión, pueda funcionar en las altas atmósfera. Y en efecto, no funcionaría si no fuera por un aparato especial que suministra el oxígeno necesario al carburador. Muchos son los aviadores que han llegado a alturas prodigiosas. El día 27 de septiembre de 1920, el mayor R. W. Schroeder alcanzó una altura de 33.113 pies, casi siete millas. Luego vino el teniente Juan A. Macready, quien, en el mismo aeroplano, en septiembre de 1921, llegó a una altura de 40.800 pies, cerca de 8.000 más que Schoroeder.

Belleza Perpetua

Simples procedimientos caseros bastan para asegurarla.

A pesar de qu los modernos métodos para el perfeccionamiento y conservación de la belleza femenina están muy divulgados, muchas mujeres ignoran todavía que tienen a su alcance sencillas substancias de toilette, de aplicación fácil y agradable, cuya eficacia está plenamente demostrada.

Un mal cutis no puede ser mejorado. Es fácil cambiarlo por uno nuevo.

TODO el mundo sabe que el oxígeno consume toda la materia gastada del cuerpo. Un cutis pobre, sólo proviene de acumulaciones de esa materia gastada, casi muerta, adherida fuertemente al rostro y provocando manchas, palidez y sequedad de la piel. El oxígeno puede emplearse ventajosamente para corregir esa desfiguración. Toda farmacia puede venderle cera mercolizada (en inglés «pure mercolized wax»), que contiene oxígeno, en tal forma, que entra a accionar al tocar el cutis. Naturalmente, el oxígeno ataca y destruye toda esa materia muerta, sin afectar en manera alguna la piel sana. Y es así que, con pocas aplicaciones de esta sencilla substancia, la cara queda limpia y luce libre y tersa la hermosa tez que toda mujer posee inmediatamente debajo de la cutícula vieja que la desfigura. El procedimiento es agradable, no dando lugar a molestia alguna.

El frío no amoratará ni paspará su rostro

si lo protege con un poco de parsidium. Esta simple substancia, extendida sobre la cara, produce una sensación de suavidad deliciosa y la hace invulnerable a los enrojecimientos y paspaduras, tan feas como dolorosas, que el frío ocasiona. Además, el parsidium tonifica la piel, impidiendo la formación de arrugas, o desvaneciendo las formadas. Por supuesto que la misma acción beneficiosa que el parsidium ejerce sobre el rostro, prodúcela sobre las manos, que conserva blancas, suaves y preserva de sabañones.

Lave y ondule Vd. misma su cabellera.

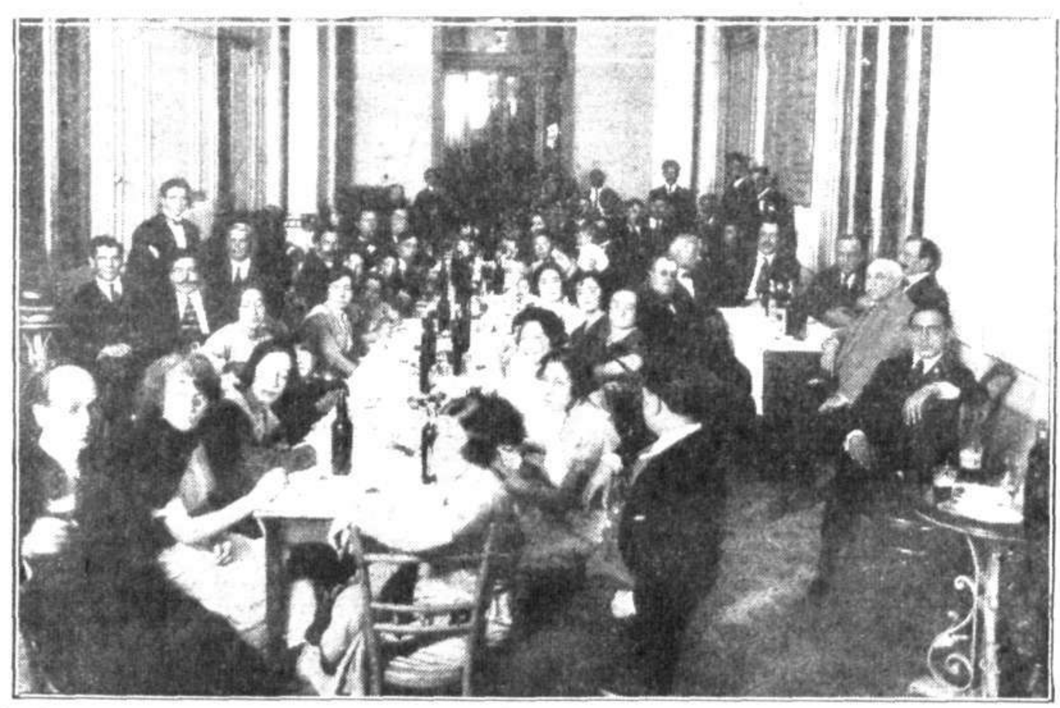
HE tenido una verdadera sorpresa sabiendo que esta señorita con el cabello tan bellamente aterciopelado no se lo lava nunca con jabón o con polvos de shampoo artificial. Se hace ella misma su propio shampoo disolviendo una cucharadita de las de café llena de granulados stallax en una taza de agua caliente. «Yo le encargo el stallax a mi boticario — dice esta señorita — y él lo recibe en paquetes que vienen sellados, y solamente se venden así, conteniendo cada paquete cantidad suficiente como para hacerme de veinticinco a treinta lavados de cabeza. Es de tan rico olor el stallax, que muchas veces lo comería como si fuera una golosina». «Ciertamente, y aun con esta extraña idea, el pelo de esta señorita se conserva tan hermoso que desde este momento voy a probar en mí misma el efecto del plan».

Para extirpar el vello sin dolor y definitivamente.

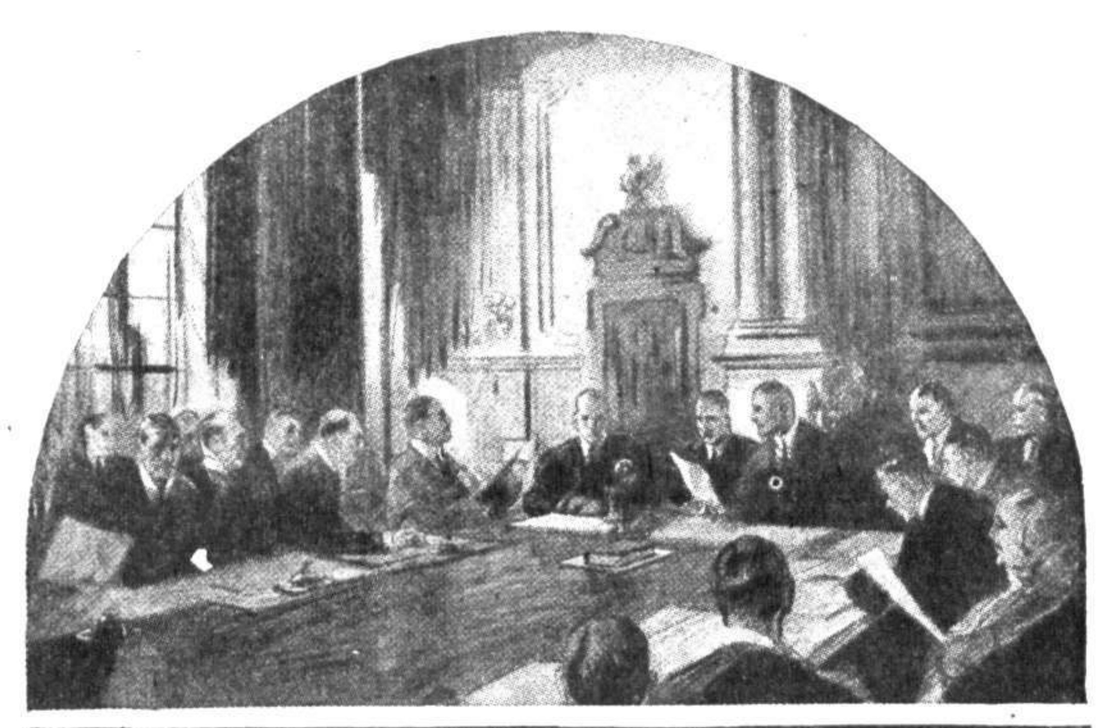
COMO quitarse de un modo permanente, no sólo temporalmente, el vello que desfigura la belleza es cosa que muchas damas desean conocer. Es una lástima que no esté extendido más generalmente el conocimiento de que basta para el caso el uso de porlac puro pulverizado, de venta en todas las farmacias. Debe aplicarse directamente al pelo que se quiera hacer desaparecer. Este tratamiento se recomienda porque no sólo borra instantáneamente el vello sin dejar la menor señal, sino también porque mata por completo las raíces.

Para eliminar rápidamente barrillos, puntos negros y pecas.

POR medio del nuevo tratamiento del baño espumante del cutis del rostro, quedan eliminados al instante los puntos negros pigmentosos, la grasa y los anchos poros que destruyen la hermosura de la cara. El único procedimiento para ello es tan sencillo como agradable e inofensivo. Eche usted una tableta de stymol (de venta en las boticas) en un vaso de agua caliente y bañe usted su cara con ese líquido después que la efervescencia producida haya desaparecido. Los negros pigmentos habrán salido de su guarida para confundirse avergonzados en la toalla, las grasas también habrán desaparecido, y los poros estarán borrados y naturalmente contraídos. El rostro quedará con una piel clara, lisa, suave y fresca. Para que este lisonjero resultado tan rápidamente obtenido se convierta en permanente, repita usted el tratamiento unas cuantas veces con intervalos de pocos días.



Lunch que ofreció la Asociación de Empleados de Teatro a las familias de sus asociados festejando el primer aniversario de su fundación, y que alcanzó un brillante éxito.



UN FALLO

DE LOS TRIBUNALES

anuló el registro que nos fué concedido en la República Argentina en el año 1901, de la marca que creamos y registramos en España en el año 1878.

UN

FALLO DE LOS HOMBRES NOS HA DEVUELTO NUESTRA MARCA

ANIS del MONO

Fabricantes:
BOSCH & Cía.
Badalona (España)

Agentes Exclusivos:
GRENIER & Cía.
Mercedes, 871 — Montevideo
Juncal, 1001 — Buenos Aires

Notas Sociales

Días pasados se celebraba en un hogar de viejo abolengo porteño, y en la más estricta intimidad, una fecha señaladísima, verdadero acontecimiento de familia, que cada una de nosotras anhelaría perpetuar indefinidamente: el cumpleaños de la madre, más venerada aún cuando la rodean los hijos de sus hijos... Pero no se trataba sólo de agasajar a la serena figura de una madre, cuya expresión aparece tan joven aún, bajo el dosel de su plateada cabellera; los allegados, los amigos, deseaban rendir su tributo de cariño y de respeto a la interesante personalidad femenina de tan destacada actuación en nuestra sociedad, y allí, en el confortable saloncillo lleno de flores, en un ambiente en que se armonizaban la señoril distinción con la cordialidad más exquisita, pude escuchar interesantes recuerdos del pasado, en los que se evocaban las escenas de bullicio y de alegría que señalan la primera jornada de la vida... La mágica sugestión del recuerdo hacía revivir para nosotras las que no le conocimos aquel viejo y tradicional colegio de la calle Esmeralda y Juncal, del que hicieron los esposos Frébourg el colegio más aristocrático de la época, y cuya importancia les obligó a trasladarlo más tarde a la suntuosa *casa de la Indiana* — como la llamaban entonces — que se levantaba, con sus líneas de aspecto casi conventual, en la calle Arroyo, hoy nuestra aristocrática Avenida Alvear, frente a la vieja quinta de Cockland, y a la altura de la moderna avenida Callao; la amplia galería del frente, el enorme vestíbulo con su elevada cúpula de cristales, el vasto jardín con el bosquecillo de naranjos en flor, parecían surgir ante nosotras evocados por la mágica sugestión del recuerdo... Uno a uno se fueron mencionando los nombres de las jovencitas que llenaban las aulas con sus risas, o cruzaban las calles del jardín con la mirada plena de un primer ensueño...

Involuntariamente surgió entonces en mi espíritu otro recuerdo, que se fué precisando poco a poco: el de una novela sentimental, leída hace ya largos años, y en la que se describía también esa primera y luminosa jornada vivida en uno de los más aristocráticos colegios parisinos: *Les Oiseaux*, según creo... Egresaba de aquel afamado colegio un grupo de amigas íntimas, compañeras inseparables en sus juegos, en sus estudios; fuera del nido común las esperaba la vida rumorosa, con su cortejo de alegrías y desencantos: la vida, que habría de separarlas forzosamente... Propuso entonces la mayor de aquellas seis amigas el contraer entre ellas un compromiso ineludible, y que consistiría en reunirse cada diez años al llamado suyo, fuera cual fuese su destino, manteniendo así, a través del tiempo y de las distintas circunstancias que pudieran alejarlas, ese lazo espiritual que las obligaría a prestarse siempre mutuo y cariñoso apoyo. Recuerdo todavía la intensa emoción con que leí luego el capítulo que describía la primera reunión de aquel grupo de amigas, después de haber vivido, cada una de ellas, la jornada sentimental de su existencia...

Y bien, lectoras amigas; el romántico relato de aquel libro, el recuerdo de sus hojas plenas de amargura y desencantos, me ha sugerido, sin duda, el impulso irresistible de esbozar en esta crónica mía la forma en que han vivido su vida algunas de aquellas rientes figuras juveniles, que llenaron con sus risas, con sus ensueños, el primitivo edificio del colegio Frébourg, y luego aquel jardín poblado de naranjos en flor, sobre la barranca... De aquel brillante grupo de jovencitas se menciona, en el tibio saloncillo de hoy, a tres compañeras que llevan, por rara casualidad, el mismo nombre: Carolina...

Una de ellas, justamente, recuerda como se reunieron varias de las compañeras de entonces, treinta y cinco años después de haber abandonado el viejo colegio, para constituirse en comisión de homenaje a la memoria de la inolvidable educadora Alejandrina Frébourg. Esas tres compañeras firmaban, naturalmente, la sentida invitación... La vida había pasado ya para ellas, con su inevitable cortejo de dolores y de preocupaciones; en el transcurso de esos años llegó el momento de dolor supremo, en que debieron resignarse a seguir solas su camino... Quiso tal vez el destino probar el temple de su espíritu, pero la estela de luz que ha ido dejando cada una de esas existencias femeninas es el más alto ejemplo de lo que vale la mujer de nuestra raza, tan pródiga de su inteligencia y corazón para todas las obras de verdadero altruísmo y que no sabe de egoísmos cuando se trata del bien ajeno...

¡Cuán hermosa réplica a las tristes heroínas del romance sentimental, casi olvidado! Cada una de las tres compañeras, que llevan, por singular coincidencia, el mismo nombre, presiden hoy instituciones sociales de gran importancia en el país. A una de ellas — la que abandonó primero el viejo *pensionnat* — le fué dado el acompañar en su brillante actuación oficial — con todos los prestigios de su inteligencia y de una bondad exquisita — a uno de nuestros más ilustres estadistas; miembro desde hace más de un cuarto de siglo de la alta corporación femenina que constituye un timbre de honor para nuestra historia — la Sociedad de Beneficencia de la Capital — ha merecido por tres veces el ser elegida para ejercer la presidencia de la institución, y, si mal no recuerdo, una de esas presidencias coincidió con la fecha en que regía los destinos del país el tribuno inolvidable... ¿Será necesario nombrar a la señora Carolina Lagos de Pellegrini? Ejerce hoy la vicepresidencia de la Sociedad de Beneficencia y ha sido elegida también presidenta de la Asociación de Hermanas Terciarias Franciscanas, ocupando últimamente el sitio de honor en el Congreso de la Paz Cristiana. Su caridad y piedad inagotables la obligan a olvidarse de sí misma, dedicando sus cuidados a todos los desheredados de la fortuna y especialmente al hospital de tuberculosas, del que es inspectora inamovible.

La segunda y tan bella figura femenina que abandonara la vieja casa rodeada de naranjos en flor ha concentrado todas sus actividades en una obra de importancia social indiscutible... Es la señora Carolina Estrada de Martínez, presidenta desde hace largos años de la Sociedad Damas de Caridad de San Vicente de Paúl, y ella ha dedicado preferente atención a los hijos de familias obreras; en los cinco establecimientos que sostiene la Sociedad, amplios hogares que funcionan en los barrios fabriles de la gran ciudad, constituyen la nota más interesante y conmovedora los cuidados maternales que reciben *tres mil* criaturitas, mientras cumplen sus madres la jornada de labor.

Vibran aún en el tibio ambiente del saloncillo lleno de flores las frases que evocaron tan cariñosamente los recuerdos del pasado, y no he esbozado aún la actuación de la menor de las tres compañeras educadas en la histórica casa de la Indiana; si su misión altruísta se dedicó en un principio a velar por las ancianas menesterosas, en el cargo de secretaria general de la Sociedad de La Misericordia que desempeña desde hace ya treinta años, la señora Carolina Lena de Argerich preside hoy la primera institución de cultura femenina del país: la Biblioteca del Consejo Nacional de Mujeres... Nombrada presidenta de esa primera rama del Consejo Argentino en el año de 1905 — siendo siempre reelegida por sus compañeras — orientó definitivamente su acción, y la Biblioteca es hoy una entidad que honra al tronco inicial, porque su actuación brillante la consagra como factor importantísimo de la cultura nacional. En la obra vasta y compleja de la Biblioteca la vida misma de la serena figura de mirada tan juvenil aún, bajo la plateada cabellera... ella irradia en tal forma el encanto femenino, ese encanto que emana de un espíritu superior y de una bondad infinita, que aquel hogar de la intelectualidad femenina en nuestro ambiente ha sabido atraer, para que colaboren en su obra, a los más altos representantes del talento y de la cultura.

Y en esa tarde de mayo en que la mágica sugestión del recuerdo hiciera revivir para nosotras fragmentos de la vida de tan interesantes personalidades femeninas, pareció velarse con indecible emoción la mirada tan juvenil aún, bajo los cabellos blancos, al evocar su despedida de la casa de la Indiana.

Los tradicionales *landós* de sopanda se detenían ante el viejo portal después de sortear con serias dificultades los baches del camino, convertido en un lodazal por la lluvia caída a torrentes... Y es que el cortejo de boda iba en busca de la encantadora desposada, que abandonaba el colegio vistiendo el simbólico atavío que la hacía parecer una visión de ensueño; la educanda de ayer iniciaba su nueva vida...

LA DAMA DUENDE.

Buenos Aires, mayo de 1922.


LOS NIÑOS
DEBEN SER LAVADOS CON JABÓN
HENO DE PRAVIA
QUE NO CONTIENE MATERIAS
CÁUSTICAS QUE DAÑARÍAN SU
DELICADA PIEL
PERFUMERÍA
GAL
MADRID
GAL
MADRID

De Lomas de Zamora



Banquete realizado en los salones del Club Español, por la Asociación Española conmemorando la fiesta patria íbera del 2 de Mayo

GREGUERÍAS

Está bien eso de que los dentífricos se anuncien pintando una luna, una luna a la que suponen una dentadura blanquísima, la dentadura ideal... Ya parece verdad que la luna tiene una dentadura de dientes iguales y radiantes, la dentadura pluscuamperfecta, la suma dentadura.

———

¡Oh, esa sorpresa después de la lectura de los periódicos, de haber pasado leyéndolos horas enteras, de las que los sucesos, la trama y el contenido es ya irrecordable y lo será aun más!... Pero no nos podemos arrancar a ellos; su lectura es enervante, sus columnas largas; pensamos saltearlas, pero caemos en toda su extensión y hasta releemos sus noticias por encontrar una más... ¡Que desagrado, qué enfado con uno mismo, qué llanto ante lo irreparable que resulta resarcirse de eso después de haberlo hecho!

———

Los bancos públicos son mujeres sucias que ofrecen gratis sus muslos para que nos sentemos en ellos, muy condescendientes, aunque nos pegarán sus miserias, sus avariosis, sus liendres... ¡Ah! Pero no nos quejemos, porque es que son las mujeres completamente fáciles y completamente gratuitas.

———

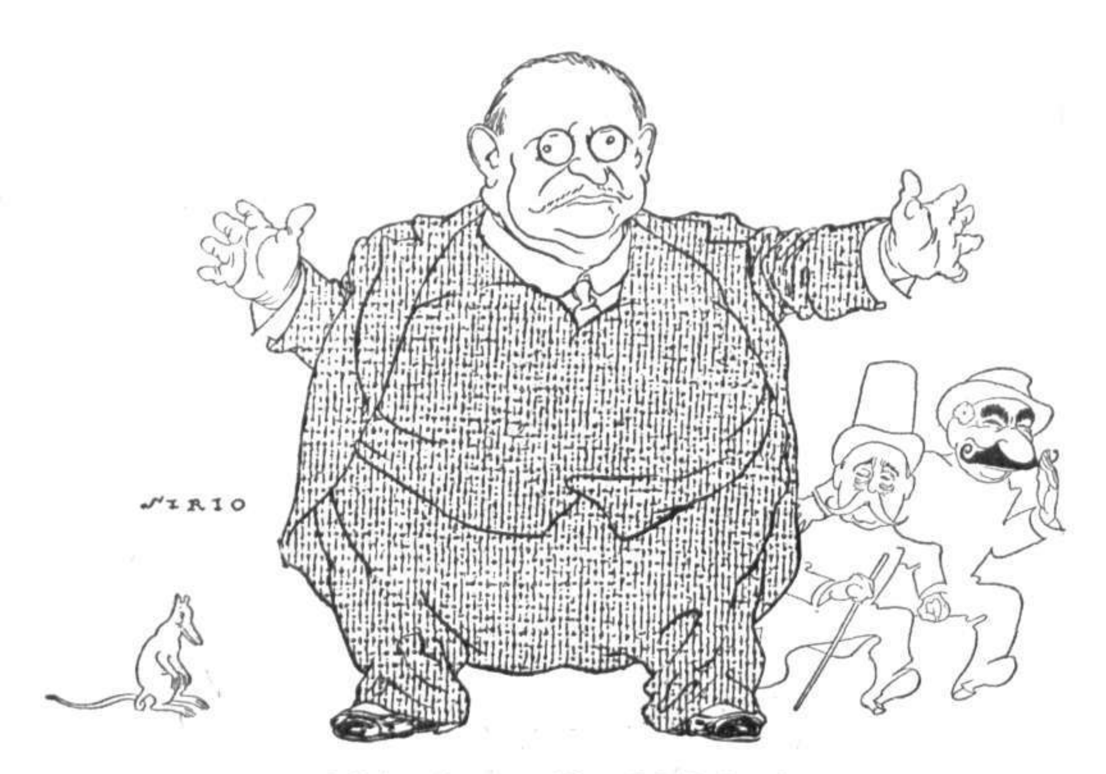
No se debe nunca nombrar el «pus»; es una palabra que sólo debe estar en los hospitales, es una palabra en la que la materia es tan expresiva, está tanto en la palabra, que hay que sajar y quemar la palabra...

R. Gómez de la Serna.


De la forma en que la madre críe al niño en los primeros meses de vida depende todo el porvenir del hijo.
La naturaleza proporciona un solo medio para alimentar bien a la criatura: la leche de la propia madre, y si ésta no la tiene buena y en cantidad suficiente, le queda un recurso seguro para procurarse leche sana y abundante, fortificando a la vez su organismo:
Tomar en cada comida
AFRICANA
EXTRACTO DOBLE
El mejor extracto de malta
De venta en todos los buenos almacenes.
Africana



Distinguidas personas de esta sociedad que asistieron al banquete dado al oficial mayor de gobierno, ex comisionado de esta comuna, doctor Amílcar Mercader, con motivo de su retiro.



UN BUEN PROGRAMA

—¿Yo sin programa? ¡Cómo!
Tal cosa es imposible.
El programa es hoy día imprescindible
para un gobernador de tomo y lomo
que, como yo, proclama
que no hay gobierno bueno sin programa.
(*Cantilo, cuyo aspecto rozagante*
tanta fama le ha dado,
piensa en algo inquietante
y, creyendo sin duda que ha engordado,
se pesa en una báscula al instante.
Después de eso, Cantilo
se siente más tranquilo.)
—Y yo tengo un programa que supongo
ha de ser aplaudido hasta en el Congo.
(*Observa con sigilo*
si hay alguno en la pieza
que de Ugarte y los suyos fué el asilo
y dice: "¡Pobre Ugarte!", con tristeza.
Y luego exclama, con acento amargo:
"Fuí feroz por encargo"
Conviene olvidar eso.
¿Yo era más flaco entonces o más grueso?)
—Mi programa consiste... (*Tras un largo*
bostezo, en la butaca se apoltrona.
¿Qué le ha pasado? ¿Duerme o reflexiona?
Una laucha insolente
le mira fijamente
con mirada burlona.
El, abriendo los ojos de repente,
grita:
—¡Qué vividores
son estos animales!
¿No medran igualmente
con los conservadores
y con los radicales?
¡Cuántos hombres imitan a ese bicho!)
—Mi programa, señores, como he dicho...
(*Cuando a hablar empezaba,*
se detiene. Quizás se le figura
que percibe el olor de la tintura
con que Crotto el bigote se pintaba.
"Le embromaron", murmura.
Y trata de pensar en otro asunto.
"Yo fuí un gran intendente —dice al punto—
y aquí he llegado. Pienso
que merezco el ascenso.
¿Hay otros con más méritos? pregunto.
Asistí a entierros, bodas
y bailes en el centro y las afueras
y, conociendo acaso mi apetito
fuí invitado a comer por casi todas
las colectividades extranjeras.)
—Mi programa, repito...
(*Creo que necesito*
un cuarto ministerio.
Si el cuarto ministerio es un misterio,
¿la cuarta dimensión no es igual cosa?)
—Ahí tenéis mi programa. (*Que le agregue,*
si gusta, alguna idea luminosa,
el Hombre ilustre que lo puede todo.
Yo hablaré con Alvear en cuanto llegue.
No quiero enflaquecer de ningún modo.)

LUIS GARCIA


Llegada de los botes de la Escuela Naval, cuya regata ganaron los alumnos de tercer año.

LA BOTELLA QUE TODO LO CONSUME

Un día, delante de una cabaña, un niño de pocos años contemplaba una botella que tenía en sus manos, murmurando:

— ¿Estarán dentro de esta botella los zapatos, como dice mamá?

Por fin, después de darle muchas vueltas, cogió una piedra y rompió la botella; mas al ver que no había nada dentro, espantado por lo que acababa de hacer, se echó en el suelo y rompió a llorar tan fuerte que no oyó el ruido de pasos de alguien que se acercaba por momentos.

— ¿Qué es eso?...

Aterrado el pequeñuelo, al oir la voz, volvió los ojos: era su padre.

— ¿Quién ha roto la botella? — repitió su padre de mal humor.

— ¡He sido yo! — exclamó el niño, sofocado casi por las lágrimas.

— ¿Y por qué la has roto?

El niño miró a su padre.

Es que en la voz de éste había algo a que él no estaba acostumbrado: algo de compasión que su padre había sentido, quizá por vez primera, al ver aquel podre ser, inocente y débil, encorvado, doblado casi en su desolación sobre los restos de la botella.

— Yo quería — murmuraba el niño entretanto — ver si había dentro un par de zapatos nuevos... porque los míos están rotos, y mamá no los puede componer... todos los otros tienen zapatos nuevos...

— ¿Cómo podías imaginarte que hubiera dentro de la botella un par de zapatos nuevos?

— Es mamá quien me lo ha dicho... Siempre que le suplicaba que comprara un par de zapatos, me decía que mis zapatos, y mis vestidos, y el pan, y muchas otras cosas, estaban en el fondo de esa botella... y yo creía encontrar alguna de esas cosas dentro... pero yo no lo haré más.

— Está bien, hijo mío — dijo el padre, poniendo las manos en la cabellera ensortijada de su hijo.

Después entró en la cabaña, dejando al niño asombrado con su moderación tan fuera de ordinario.

Algunos días más tarde el padre entregó al niño un pequeño paquete, mandándole que lo abriera.

Al abrirlo, lanzó el pequeñuelo un grito de alegría.

— ¡Zapatos nuevos!, ¡zapatos nuevos! — exclamó.

— ¿Has recibido otra botella, papá?, ¿estaban dentro de ella?

— No, hijo mío — le contestó el padre con dulzura; — ya no quiero otra botella; tu madre tenía razón... Todas las cosas iban antes a perderse en el fondo de la botella; las que he echado en ella no es fácil sacarlas de allí, pero ya no volveré a echar ninguna en adelante.

LEÓN TOLSTOI



PRODUCTOS DE CALIDAD Armour
Una buena grasa mejora las comidas.
Para guisos y frituras, asados y pasteles y para cualquier otro plato de los que ahora prepara con aceite le conviene a usted más emplear
Grasa de Vaca
OLEO MARGARINA
y Grasa de Cerdo
Marca ESCUDO
Son de manteca en rama extraída de la mejor parte del animal. Puras y bien derretidas. Reemplazan con ventaja al mejor aceite. Dan sabor más delicado a los alimentos y son más económicas.
En venta en todos los buenos Almacenes.
FRIGORIFICO ARMOUR DE LA PLATA S.A
Sección Ventas
Ing. Huergo esq. Humberto I
Buenos Aires
ESPECIAL
MARGARINA
EXTRA-FINA
PESO NETO 2.180 Kilos
"MARCA ESCUDO"
GRASA DE CERDO PURA
FRIGORIFICO ARMOUR DE LA PLATA S.A.
INSPECCIONADO POR EL MINISTERIO DE AGRICULTURA
REP. ARGENTINA—ESTABLECIMIENTO Nº 12

De Sáenz Peña



Concurrentes al baile celebrado en el Club Brisas del Plata en ocasión del décimo aniversario de su fundación.



EL CSARDAS MAGICO

El tío Samu ya ha tiempo que pasó de la vida a la muerte; pero su memoria durará largos años en la tierra húngara. Y ¿cómo no recordarle? En vano buscarías un hombre cuya alegría se pareciese a la suya. En vano otro que cazase la liebre como él la cazaba. Látigo en mano, allá se iba por montes y valles, por prados y tierras de labrantío. La liebre huía, seguida por el lebrel, con el vientre rozando el suelo, mientras el tío Samu hacía restallar su látigo de mango corto. Al dar un salto de costado, arrollábase el cordel, certero, en torno del cuello de la pieza fugitiva, y un instante después Jankó, el lebrel, la traía entre sus dientes.

La caza de la liebre por este tradicional procedimiento había ya caído en desuso. Solamente el tío Samu se dedicaba a ella, infatigable, aun bajo el rigor del tiempo, y lo mismo en las madrugadas frías del otoño que en plena lluvia.

El tío Samu era un hombre guapo; de aventajada estatura. Sus cabellos en bucles, antes de un brillo de acero, comenzaban a blanquear, pero en sus ojos reían la frescura y el fuego de la juventud. Encima de sus labios, rojos, llevaba un bigote recortado, y su barba era completamente gris.

Ya tendría unos sesenta años cuando, al regresar de una de las cacerías, que había durado toda la semana, le sorprendió en el camino fuerte borrasca de viento y agua. Buscando refugio se dirigió hacia la *csárda* (1) de Decse, cuyas blancas paredes divisábanse desde lejos en la carretera que une a Szomotor y Körtvélyes.

Cuando entró en el figón, echóse atrás el capote, descubriendo el rostro, y gritó a un hombre que allí estaba:

—¡Eh, judío! Sal afuera y ayuda a mi cochero a desenganchar los caballos. ¡Ah! y échales un buen pienso, si tienes avena.

Un muchacho, también judío, bastante espigado, pelirrojo y con la cara sembrada de pecas, plantóse ante él.

—¡Caramba Slajmi, (2) que estirón has dado! ¿Tienes agua buena?

—Y también buen vino.

—Pues sírvemelo y mata un lechal. Todo volando.

De un rincón de la *csárda* surgieron seis zíngaros, doblando el espinazo muy reverentes, pero sin quitar ojo de Jankó:

—Buenas noches, señor.

—Buenas noches. ¿Qué hacéis aquí, vosotros?

—La tormenta nos ha traído. Ibamos a Féke, a casa del señor Gottlieb.

—¿Qué señor es ese?

—Uno que tiene huéspedes de Budapest en su casa. Hombre con mucho dinero...

—Dinero que vosotros no recibiríais. Ea, quedaos aquí y tocad algo que sea bonito.

Se sentó a la mesa. Jankó se colocó a su lado.

Los zíngaros cogieron sus instrumentos y se pusieron a tocar. Lo primero fué una melodía melancólica y antigua, cuya letra comenzaba así:

La rama está cubierta de escarcha
El grajo tiene frío en las patas
Y vuela hacia la otra orilla del Berettyó...

El tío Samu dirigía a los zíngaros con el rabillo del ojo, marcándoles los *piano*, las entradas de la flauta y del contrabajo. Luego les pidió cierta sonata dulce, elegíaca, que tocaron mientras él comía el "bárány paprikás" (3). Puso varios trozos en un plato de madera para Jankó, saboreando él largamente la salsa con pimienta roja. Terminada la comida, pasó los platos a los zíngaros y fué a ver sus caballos. Cuando volvió, después de cambiar unas palabras con el cochero, halló a los zíngaros que reñían por ver quién se bebía el fondo de la botella.

—¡A callar! — gritó — y tocad otra vez.

Escuchó un rato la música, y luego, de pronto, se puso a cantar. Slajmi, el muchacho judío, apoyado en el quicio de la puerta, oía embelesado la canción. Alargaba el cuello; brillábanle los ojos y su cerebro llenábase de una niebla roja, entre la cual, asomaban las facciones lindas de Regina Kohn, la moza a quien pertenecían sus pensamientos. ¡Ah, si él supiera cantar de aquel modo, Regina no podría resistirse y le abriría su ventana de visillo verde! Y el deseo de cantar apretaba su garganta, aunque no lo intentaba, seguro de su torpeza... Sin embargo, abría ya la boca por irresistible impulso, cuando tras un chasquido de dedos del tío Samu, los zíngaros iniciaron otra melodía más alegre. Y el tío Samu adelantóse hasta el centro de la habitación, inclinó su sombrero sobre la oreja, puso la mano izquierda en la cadera y comenzó a bailar.

Para el que tiene temperamento no ofrece el *csárdás* (1) dificultades. Cuando una muchacha bonita apoya su brazo en el hombro de un mozo, cuando su cabeza se inclina ante él, cuando el fuego de las dos miradas se reune en una sola chispa y la sangre de ambos circula con el mismo ritmo, conmovido y placentero, entonces los bailadores se sienten como embrujados y sus pasos se cruzan armoniosos y hasta del movimiento de sus cabelleras se desprende una sensación de dulce belleza.

Pero plantarse solo delante de la orquesta con la cabeza calva calzado con botas de caza y espuelas, bailando de un modo que cada músculo vibre al son de la danza y que el sentimiento expresado por la música se vea reflejado hasta en la mirada, he ahí algo muy difícil, y eso es lo que hizo el tío Samu. El ir y venir de su cuerpo, el temblequeo de las espuelas, la inclinación del talle, todo ajustábase al compás del baile, con movimientos llenos de poesía y de gracia, que eran una fiesta para el ejecutante y para el espectador.

El muchacho judío quedó estupefacto cuando vió al señor bailando tan prodigiosamente al *andalgó* el *palotás* y el *toborzó*. Bailes que no son saltantes, ni de vueltas rápidas y pataleo, sino más bien como un paseo ejecutado con empaque altivo y soberbio, un paseo majestuoso, a derecha e izquierda, hacia adelante y hacia atrás, siguiendo con el busto, con la cabeza, con las miradas la dirección de los pasos, y dejando inmóviles solamente las manos.

Al terminar la primera parte el tío Samu señaló con la vista la entrada al cimbalero, y la música se hizo más cortada, los pasos más vivos y más rápido el tintinear de las espuelas. Slajmi se acerca, abate su cabeza y con el pensamiento comienza a bailar. De repente el tío Samu lanza un grito y llevando la mano derecha a la cabeza y poniendo la izquierda sobre la cadera, yergue toda su estatura y hace sonar las espuelas al compás de los instrumentos. Un temblor rítmico recorre todo su cuerpo robusto desde los hombros hasta la punta de los dedos de sus pies. Ya no cambia de sitio; pero en aquel estremecimiento está contenido todo el espíritu de la danza húngara. El tintineo de las espuelas se calma, la música tórnase más dulce y, al fin, cesa, a la vez que el baile.

El tío Samu colócase silenciosamente al borde de la mesa; de tiempo en tiempo chasquea los dedos como si siguiera escuchando la música; después

(1) Posada en el campo.
(2) Slajmi es el diminutivo del nombre judío Salomón.
(3) Guiso de cordero con pimienta roja.

(1) Baile nacional.

acariciando la cabeza del lebrel mira sin moverse a un punto del espacio, como enajenado ante un dulce y viejo recuerdo que cruzase por su imaginación. Menea entonces la cabeza y, arrojando al suelo un vaso de agua, exclama:

—¡Qué tiempos aquellos! — agregando en seguida: — Tocad ahora aquella canción "Yo tuve una amante, y lloré todo un año por ella..."

Ora dulcemente, ora con un ardor tan grande que el aire vibraba en la habitación, cantó acompañado por los violines. Cuando hubo terminado, Slajmi trajo vino y, con el rostro y los ojos radiantes, colocóse ante el tío Samu.

—¡Ah señor, qué baile tan hermoso!

—Ese Gottlieb, que es tan rico ¿creéis que sabrá bailar como yo?

—Imposible. Ni el señor Gottielb, ni el rey David.

—Ja, ja.

—¡Qué feliz sería si yo supiese bailar así!

—¿Para qué querrías tú saber bailar?

Las mejillas de Slajmi tornáronse tan rojas que las pecas desaparecieron; el mozo retorcióse el bigote.

—Verá, señor; yo conozco a una muchacha de Ujhely, llamada Regina Kohn, y que yo me muera de repente si no es más bonita que un ángel. Un día vino con otras muchachas y muchachos a bailar aquí. Cuando la vi que me miraba y me sonreía, yo ardía como el buen aguardiente encendido. Pero me dijo: "Señor Schwarz ¿usted no baila?" Y entonces nada faltó para caerme anonadado de vergüenza, porque yo no sé bailar.

—Pues, hombre — le dijo el tío Samu — ese baile no es difícil, y hasta es fácil de aprender.

—No, yo no aprenderé nunca — contestó, desolado el mozo, con los ojos húmedos por unas lágrimas.

—¿Por qué no? Ven aquí y fíjate en mis pies y en todo lo que yo haga. Zínganos, tocad. ¡Atención, muchacho!

Bailó un rato delante de éste, como antes lo había hecho. Después se sentó sobre la mesa e invitó a Slajmi a que repitiese lo que había visto.

Jankó, el lebrel, fué a colocarse al lado de su dueño y apoyándose sobre las patas delanteras contempló los esfuerzos del joven para dar su primera lección. Pero el resultado no debió ser muy lisonjero porque Jankó torció la cabeza con desprecio y acabó por volverse de espaldas completamente. El tío Samu descendió de la mesa y repitió cada uno de los pasos con la mayor paciencia; pero Slajmi no daba pie con bola. Entonces el maestro subióse de nuevo a la mesa y cogió el látigo. Enroscó la mitad de la cuerda, dejando el resto libre para poder hacerla chasquear, y gritó al muchacho:

—¡Separa los pies con los talones juntos! ¡No agites tanto los brazos, que no son palos de esa obra! Esa cabeza... ¿cómo la llevas? ¡Más tieso el cuerpo! ¿Qué haces con la pierna izquierda? ¡Levántala otro poco!...

Pero como Slajmi no la levantase lo suficiente, el látigo restalló, alzando el polvo en torno del bailarín. Slajmi comenzó a cansarse; pero el tío Samu no se daba por satisfecho y con el sonar de las espuelas le iba marcando el ritmo, mientras su látigo restallaba, bajo los pies del joven, alcanzando a veces las pantorrillas:

—¡Más carácter! ¡Enderézate sobre los talones; levanta la cabeza! ¡Pero, hijo, si no mueves la pierna izquierda!

La frente de Slajmi se cubría de sudor, su pecho jadeaba, se le secaba la boca y era entrecortada su respiración; pero cuando se detenía el látigo crujía implacable:

—Animo, Slajmi; la muchacha será para ti! ¡Y vosotros, más nervio, que estáis tocando para un magnate!

Pero las rodillas del bailarín se encogían, y dejó caer sus brazos a lo largo del cuerpo. Los ojos querían salirse de sus órbitas. Respirando apenas, dijo:

—¡No puedo más!

—¿Cómo es eso, hombre? Hay que poder... Cimbalero, dale un vaso de vino.

Le concedió unos minutos de descanso, bebió con él y le invitó a comenzar de nuevo:

—Baila con entusiasmo. Imagínate que estás frente a ella; piensa que lo que quieres es ganar su corazón.

—¡Baila en un mismo sitio! ¡La mano sobre la cadera! — ordenaba el maestro.

Pero el mozo no podía tenerse de pie; faltábale el aliento. Miró al tío Samu con ojos suplicantes:

—Me muero, me caigo, no puedo más — suspiró.

—¡Hay que poder, hijo! ¡Otro poco!... ¡Toma, bebe más vino!

Viendo el joven que el suplicio no tenía trazas de terminar, intentó escapar de la habitación. Retiróse disimuladamente hacia la puerta; casi la había alcanzado, cuando el látigo crujió en el aire, enroscándose en torno a su cintura, y volviéndole al centro del cuarto.

—¡No, no te irás hasta que aprendas bien!

Como no había otro remedio, Slajmi siguió bailando. Había momentos en que hubiese querido ser un perro para tenderse en un rincón. Pero los zínganos tocaban incesantemente y el propio tío Samu bailaba.

Ya de madrugada el cielo se aclaró. El tío Samu pagó, tomó su capote y se marchó. Cuendo hubo salido, el mozo se desplomó en tierra.

—Estoy muerto — murmuró, y con el pensamiento, porque no podía hablar, recitó lo que creía que era su última oración. Un criado le llevó a su cuarto, en donde permaneció acostado dos días con sus noches. Fué preciso tirarle de la cama para que despertase.

Mas al tercer día, los zínganos volvieron a pasar por allí y les mandó tocar. Comenzó a bailar, viendo que tocaban como para los señores: sin reírse. Entonces dió un grito de alegría, y tiró su sombrero al suelo. ¡Había vencido! Bailaba como si no hubiera hecho otra cosa en su vida.

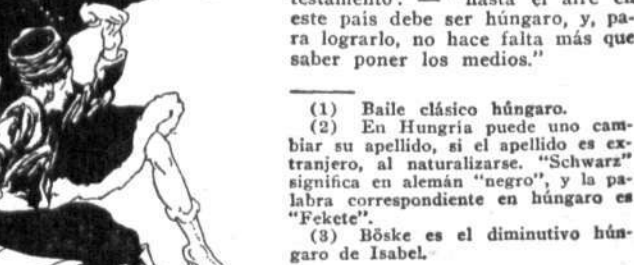
Al cabo de unos meses era el bailarín más consumado de la comarca. Cuando en la fiesta anual de los comerciantes se plantó delante de los zínganos, bailando el *palotás* (1) con mucho tintineo de espuelas, Regina Kohn, que era una verdadera húngara, le dijo admirada:

—¡Qué bien baila usted, señor Schwarz!

—¡Ya se acabó el Schwarz! Mi nombre es Fekete (2) — repuso lleno de ardor, y, agarrando a Regina, la hizo bailar con él.

Fekete no quiso casarse, como los demás judíos, cubierto por un velo blanco. La noche que precedió a la boda raptó sobre un caballo a su Regina, a la que dió el nombre de Böske (3). Y jamás se vió un húngaro más húngaro que el que llegó a ser Fekete, por efecto maravilloso del *csárdás*.

El tío Samu, doquiera fué, injertó sus sentimientos de húngaro patriota y castizo en las almas de judíos, eslovacos y rumanos, porque — como él escribió en su testamento: — "hasta el aire en este país debe ser húngaro, y, para lograrlo, no hace falta más que saber poner los medios."



(1) Baile clásico húngaro.

(2) En Hungría puede uno cambiar su apellido, si el apellido es extranjero, al naturalizarse. "Schwarz" significa en alemán "negro", y la palabra correspondiente en húngaro es "Fekete".

(3) Böske es el diminutivo húngaro de Isabel.

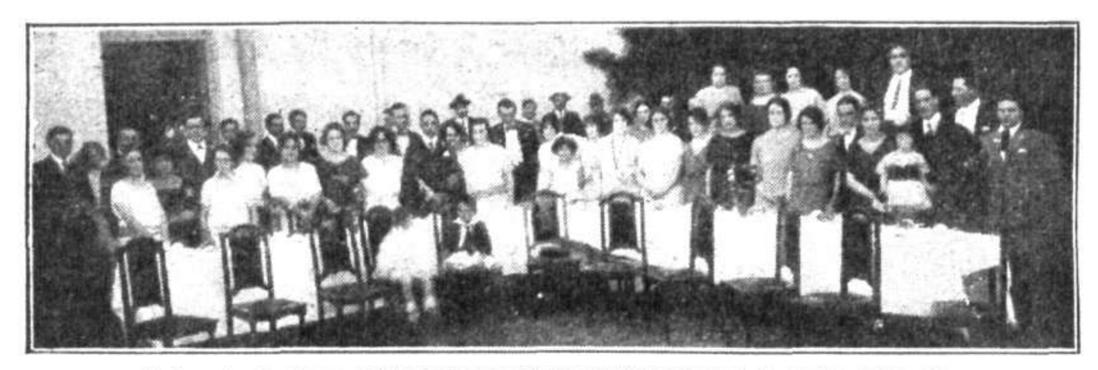
EUGENIO KEMECHEY



Comisión y subcomisión de señoritas y jóvenes que han cooperado al mejor éxito de las romerías españolas.


"Germinase"
(El alimento que contiene TODAS las Vitaminas)
HARINA DE CEREALES FRESCOS
PREPARADA CIENTIFICAMENTE PARA LA ALIMENTACION DE NIÑOS SANOS Y ENFERMOS, Y ADULTOS A RÉGIMEN.
Germinase
REGISTRADA
Para estimular el crecimiento en los niños y nutrir su organismo con elementos naturales,
nada hay más apropiado que la
"Germinase"
(El alimento que contiene TODAS las Vitaminas)
Asociado a la leche de vaca en substitución del té o café con leche, evita los penosos desarreglos intestinales de los niños.
Se vende en las Farmacias y Casas de Alimentación.
Obsequiamos a todo comprador con esta PULSERA (Mascota) de oro relleno.
RELOJ pulsera oro 18 kilates, sellado, cinta moiré, con garantía............ $ 24.—
ANILLO plata fina, con nombre esmaltado, pesos.. 4.—
CELIA
ANILLO oro 18 kilates garantido, con nombre esmaltado, pesos.. 18.—
CARTERAS PLATA ALEMANA, 14 centímetros de ancho por 17 de largo, $ 9
La misma, de 17 centímetros de ancho por 20 de largo, a...... $ 12.—
ANILLO plata fina, iniciales en esmalte, a pesos............ 5.—
El mismo, en oro 18 kilates garantido, iniciales esmalte...... $ 35.—
AROS plata platinada, brillantes negros del Brasil, el par, a pesos.. 4.—
GEMELOS oro 18 kilates Fix, con rubí fino, el par.......... $ 9.50
Casa Central: CORRIENTES, 928
JOYERIA-RELOJERIA
A. Tamada
Sucursales: C. Pellegrini, 485-B. Mitre, 927
MEDALLON esmalte, siluetas surtidas, con collar enchapado en oro $ 1.50
AROS plata platinada, brillantes negros del Brasil, el par, pesos..... 3.50
GEMELOS plata fina y nácar, el par $ 3.—

De General Madariaga



Te danzante ofrecido por el Club del Progreso de esta localidad en honor de las familias de los socios.

LA CULTURA ARTÍSTICA DE UN NUEVO RICO

El señor X, quien hizo durante la guerra una fortuna considerable, tuvo el buen pensamiento, una vez que llegó la paz, de retirarse a un magnífico palacio que había comprado en su país natal, algo distante de París, conservando sus millones.

Quiso ornar su parque de bellas estatuas. Y se dirigió a un marmolista parisién con el que tenía relaciones desde hacía largo tiempo.

— Yo no quiero sino de lo antiguo, le dijo. Ayer se ha hablado de dos bellas esculturas que, a lo que parece, harían muy bien en mi casa. Tú las conoces seguramente. Se trata de la Venus de Milo y de la Victoria de Samotracia.

— Los originales, respondió el marmolista, están en el Louvre y no se venden. Pero se puede hacer muy bellas reproducciones.

— Muy bien. Y tú sabes que, en cuanto a mármol, yo no miro el precio.

Algún tiempo más tarde, dos cajas conteniendo las estatuas llegaban al castillo del "nouveau riche". Abrió con precaución la primera caja. En seguida dejó escapar un grito de sorpresa, que acabó en exclamación de cólera:

— ¡Miserable! ¡Me ha enviado una estatua sin brazos!

Después abre la segunda caja.

— ¡Ah! Esto es demasiado, aulló. Esta no tiene cabeza.

Inmediatamente expidió este despacho telegráfico:

"Estatuas completamente deterioradas. Yo había ordenado, sin embargo, mármol de primera calidad".

Al día siguiente recibía un telegrama: "Estatuas expedidas en perfecto estado. Reclame a la compañía de ferrocarriles".

El nuevo rico, que ignoraba completamente que los originales están también mutilados, no vaciló y dirigió inmediatamente a la compañía una reclamación de daños y perjuicios por dos estatuas enteramente estropeadas durante el transporte.

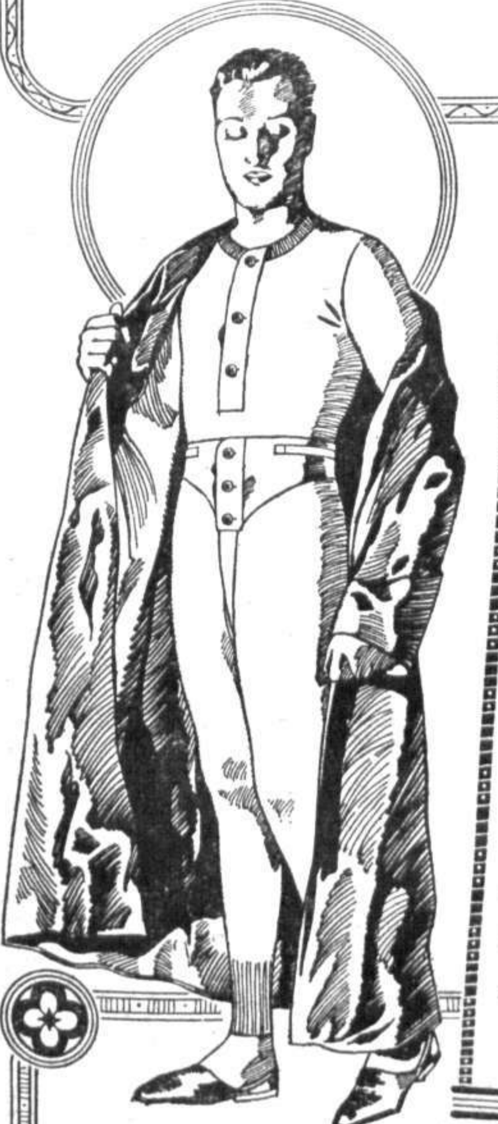
EN ARTICULOS DE PUNTO Y ABRIGO

para señora, hombre, niño y niña,

GATH & CHAVES

realiza actualmente una VENTA ESPECIAL

a precios muy ventajosos.



ARTICULOS DE PUNTO PARA HOMBRE

CAMISETAS de algodón, afelpadas, muy abrigadas, de excelente resultado; en colores marrón, gris y crema. Con pechera doble, a $ 3.60; con cartera, a.............................. $ **3.25**

CALZONCILLOS de la misma clase, haciendo juego, a.............................. $ **3.60**

CAMISETAS de algodón, color crudo, malla fuerte de muy buen resultado; con cartera tres botones nácar, a .... $ **3.60**

CALZONCILLOS de la misma clase, pretina de satén fino, cuatro botones nácar, a...... $ **3.95**

CAMISETAS de algodón especial, con frisa malla gruesa y de mucho abrigo; en blanco. Con pechera doble, a $ 4.60; con cartera, a.......... $ **4.20**

CALZONCILLOS de la misma clase, haciendo juego, a.............................. $ **4.60**

CAMISETAS de lana, de mucho abrigo y muy suaves en el uso; en colores gris y beige. Con pechera doble, a $ 5.50; con cartera, a.......... $ **4.90**

CALZONCILLOS de la misma clase, haciendo juego, a.............................. $ **5.50**

CAMISETAS de pura lana, afelpadas, malla gruesa, muy abrigadas; en color gris natural. Con pechera doble, a $ 12.50; con cartera, a...... $ **11.90**

CALZONCILLOS de la misma clase, haciendo juego, a.............................. $ **12.50**

TRICOTAS de pura lana; artículo francés, malla fuerte y de mucha elasticidad, abiertas, tres bolsillos; en negro, a.................... $ **22.00**

BOAS de lana, frisadas; variedad en colores; de gran abrigo. Cada una, a............ $ **5.40**

TRICOTAS abiertas, malla fuerte, tres bolsillos; en color azul marino y negro, a...... $ **11.90**

MEDIAS PARA HOMBRE

MEDIAS de algodón, en negro firme, malla fuerte y de mucha elasticidad; planta, puntera y talón reforzados; con costura. El par, a........ $ **0.65**

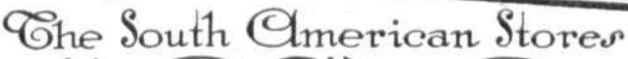
MEDIAS de algodón especial, en negro firme, malla delgada y de buen resultado; reforzadas, con costura. El par, a................ $ **1.10**

MEDIAS de algodón, en diversos colores, tejido fuerte, bien reforzadas; con costura. El par, a pesos.............................. **1.50**

MEDIAS de lana, en negro, artículo inglés, malla suave y de buen resultado; reforzadas, sin costura. El par, a........................ $ **1.75**

MEDIAS de lana, en negro, fabricación inglesa, malla mediana, muy abrigadas; reforzadas, sin costura. El par, a...................... $ **2.25**

CASA CENTRAL. — PLANTA BAJA



Gath & Chaves Ltd

CASA CENTRAL: FLORIDA y CANGALLO • ANEXO: Av. de MAYO, PERÚ y RIVADAVIA



Usted habrá probado muchos vinos tónicos pero mientras no pruebe el

XEREZ-QUINA RUIZ

no sabrá lo que es un verdadero tónico estomacal de sabor agradabilísimo aromado por una fragancia incomparable de flores y primicias frutales.

Tome diariamente

XEREZ-QUINA RUIZ

AÑO XXV BUENOS AIRES, 13 DE MAYO DE 1922 N.º 1232

CARAS Y CARETAS

JOSÉ S. ÁLVAREZ
FUNDADOR



EL 2 DE MAYO

SU CELEBRACIÓN EN EL CLUB ESPAÑOL

Distinguidas familias de la colectividad española y de nuestra sociedad que asistieron a la hermosa *fiesta efectuada en la prestigiosa institución* celebrando la gloriosa e histórica fiesta. La presencia de las autoridades diplomáticas de España y de altos funcionarios nacionales dió al interesante festival los contornos de un acontecimiento de grata recordación.

FOTO DE BELL.

Viaje de nuestro director a Europa

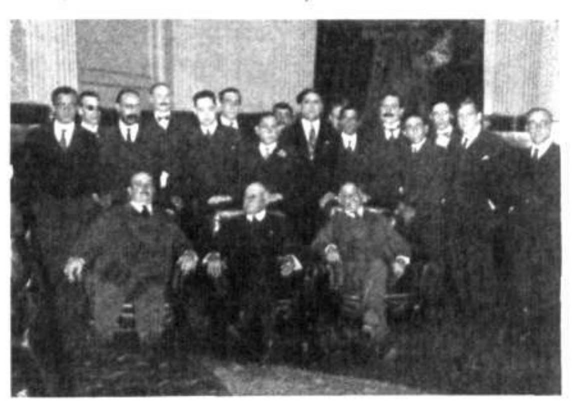


El doctor Fernando Alvarez y su esposa, señora María Teresa Escalada, a bordo del Gelria, momentos antes de partir para Europa, donde permanecerán una temporada. El viaje de nuestro director pondrá una tregua a su intensa y constante labor desarrollada en la dirección de "Caras y Caretas", logrando en esa forma un bien merecido y justificado descanso.

Elección de senador por la capital



Los electores del Partido Radical, presididos por el señor Ario Pugnalín, después de haber votado el nombre del doctor Tomás A. Le Bretón para senador nacional.

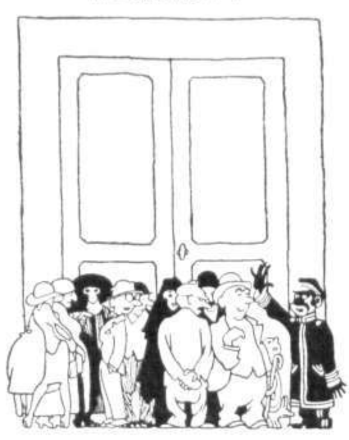


Electores socialistas que fueron elegidos por la minoría, y que votaron la candidatura del doctor Mario Bravo, la que obtuvo 22 votos contra 44 que consiguió la del doctor Le Bretón, que resultó triunfante.

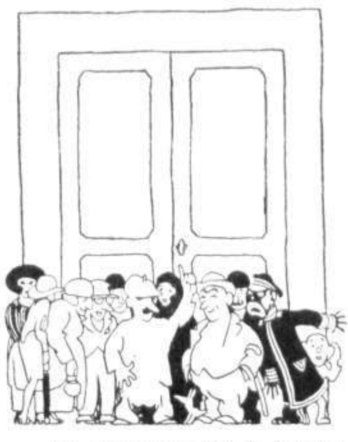
40.° aniversario del Centro Naval

El vicealmirante Manuel Domecq García, presidente de la nueva comisión, y los miembros que la componen, con los jefes y oficiales de la armada [illegible] los salones del Centro festejando

EL MISTERIOSO ACUERDO DE MINISTROS



—El presidente y los ministros se han reunido. Deben estar tratando algo grave.



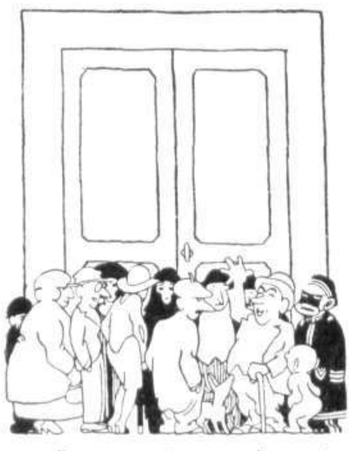
—De seguro se trata de la intervención a Córdoba, ya verán como sucede algo muy gordo.



—No, se han reunido para hablar de Le Breton, Le Breton no será senador.

—¿Será ministro?

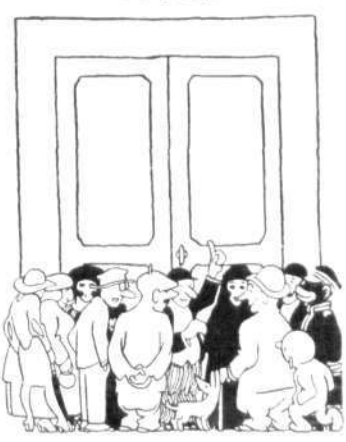
—¿Le harán nuncio apostólico?



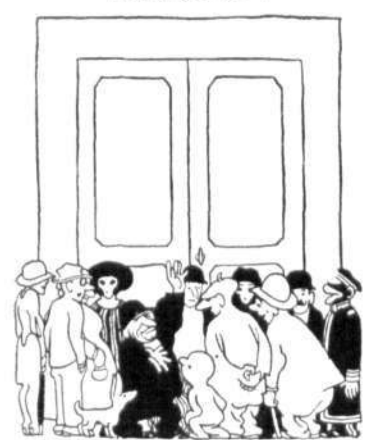
—Parece que traman algo contra el gobierno de Tucumán. ¡Pobre el gobernador de Tucumán!



—En realidad, lo que les reune es la senaduría de Gómez. A falta de vice buenas son tortas.



—Yo tengo la seguridad de que están corrigiendo el programa de Cantilo. Cantilo, que es tan bueno, les ha dicho: «Corrijan no más».



—Están equivocados. Como el doctor Alvear va a vivir en la casa rosada, los ministros discuten de qué color debe ser la salida de baño que se le tenga preparada.



LA REALIDAD

El acuerdo se efectúa con el exclusivo objeto de leer los versos del ministro de Agricultura publicados en **"Caras y Caretas"**.

CARICATURAS DE SIRIO.



Helene Wildbrunn, soprano.

Lotte Lehmann, soprano.

Gilda Dalla Rizza, soprano.

TEATRO COLON

TEMPORADA 1922

Promete revestir todos los caracteres de un acontecimiento artístico la inauguración de la temporada del Colón, que se efectuará el 19 del corriente mes con la ópera Parsifal. Los elementos que componen el elenco, las obras que serán puestas en escena así como los decorados, entre los que hay verdaderas novedades, constituyen todo un augurio.

Walther Kirchhoff, tenor.

Hipólito Lázaro, tenor.

Miguel Fleta, tenor.

Luis Montesanto, barítono.

BODAS DE PLATA DE LOS ESPOSOS PAZ-ZALDARRIAGA



Señora D. Celina Zaldarriaga. Señor D. Ezequiel P. Paz.

Con motivo de celebrarse el magno acontecimiento los distinguidos esposos fueron objeto de las más significativas y elocuentes demostraciones de alta consideración por parte de la sociedad argentina. Los prestigios adquiridos por la gentil y virtuosa señora Zaldarriaga de Paz en los círculos sociales, así como en la obra cultural y patriótica los del señor Ezequiel P. Paz, han sido plena y honrosamente puestos de relieve en esa grata conmemoración.



El director de "La Prensa", señor Ezequiel P. Paz, con varios de los miembros de la redacción y administración que pasaron a saludarlo.

Homenaje tributado por el general Caviglia a la memoria de San Martín y Belgrano





El ilustre militar, acompañado por el ministro de Italia y otras personalidades italianas, visitando los mausoleos que guardan los restos de San Martín y de [illegible] el ejército de su país a nuestros próceres.

Sr. Julián Cibrián



Conocido hombre de negocios de esta capital, donde su espíritu emprendedor encontró ancho campo de actividades, logrando después de activo, entusiasta e inteligente trabajo ser una de las figuras más prestigiosas de nuestros centros comerciales. Su fallecimiento representa una sensible pérdida para el comercio, a cuyo progreso dedicó todas sus energías.

Sr. Carlos Puig Coradino



El deceso del señor Carlos Puig Coradino, provocó general sentimiento de dolor en el vasto círculo de sus amistades, donde su actuación correcta y caballeresca era altamente conceptuada, y ese sentimiento ha sido compartido unánimemente en nuestra casa, a la que perteneció el extinto en su carácter de administrador y en cuyo puesto no hizo sino captarse la simpatía y el respeto de todos.

Sr. Carlos F. Saporiti



Representa una pérdida inestimable para el periodismo nacional la muerte del activo y vigoroso periodista, trabajador incansable, probo y enérgico al par que bondadoso. Puede decirse de Saporiti, que jamás abandonó el ideal que era norma en su vida para gozar de cómodos privilegios, prefiriendo siempre luchar noble, honrada y enérgicamente, antes de aceptarlos contra sus convicciones.

En el Centro Escandinavo



Distinguidas damas de la colectividad rodeando a la señora Ragna Thoresen de Bachke, esposa del ministro de Noruega, a la que le fué ofrecida una fiesta de despedida con motivo de ausentarse para Europa.

En honor de Grandmontagne



Banquete de camaradería ofrecido al conocido periodista y escritor por sus compañeros [illegible] despidiéndolo en [illegible]

Academias del Colón



El señor Grassi agradeciendo en nombre de la empresa [illegible] la asistencia del Intendente Municipal

FOOTBALL

INDEPENDIENTE v. GIMNASIA Y ESGRIMA DE LA PLATA



Una peligrosa salida del arquero de Gimnasia, conjurada debido a la rápida intervención de la defensa. Un delantero de Independiente frustra la tentativa del guardavalla de atajar la pelota pero se ve imposibilitado de hacer goal.

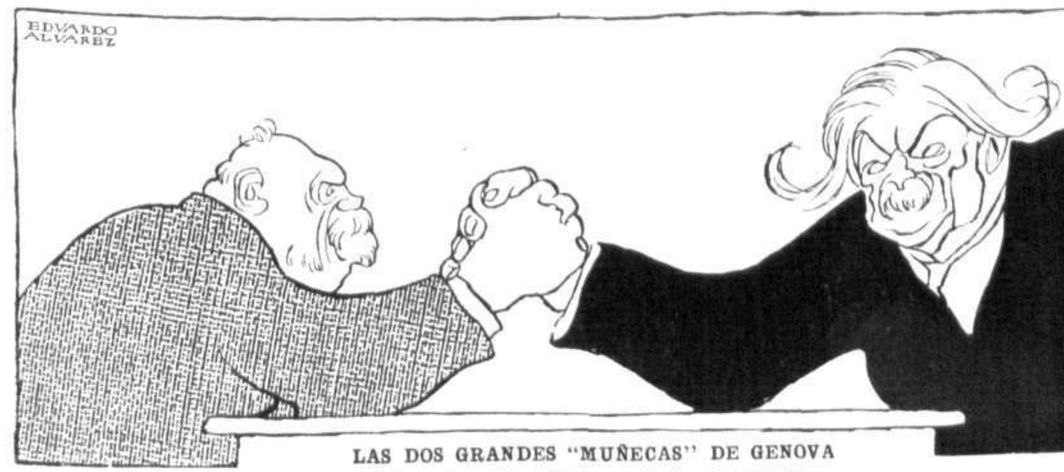


Los delanteros de Gimnasia esforzándose en un avance.



Interesante instantánea tomada durante el partido jugado por los dos clubs mencionados, que terminó con el triunfo de Independiente por 1 goal a 0

FOTOS DE ARROYO



LAS DOS GRANDES "MUÑECAS" DE GENOVA

Poincaré. — No cederé, cueste lo que cueste.
Lloyd George. — Eso mismo digo yo...

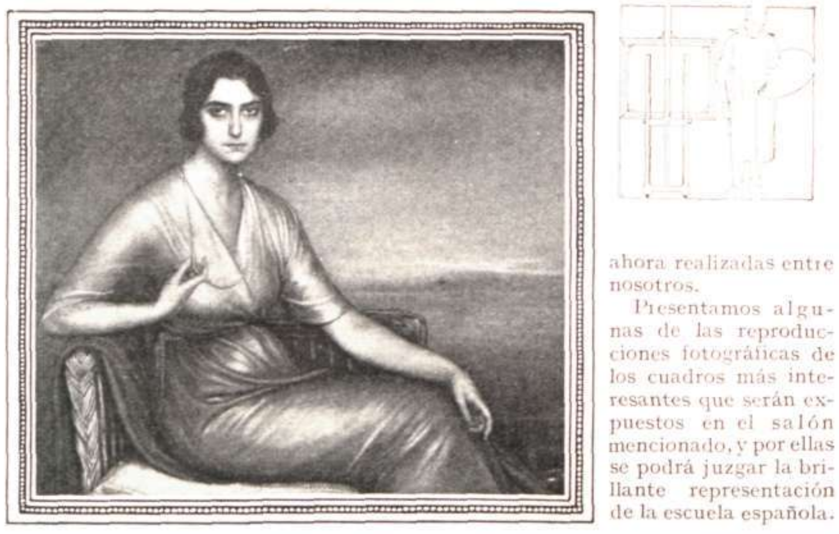
CARICATURA DE ALVAREZ



En el salón Witcomb será inaugurada el día 15 del corriente la exposición pictórica de artistas españoles organizada por el señor Justo Bou.

Dado la experta selección de firmas reunidas ha de ser, sin ninguna duda, una de las más notables hasta ahora realizadas entre nosotros.

Presentamos algunas de las reproducciones fotográficas de los cuadros más interesantes que serán expuestos en el salón mencionado, y por ellas se podrá juzgar la brillante representación de la escuela española.



Oleo de Julio Romero de Torres.



"Saliendo a la pesca", óleo de José Mongrell.



"La adivinadora de Córdoba", óleo de Julio Romero de Torres.



"En San Antonio de la Florida", óleo de José María Mezquita.



"La copla", óleo de A. Miguel Nieto.

Duquesa de Montpensier, óleo de Federico de Madrazo.

Oleo de José Mongrell.





"Camino de la aldea", óleo de A. Sotomayor.



"Esperando la misa", óleo de Sotomayor.



FIGURAS DE ACTUALIDAD

CORONEL R. PEREYRA ROZAS

PRESIDENTE DE LA CÁMARA DE DIPUTADOS, POR ALONSO

Así dice un diputado:
—Es Rozas y es coronel.
Hay que ir con mucho cuidado.
[illegible]

R U B Y E D E R E M E R

TEATRO



DEL

SILENCIO

Nadie, al verla elegantemente vestida en pose de maniquí viviente, recuerda a la linda actriz que fué una de las más decididas partidarias del fracasado «overol». Durante aquella campaña vistió entusiasmada un trajecito barato tomando parte en la manifestación pública de los entusiasmados «overolistas».

Hace poco tiempo realizó una jira por Europa donde supo distinguirse merced a su elegancia y su belleza correcta.

Dice una modista célebre que miss Remer «es elegante y sencilla a la vez, gracias a su aristocrática figura, tan encantadora. Pero también sabe, cuando quiere, llevar admirablemente un vestido estrafalario o un sombrero de atrevida y rara forma, tan dúctil es la inteligencia artística de la simpática actriz. Se interesa siempre por sus vestidos y los lleva con mucho garbo y desenvoltura. Todos le caen perfectamente acondicionados con mucho encanto a su figura y a la edad que quiere representar en la pantalla».

Actualmente miss Remer trabaja en la preparación de varias películas en las que hará de protagonista con la gracia que siempre llevó a la escena muda esta joven y discreta actriz.



El tambo de Los Aromos era próspero. Verdad que aquel criollo de don Milcíades, buen hijo de vasco, madrugador insigne, le había labrado una importancia famosa. Allí no paraba ni vacaje maula ni ternero inútil y allí no se conocía otro lema que el eterno trabajo y la eterna succión del jugo monetario.

Naturalmente, todo iba bien. No digamos que la Fortuna, pero sí el Bienestar resultaba huésped legítimo de Los Aromos. Y diríamos de la felicidad de don Milcíades, su mujer y su Luisita de diez y seis años, a no mediar el geniazo y la terquedad de aquel ilustre pioneer de la campaña. En efecto, era frío para sentir; casi no sentía. Sus tratos humanos llegaban tan sólo hasta el límite del interés; de allí en adelante, únicamente por que vislumbrase nuevas ventajas personales. Se defendía, ante quienes le demostrasen directa o indirectamente su imperfección, argumentando que él se debía a su trabajo — su amigo de verdad, que nada le demandaba y que todo le daba — y de ahí su indiferencia por absolutamente todito lo demás. Mujer e hija eran cosas sagradas, pero no tanto, después de las buenas lluvias y los buenos pastos. Y agregaba, para evidenciar sus excelentes intenciones para con ellas, que, además de la casita, el jagüel y el corral, habíales construido un gallinerito y puesto tres áceros y un monte de aromos. ¡Un monte de aromos!... Es ridículo, pero era así. Dijo el criollo que lo esencial no consistía en tener lo que todos tuvieran sino lo que uno quisiese. Y fué la causa de que plantara trescientos aromos, ya entrados a crecer, para diferenciarse de los inveterados plantadores del sauce, el álamo y el paraíso invariables.

La mujer estaba acostumbrada a su temperamento. Luisita era la víctima, pues encontraba aquello muy triste y muy tonto. Máxime que el amor, bicho de luz del corazón, le traía al cerebro unos preciosos encantamientos que el mencionado e insensible hijo de vasco de su padre no entendería jamás. Luisita, juventud radiante, se ahogaba materialmente entre aquellos dos únicos perfumes del tambo y los aromos. El elixir de su vida, el de su amor — ella lo comprendía — le estaba vedado como un veneno. Ya se lo había dicho su autor terminantemente:

— Al guacho lo traje pal trabajo y no es más que pal trabajo. Ni le almito a él ni le almito a usté de otras cosas. ¡Oiga bien y no andemos con zonceras!

Sucedió en un amanecer, en el corral. Ella le alcanzaba un balde al guacho, otros diez y seis años humanos, un vulgar hijo de nadie rejuntado en las linderías, y al parecer les habría descubierto en actitud sospechosa de idilio, pues la sentencia recayó de inmediato. De modo que aquel hombre rudo apagó la fogata de sus sentimientos como de una patada. Sus normas no usaban paliativos. Así como liquidaba un animal imprometedor por dos centavos, así epilogó aquel fuego de los dos muchachos ya poseídos espiritualmente.

Creyó, al menos, haberlo extinguido...

Pero la cabeza humana puede más. Y destruído el lazo, que el guacho aceptó, por gratitud a su protector, que nunca palabra alguna le dijese, en virtud de sus condiciones de cumplidor y obediente, Luisita se entregó a padecer.

Le vino, primero, como un asco terrible de la vida. Don Milcíades era hombre dominador y ella pensó que su existencia correría sin objeto, a sus ojos y bajo su tutela observante. Analizó asimismo la situación de su amado. Lo vió seguir en la faena como si tal cosa; casi lo creyó cobarde; e hizo como si renunciara a su atracción. Díjose que los enemigos eran dos: su padre y el causante de su propio amor; y se dió por vencida. Aunque la madre la consoló tiernamente:

— Oye, hija. Esto pasará. Vendrá un día en que cualquier motivo haga cambiar el parecer de tu padre... Oye, hija...

— No oigo, mamita. No oigo sino lo que me habla en el corazón. Me dice que me moriré; ¡pero no de amor, sino de verme tan desgraciada!

Por entonces, ya ni comía casi, lo que alarmó instintivamente a la buena madre. No así a don Milcíades, inadvertido de tamaño suceso.

Y anduvo el Dolor, una época larga, allá, por un invierno seco y frío, dando la vuelta por Los Aromos, aniquilando el espíritu de Luisita, la pobrecita, la sacrificada...

El guacho — le llamaban así, nada más — se portaba bien. Como su idioma comenzaba y terminaba en barbotar un *güeno* o un *ta bien*, aunque se tratase de una gran alarma, cabe la caída del cielo, sólo se sabía de él que trabajaba como nunca y que merecía, de parte de su patrón, un respeto profundo. Era, según éste, un servidor ejemplar. En su presencia o en su ausencia, el tambo estaba seguro, si no había amanecido muerto el guacho.

Alguna vez, don Milcíades, pensó seriamente acerca del muchacho. ¿Le tendría miedo?... Pudiera que hubiese otra circunstancia en el susodicho: haberse hecho el propósito de no irse nunca de allí, ni dar motivo para que lo echaran. ¿Temería ir a parar adonde no quería?... Lo cierto era su dedicación absoluta e incansable al trabajo. Jamás le solicitó permiso para salir a pasear. Sabía, además, que en la estación, fuera de despachar la leche y cargar los tarros vacíos, no se le ocurría ni una conversación ni una

curiosidad. Cumplía su obligación y se retiraba. ¿Por qué, entonces, la sumisión incondicional de este muchacho, aun después de lo sucedido con su Luisita, de quien no había tampoco señas de haberse realmente enamorado? ¡Enigma!

Don Milcíades se enteró del derrumbe de la salud de la hija, al visitarle un antiguo lindero, quien le exteriorizó su opinión sin ambajes y algo mortificado por su indiferencia increíble.

—¿Que no ve, caracho, que se le va morir el muchacha? ¿Que no ve el flacura y el falta'e color la cara? ¡Vamos, sí, sí!...

—¿Te parece a vos?

—¡Y tristona y nojada, sí, sí... algún tuberculosis... ojalá que no, sí, sí!

La madre terció en favor de consultar al médico. El del pueblo bastaría, a pesar de su mala menta, como es de uso. Y como que siempre fué verdad que nadie le ganaría a don Milcíades a gastar lo necesario para vivir, dijo de no oponerse; y cuando gustasen.

El galeno compareció. Hízole varias preguntas y la revisó, después, en forma más o menos científica. El diagnóstico no pareció malo: era un simple caso de debilidad. Recetó algo y allá fué el guacho, en la mañana sucesiva, por los remedios al pueblo, que ella ingirió de buena voluntad, obedeciendo a la excelente señora, por dos o tres días... A los quince, el caso cambiaba de aspecto. La moza decidía no levantarse, sintiéndose un tanto postrada... No hay duda de que, ahora, también su cuerpo joven entraría a aniquilarse, presa del abandono que de sí misma había dispuesto sobrellevar su cabecita llena de ensueños entorpecidos e irrealizables.

Y hubo momentos de inquietud solemne en Los Aromos. La peonada comenzaba a «ver» un poco en estos asuntos extraños y solía alguien insinuar que el médico errara el clavo, y que allí acontecía la cosa más rara del mundo... Porque nadie hubiera creído en la posibilidad de que el Amor produjera semejantes estragos. ¿Y el amor de quién?... Imaginar a Luisita enamorada del guacho no cabía en las reflexiones de ningún ordeñador.

La madre tomó una resolución heroica. ¡Quién sabe cuántos secretos de mujer le dijo, desfalleciente, en la cama, aquel pimpollo humano, cuando ella tomó su resolución! Y fué esto: llamarlo al guacho para que le ayudara.

—Mirá... Luisita se va a morir... Mirá... pensálo bien. El viejo es muy duro... Pero si vos la querés... ¿La querés, guacho, la querés?

—¡Dejuro! Toy callao, veo que se acaba, no sé... ¡pero si la quiero!

No se esperaban ellos la gran sorpresa. Era que don Milcíades, preocupado también, andaba pensando algo y seguía los pasos de su mujer y los del guacho. De manera que oyó, pues estaría atisbando, e irrumpió en la escena. Visto el asombro de ambos, un asombro de conspiradores descubiertos, de hacerles inclinar la frente como los condenados, él, seco, pero entusiasta, adelantó, se cuadró ante el mozo, le puso las manos en los hombros, lo sacudió y le dijo:

—Te traje pal trabajo y sos el que más trabaja. Me has copiao todo, hasta el modo'e ser. Pero si no servís, como yo, más que pal trabajo, serás una fiera como yo.

—Ta bien.

—Ta bien, no, porque ta mal!

—Güeno.

—¡Güeno, no, porqu'es malo!

El guacho había agotado el idioma con eso. Entonces, el patrón, algo amoscado, ... ué y se sentó y, como hablando solo, con las manos en las sienes, expresando fuerte para que lo interpretaran, prosiguió así:

—Si yo soy un animal, los demás no deben ser como animales. Si ella quiere a un hombre y el hombre la quiere, yo no soy sino un estorbo y un viejo sonso que debe entrar por el aro. Aura, aquí, todo está serio y tristón. Hasta los piones tan serios. ¿Qué hay con Luisita, pobrecita, mi Luisita, mi ilusión?

Luego, en brusca transición, encarándose, soberbio y casi amenazante, con el otro, que permanecía como una momia:

—¿Y por qué no me contestás? ¿Y por qué no has defendido tu cariño? ¿Y por qué no has sido un macho joven como los demás hombres de tu edá? ¿Y por qué sos tan imbécil, que la vas a dejar morir, sin ni siquiera mandarte mudar del campo, ni alzándotela, si yo soy una fiera que no te dejo ni que la mirés? ¿Y por qué, si la querés?

El guacho diríase que estuvo pensando por su cuenta y contestó sin esfuerzo:

—Ahí verá, patrón... Son cosas... Usté me recogió, casi. Ni sabía de mí...

—Cierto, pues. Ni entoavía lo sé.

—Ahí verá, patrón... Tonces, yo, pa qué vi'a decir, a más de copiarlo como trabajador, le tomé un gran cariño. Si me hubiera pegao, me habría créido su hijo, no más... Y cuando no quiso que me metiera con Luisita, me pareció que no me la merecía. ¡Como soy guacho!...

—¿Y vos créias que eso era ser varón, decime?

—Créia a mi modo... Ahí verá... Créia qu'era más varón siéndole más obediente, porque casi me ha criao!

Don Milcíades, ante aquella ingenuidad y aquel tan enorme afecto, optó por irse. La mujer comprendió su cambio de carácter y obró por su propia iniciativa.

—Vení — le dijo al muchacho — vení a ver a Luisita. Tiene que haber escuchado. ¡Vení, vamos!

—

Ahora, por las tardes, cuando ya se han traído los terneros y se da como terminada, en rigor, la labor del día, vese a la pareja sentada bajo los aromos, en franca manifestación de noviazgo feliz, con alguna flor silvestre en las manos, contándose o diciéndose sus cosas íntimas, que, allá ellos, quién sabe a qué dulce sentir sano corresponden.

Luisita va repuntando... Lo que no pudo el doctor lo ha hecho aquel tardío consentimiento del criollo duro e indiferente, que suele gozar mucho, ahora, con saberlos en brazos de la ventura.

La peonada misma se regocija con el espectáculo. De la madre es ocioso hablar.

En eso que la pareja se quedaba embobada, de tanto verse junta y a pura conversación, tan libre y tan consentida de todos, ella, un día en que ya les cercaban las sombras de la noche muy próxima, se inclinó más hacia él y le dijo, casi rozándole con sus labios ardientes:

—¿Y cuándo me darás un beso, mi novio varón... lleno de miedo por tata?

Y se abrazaron y se besaron como unos locos, como comenzando a poseerse el uno al otro realmente; como quiere la carne y como quiere el espíritu, cuando quiere y cuando puede realmente el Amor.

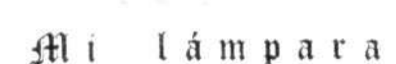
En la noche

por
Delfina Molina y Vedia de Bastianini

Llueve. El viento ululante.
Llora lúgubre, gime en mis ventanas,
Gime insistentemente.

Llueve... llueve sin tregua, y en la triste
Noche de insomnio, escucho acongojada,
El llamado del viento.
Hasta mí llega henchido de amargura,
De mensajes sombríos,
Del duelo de los árboles
Bajo el azote cruel de la tormenta,
De la desamparada soledad
De los tejados,
Y del vagido triste
De los recién nacidos.
Llega hasta mí cargado con el llanto
De todo lo existente, clama, lúgubre,
A mi puerta, y sus ayes prolongados,
Su plañir incesante,
Despiertan en mi alma
Taciturna aflicción,
Eco doliente de sus quejas.

¡Oh triste, triste noche
De dolor y de insomnio!...
¡Oh viento que remueves con tu llanto
El denso, amargo poso de mi alma!
¡Oh hermano de mi pena, pobre hermano
Gimiente y dolorido,
Que juntas a la mía, tu profunda
Desolación!...
¡Oh viento triste, triste que sollozas
Interminablemente!...



Mi lámpara

Estrella que iluminas mis noches laboriosas,
cuando sobre el cuaderno, nervioso, febriciente,
me entrego a la tortura de convertir en rosas
todas las amarguras de mi vida doliente:

Madre de mis silencios, que con manos piadosas
da calor en las noches del invierno inclemente
y conversa conmigo de las más dulces cosas,
pues es desde hace mucho mi buena confidente.

Lámpara compañera, lumbre de mis ensueños
que como hermana tierna con sus dedos sedeños
para vivir saudades los ojos me ha cerrado.

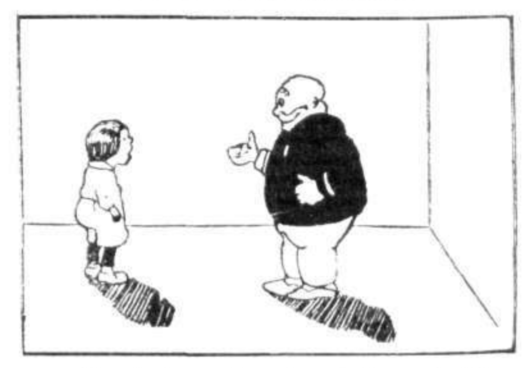
Enséñame a ser claro como tú, amiga buena,
como tú a ser humilde y a ser útil, callado,
y a tener siempre el alma como tu luz, serena.

González Carbalho





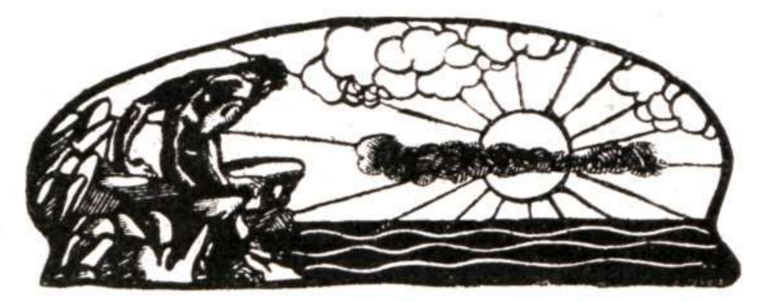
— ¿Cuánto por el agua caliente?
— Veinte y cinco centavos, señor.
— ¿Y por el agua fría?
— ¡Oh! ¡Esa es gratis!
— Muy bien; deje esa aquí hasta que se enfríe.



El muchacho. — ¿Por qué es usted tan viejo, tío?
El tío. — ¡Por qué nací hace mucho tiempo!



Motorista. — 1.500 millas y nunca tuve un contratiempo. Vale 750 libras, tal y como se encuentra. ¿Cuánto me da usted por él?
El amigo. — ¡Prepárese para una desazón, mi viejo! Yo le daría 50 libras.
Motorista. — Prepárese para otra. ¡Yo las acepto!



DE LA VIDA INQUIETA

"A los pies de los caballos"

Siempre que necesitamos expresar por estilo rotundo y gráfico los instintos aviesos de una persona, tanto el pueblo como los escritores en general, y muy particularmente los poetas, recurren a compararla con determinados tipos de la escala zoológica.

En Francia, desde tiempo inmemorial, el camello es un animal infeliz, y el sacrificio de aquel noble camello que se lanzó al mar por seguir a *Tartarín* no mejoró la desestimación que sufren sus congéneres. Cuando un francés quiere insultar a alguien, le llama «cabeza de camello», o «especie de camello»; palabras terribles que sólo pueden vengarse con la muerte.

En España no son los camellos sino los perros —a pesar de su inteligencia y de su proverbial fidelidad— las víctimas de nuestros insultos peores.

Si queremos compendiar en una frase única el disimulo, la poltronería, la glotonería, la avaricia, todas las más sucias condiciones, en fin, de un individuo, afirmaremos de él que «es un perro». Y del que murió desesperado y solo, «que murió como un perro»; y del tiranuelo asesinado para bien de sus conciudadanos, «que lo mataron como a un perro»... etc.

Otros animales, en cambio, monopolizan nuestras simpatías, y de ellos nos servimos frecuentemente para mejor pintar ciertas bellas cualidades físicas. Una mujer, verbigracia, capaz de encender pasiones novelescas, necesita mostrarse «felina», y si al sentarse, o al bailar, su cuerpo ofrece una «ondulación de pantera», ¡mucho mejor! A las novias, para mirar con éxito a sus amados, les son indispensables «dos ojos de gacela»; y la dama que esté segura de poseer «un cuello de cisne», debe apresurarse a mostrarnos su escote. Las doncellas que tienen una majestad de águila, un caminar de pajarita de las nieves, o una alegría de mariposa, se hallan asimismo de enhorabuena...

Otro animal predilecto de la humanidad es el caballo; y fué para su defensa, probablemente, para lo que se fundó la primera «Sociedad protectora de animales». A pesar de nuestro culto al automóvil, el amor al caballo ha crecido tanto que ha llegado a borrar la segunda de las tres famosísimas palabras grabadas por la Revolución en todos los edificios públicos de Francia: «Libertad, Igualdad, Fraternidad».

En la vecina república, a partir del día primero del año actual, el caballo será tan libre como el hombre; será su compañero o su amigo fraterno... pero no será «igual», sino superior, a nosotros.

El gobierno francés lo ha decretado así. En el Presupuesto de 1922 aparece un crédito de cincuenta millones de francos «para el mejoramiento de la raza caballar»; y otro crédito de poco más de nueve millones de francos «para el mejoramiento de la raza francesa por medio de la educación física».

Leído esto, debemos reconocer que los autores más o menos ilustres de ese Presupuesto dejaron a su pueblo «a los pies de los caballos»; que es también como estamos nosotros por voluntad de los desgobernadísimos gobiernos que sufrimos.

¿Por qué esa extraordinaria preponderancia del caballo sobre el hombre? ¿Por qué confiar el futuro de una nación más a la raza equina que a la especie humana?... Reflexionando en esto, vienen a nuestra memoria los centauros de la fábula: lo que había en ellos de violento, de incorregible, de genuinamente bestial, ¿sería, contra la general opinión, no lo que tenían de caballo, sino lo que en ellos había de hombre?...

Contra esos dos curiosos artículos del flamante Presupuesto francés algunos diarios parisinos han protestado indignados.

Creo que sin razón.

Después de la hecatombe inútil de la «gran guerra» y de la actitud de intransigencia en que se hallan colocados «los aliados» —que ya no son tales aliados— y de nuestra guerra de Marruecos, obscura y sin gloria, todos debíamos estar de acuerdo en que el dinero que se emplee en mejorar al hombre... ¡es dinero perdido!

EDUARDO ZAMACOIS

BARCELONA, 1922.



POLICÍA ECUESTRE

La Sociedad protectora de animales pedirá que los agentes sean montados sobre caballos de madera.



DESALOJO

—Sólo hay, mi hija, un medio de quedarnos en la casa... El propietario quiere habitarla... es soltero... 72 años... Cásate con él.



SUPOSICIONES

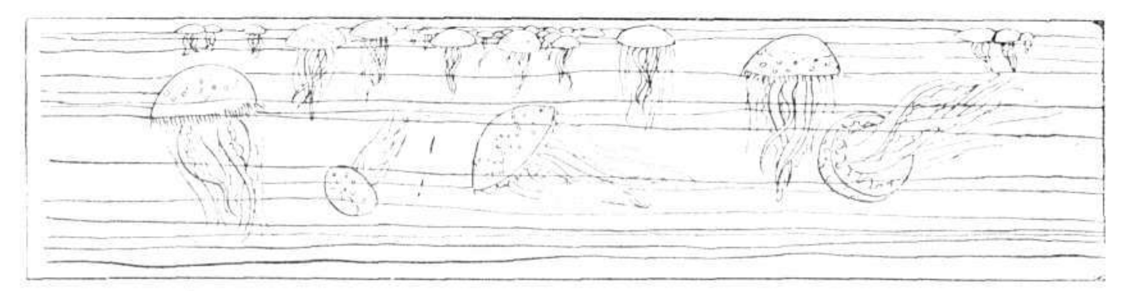
—Supón que seas alguna vez ministro del Interior.

—Prefiero más serlo de Hacienda.

LA MEDUSA



Es más fácil describir a un león que a una medusa. Y, sin embargo, la anatomía del rey de la selva y sus costumbres son muchísimo más complicadas que la de esta sencilla medusa. Cuanto menos se parece un bicho al hombre tanto más difícil será formarse idea de él. La medusa se parece muy poco a ti, niño. No es vertebrado, ni mamífero ni otras cosas que tú eres. A pesar de todo esto tú y yo figuramos en el mismo tipo zoológico que la medusa, pues somos animales *multicelulares* o *metazoarios*. ¿Qué me cuentas?



Todos los animales se clasifican o dividen primeramente en dos grupos: *protozoarios* o *unicelulares*, *metazoarios* o *pluricelulares*. Los *protozoarios* (del griego *proto*, primitivo y *zoos* animal) son los seres más sencillos, los primeros que vivieron. De ellos descienden todos los animales. Están formados por una sola célula o por varias células del mismo género. Célula quiere decir *celdilla*, *huequecito*. Los vegetales y los animales están formados de células como los panales de miel. Los metazoarios tenemos varias clases de células que forman diversos tejidos.

Los metazoarios más sencillos son los *espongiarios*, tipo donde figura la esponja de tu cuarto de baño. Luego viene el tipo de los *celenterados* en el cual la medusa ocupa un puesto de honor.

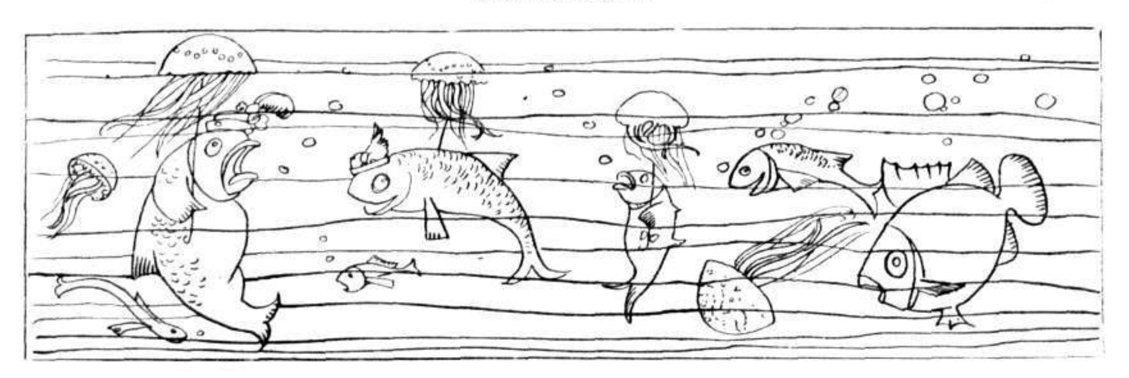
Koilos, hueco, y *enteron*, entraña son dos palabras griegas que se refieren a la única cavidad que tienen estos animalitos y que les sirve para digerir y respirar. Este hueco se llama *celenterón*. Los celenterados tienen dos formas: la de *pólipo* y la de *medusa*. Los pólipos (de *polis*, mucho, y *podos*, pies) viven agarrados, plantados, sobre las piedras u otras substancias. El coral hállase formado por colonias de pólipos que en algunos sitios del océano Pacífico llegan a formar islas.

Se supone que las medusas son pólipos desprendidos de una colonia que se echan a viajar por esos mares. Como los viajes ilustran mucho, la medusa va tomando nuevas costumbres y se modifica radicalmente. El pólipo parece un tubo más o menos adornado de tentáculos. La medusa parece una sombrilla, un tubérculo raro que las aguas arrastran. El mango o manubrio de la sombrilla, al extremo del cual se abre la boca que comunica con el celenterón, se divide en varios brazos con los que la medusa se puede agarrar a algún objeto. Del borde de la sombrilla cuelgan los tentáculos.

Aguas malas, aguas cuajadas son los nombres vulgares de las medusas. Se les llama aguas malas porque están cubiertas de unos cuerpecitos que contienen una substancia picante. Si se toca a una medusa produce más picor que una ortiga. Yo he visto a un hombre a quien se le enredó al cuerpo un agua mala. Sufría terriblemente. Cuando veas una medusa o uno de esos pedazos de materia gelatinosa que flotan en el mar, huye en seguida, niño prudente.

La medusa es un animalito tan lindo como una planta acuática. Primer viajero fluvial y marítimo, ella es quien llevó la vida de un lado a otro de las aguas. Admírate ante este prodigio de la naturaleza, ante este misterio.

DIBUJOS DE MACAYA. EDUARDO DEL SAZ.



LEYENDA CUYANA

Por qué murió el cura

Fué en el valle de Tunuyán, falda de los Andes, región de las más pintorescas de Mendoza; allí donde hay que andar mucho para encontrar un rancho, saliendo de los alrededores de la villa, asiento de las autoridades departamentales y de la parroquia del buen don Agamenón, como se le llamaba al celoso pastor, pan de los pobres, consuelo de los afligidos.

Cuando el padre Agamenón Mansilla se recibiera del curato, por toda iglesia había un galponcito que casi lo llenaban entre el altar y los cuatro o cinco feligreses que asistían a la misa del domingo. Era aquello un páramo; pero vino don Agamenón y a poco la iglesita levantaba su torre, los serranos bajaban a la villa y se iniciaba en ella la «sociedad», de la que el parroco era patriarca.

Frisaba el padre Agamenón en los cincuenta años y tan activo como a los veinticinco, peregrinaba continuamente de parte a parte su parroquia, ora subiendo por la sierra, ya corriendo la llanura. No descansaba sino para «tomar vapor», según su expresión: seis a ocho días que se los pasaba encerrado en su parroquita, atendiendo solamente al confesionario, bautizos y llamados a enfermos.

— Estoy en «ejercicios» — contestaba a invitaciones o visitas de amigos; — el alma necesita alimento — decía; — yo estoy fuerte porque no dejo entumecer los huesos ni secar los músculos; hago ejercicio siempre. Lo mismo necesita el alma, por eso me encierro a rezar meditando unos días, para no desaminarme después en las noches frías y los días de hambre a lomo de mula.

¡La vida de un apóstol! ¡Tenía sobrados títulos para el cariño con que le rodeaban sus parroquianos!

Un día recibió un llamado; se moría la hija de una vieja feligresa. Quedaba el rancho «arriba»; era ya el atardecer y amenazaba viento «sonda»; con todo, el padre Agamenón, tomando su valijita, echó los «aperos» sobre la mula y repasando las cuentas del rosario inició el viaje a la sierra.

A los pocos días llegaba al pueblo una noticia sensacional: el padre Agamenón había sido encontrado muerto en el camino de vuelta a su parroquia.

— ¡Los «rotos»!... ¡Los «rotos» li han matado! Siguro li han aguaitado al paso, y por robarlo...

Sin embargo, el cuerpo no presentaba señales de violencia; se le había hallado tendido sobre los «pellones» como si hubiese estado durmiendo. Además, a su lado estaba la valijita negra, y cerca, pastando, la mansa mula, compañera de tantos años del buen sacerdote.

Intervino la justicia y dictaminó el médico asegurando que salvo mejor parecer, no se podían establecer las causas del deceso, aunque tenía apariencias de natural.

Corría el trámite; habíase dado ya pomposa sepultura al querido parroco y aun andaba la gente preocupada con el raro suceso — cuyos ecos repercutían también en la ciudad, donde no era menos conocido el padre Agamenón a través de mil anécdotas, — cuando un día llegó a la villa aquella feligresa cuya hija atendiera la última el difunto.

Contósela el desgraciado suceso que escuchó anegada en llanto y cuando supo los detalles y la ignorancia sobre las verdaderas causas de la muerte, exclamó la anciana:

— ¡Bendita sia el ánima, Jesús!... ¡Ia se lo iciá ió qui l'iba a pasar!...

— ¿Cómo? Explique... explique.

Y en un momento estuvieron autoridades y pueblo rodeando a la serrana que develó el misterio.

— ¡Iá se lo iciá!... El padrecito cura no mi li quería creere: ¿no dicen, pué, qui parecía durmiendo y qu'estaba todo, y una botija con agua en la valija?...

— Sí...

— ¡Se murió redepente, pues! — aseguró la anciana.

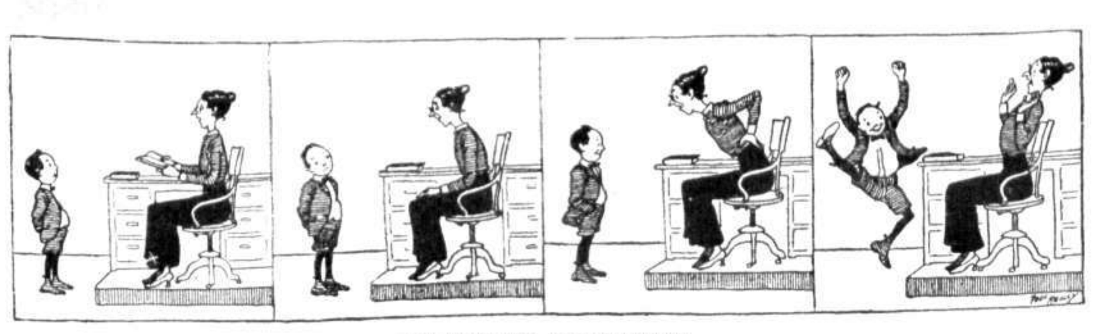
— Y ¡deay! ¿cómo lo sabe doña?

— ¿Vé?... Muchas veces que pasaba por las casas medio de noche, lo hacíamo quedar a dormire. lo li preparaba el catre y li dejaba un pocillo de agua al lado. Un día vide qui no lo había tomado, pué, y le dije: «mire mi curita, pué que li puede pasare fiero si no toma il agua; pero no mi le quiso creere. La última vez qui estuvo me ijo qu'iba a dormire un poco cerca de la «taperita de los gatos», y ió le dije: «Mire, pué; llévese el agua en la botija ésa, que está amenazando «sonda» qui da sed y hay muchos gatos... ¡y ni mi ha hecho caso; y ay está, pué!...

— Pero ¿qué está, pué?...

— Y ¡deay!... ¿qui no lo saben, pué? — preguntó admirada la anciana; y explicó a continuación lo que hasta hoy creen las comadres... Cuando uno si acuesta, hay qui tomar agua, pué, que si no de noche puede tenere sed la ánima y si levanta y si sale a campiar agua en los charquitos y si la encuentra un gato, ay nomá si la come... ¡y uno si muere redepente!: ¡por eso si murió mi curita, pué!

Héctor Weil



LAS VENTAJAS DE EDUCACION

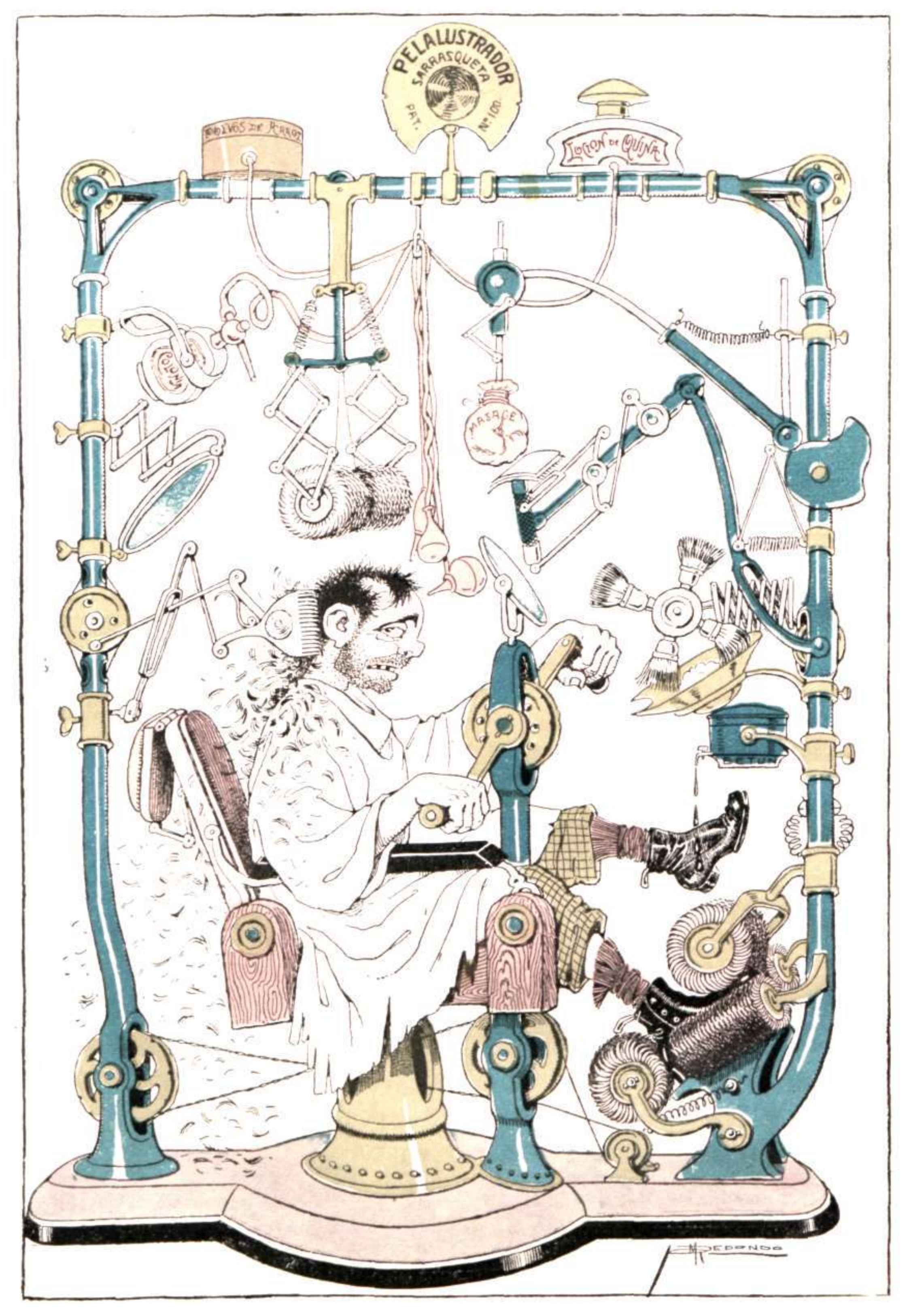
Profesora. — ¿Cuáles son las principales industrias?
El muchacho. — Enséñemelas usted.

— ¿Cómo escribes cebolla?
— Yo nunca escribí eso.

— ¿Qué es un nombre?
— No me acuerdo.

— Bien; dime qué es el 25 de Mayo.
— ¡¡Fiesta!!

EL ULTIMO INVENTO DE SARRASQUETA



El Pelalustrador, máquina movida a fuerza de sangre humana, que afeita, pela y perfuma, y además lustra los botines, todo simultáneamente y sin necesidad de operarios ni propinas.

DIBUJO DE REDONDO.

SILUETAS FEMENINAS

SEÑORITA MARIA ELENA
BIANCHI DI CÁRCANO



FOTO DE FRANZ VAN RIEL



PARA LA EXPOSICIÓN DE PINTURA EN MONTEVIDEO

"MARUXIÑA" ESTÁ TRISTE

ÓLEO DE ALONSO

CINCO MINUTOS DE CONVERSACIÓN CON EL DOCTOR MARCELO T. DE ALVEAR ... EN PARÍS ...

En su elegante residencia de los Campos Elíseos, en medio de suntuosos tapices y cuadros familiares, firmados por los maestros más reputados de la escuela moderna, rodeado, en fin, de los refinamientos artísticos que un gusto exigente y una fortuna considerable han podido acumular en muchos años de peregrinación, el doctor Marcelo T. de Alvear, ministro de la República Argentina en Francia, ha tenido la amabilidad de acordarme, en momentos en que su nombre, de prestigioso abolengo, acababa de ser proclamado para la primera magistratura de su patria, unos cuantos minutos de exquisita conversación.



Ultimo retrato del doctor Marcelo T. de Alvear, especial para "Caras y Caretas".

Es un honor, sin duda alguna, que no todos los argentinos residentes en París han podido alcanzar en este instante en que, por motivos fáciles de comprender, el doctor Alvear tiene forzosamente que substraerse un tanto a la obsequiosidad de sus compatriotas.

Demás está decir que dicho honor recae por entero sobre la revista que represento, es decir, sobre CARAS Y CARETAS, en nombre de la cual le he expresado mi más sincero reconocimiento.

Ante todo debo manifestar, con toda franqueza, que el doctor Alvear no me ha hecho ninguna declaración de carácter político, ni creo tampoco que la haya formulado ante otro periodista, a juzgar por el acento de sus propias palabras. Su prolongado alejamiento del país lo inhibe, según lo entiende, para avanzar opiniones o expresarse en ese sentido. Espera, para ello, encontrarse en el suelo natal, en presencia de los hombres que han apoyado su candidatura, en contacto con las ideas y sentimientos de los partidos que la sostienen y también de los que la combaten.

Por el momento el doctor Alvear no expresa, ante las personas que han tenido la honra de entrevistarle, sino un ardiente y hondo deseo de servir a su patria, un anhelo profundo de consagrarle todas las energías de su espíritu, para lo cual pondrá, naturalmente, toda su buena voluntad, todo su más intenso patriotismo, sin omitir ningún género de esfuerzo y hasta de sacrificios, si así fuese necesario.

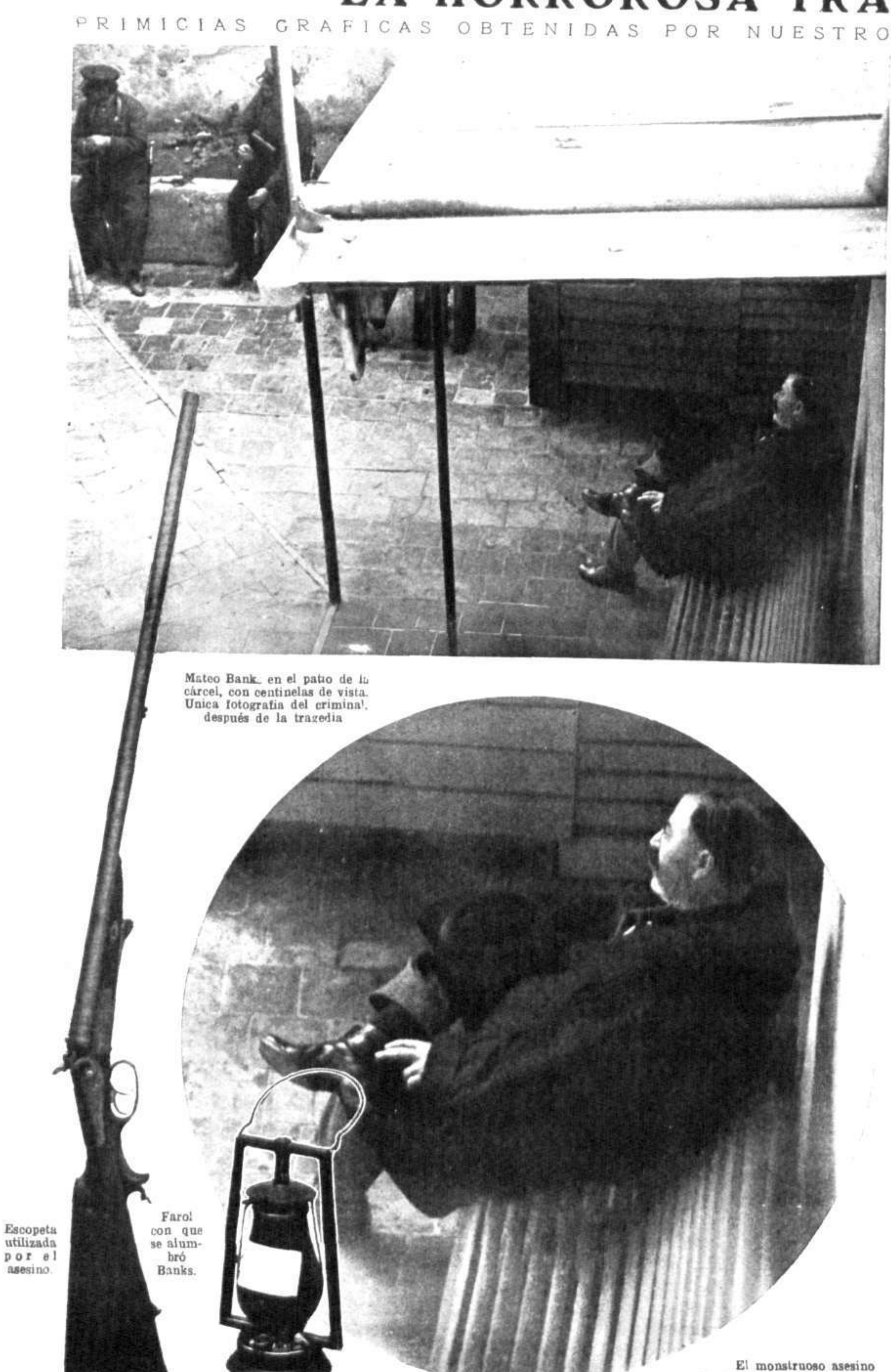
Mientras el doctor Alvear nos comunica estas legítimas aspiraciones de su alma, en tono comunicativo y elocuente, subrayando con gesto animado, de tiempo en tiempo, algunos aspectos de la conversación e imprimiendo a su semblante, lleno de vivacidad y lozanía, una fuerte impresión de voluntad, teñida de simpatía, es imposible no compartir la sinceridad de sus sentimientos n poner un solo instante en duda el calor de sus convicciones. La plena salud física, intelectual y moral que se desprende de su rostro, joven aún, de su atlética contextura, hace presumir con todo fundamento que el futuro presidente de la Nación Argentina cumplirá sus promesas de una manera digna, inteligente e inconmovible. De todo ello da sin duda una idea exacta la fotografía con que acompaño estas líneas, dictadas bajo la grata impresión que acaba de producirme, última del doctor de Alvear, que he podido obtener no sin poco esfuerzo, valiéndome para ello de un procedimiento de prestidigitación misterioso, único posible, por otra parte, para poder obtenerla y publicarla, pues si existe en el mundo una persona a quien repugne el exhibicionismo, esta persona es, sin disputa alguna, el doctor Marcelo T. de Alvear.

EUGENIO DÍAZ ROMERO

París, Marzo 1922

LA HORROROSA TRA

PRIMICIAS GRAFICAS OBTENIDAS POR NUESTRO



Mateo Bank, en el patio de la cárcel, con centinelas de vista. Unica fotografia del criminal, después de la tragedia

Escopeta utilizada por el asesino.

Farol con que se alumbró Banks.

El monstruoso asesino descansando tranquilamente después de su retractación.

GEDIA DEL AZUL

ENVIADO ESPECIAL EN LA CARCEL Y EN EL LUGAR DEL DRAMA



Vista parcial de las casas de "La Buena Suerte", donde se desarrolló una parte de la terrible tragedia.

A la impresión de horror causada por los detalles de la espantosa tragedia del Azul ha seguido una sensación de estupor originada por las nuevas declaraciones de Mateo Banks, en las cuales desmiente todas las anteriores con que confesó su absoluta culpabilidad. Estas recientes incidencias han logrado dar nueva actualidad al bárbaro hecho y poner una imprevista y sensacional faz en el asunto. Sin embargo, está en el ánimo de la justicia y del público que el argumento aducido por Banks, diciendo haber sido terriblemente maltratado por las autoridades y que por ello declaró en su contra, es una burda estratagema para rehuir siquiera en parte la inmensa responsabilidad de su nefanda obra. El criminal cuyo estado de ánimo desconcierta a los funcionarios encargados del sumario, se pasea y descansa tranquilamente en su prisión como si se hallara detenido por una causa leve. El enviado especial de CARAS Y CARETAS, consiguió, valiéndose de la gentil ayuda de un vecino próximo a la cárcel, obtener la interesante instántanea que muestra a Banks sentado en un banco, en beatífica actitud. Las demás fotografías que publicamos son verdaderas primicias, y fueron tomadas el mismo día en los lugares en que ocurrió el drama y donde se espera con gran ansiedad que el criminal, obligado a efectuar la reconstrucción, no pueda, aunque sea sólo por momentos, resistir el cúmulo de pruebas que obran en contra y deponga su absurda actitud.



Pozo donde fué arrojada la niña Sarita Banks, y luego ultimada a tiros.



Cadáver del peón Gaitán en el lugar en que fué hallado. En su nueva declaración, Banks acusó nuevamente a Gaitán como el victimario.



El hermano del victimario, señor Dionisio Banks, en la posición que lo colocó el asesino.



Pieza que ocupaba el peón Gaitán en la estancia "El Trébol", donde Banks en su retractación dice se entrevistó con aquél.



Ana María Banks.

Cecilia Banks.



Señora Julia Dillón de Banks.

En la posición en que fueron encontradas por la policía, cuando ésta acudió a los sitios donde se desarrolló el drama



La vienesa ante todo procura que la moda se adapte a ella en lo posible, y no acepta ciegamente los dictados de la caprichosa diosa; por el contrario, rechaza aquello que no le place, adoptando tan sólo las novedades que valoricen sus encantos.

La moda así entendida se transforma en algo que constituye lo que se llama con toda propiedad la «Moda de Viena».

La falda funda y el traje sastre por su sencillez son los favoritos de nuestras damas en la época de transición de una estación a otra. La sencillez es la cualidad primordial de la distinción y elegancia y, los dos tipos de trajes poseen en alto grado esta condición representativa del gusto vienés.

El traje funda color arena, guarnecido de bordados azul marino o de aplicaciones del mismo tono, se completa con una estola de zorro azul.

La falda no debe ser muy larga; nuestras damas no gustan ocultar sus diminutos y bellos pies; por ello parecen no apercibirse de la invasión de la falda larga.

Otro modelo de traje funda encantador es en rojo con cinturón de seda negra, guarnecido con piel de mono, piel a la que son muy afectas nuestras elegantes.

En las fotos que publicamos pueden apreciarse la elegante sencillez de estos deliciosos modelos.

El traje sastre se guarnece con bordados en crochet de lana que adornan las bocamangas vueltas y las caídas de la falda.

El color más en boga es el azul, pero también se llevan a listas azul y arena. El sombrerito *trotteur* en crépe, bordado y con un moño de cinta *ciré*, completa el traje sastre.

El otoño nos trajo la novedad del saquito acampanado sobre las caderas; el invierno, por el contrario, nos trae la chaquetita ablusada con el talle bajo y amplios adornos de piel.

Desde hace tiempo la moda insiste en el talle bajo, y en ciertos casos, según quien lo lleva, sienta bien, pero no debemos tomarlo como regla fija, pues son muchas aquellas a quienes no favorece en nada; por ello el buen gusto admite simultáneamente las dos modas, según los casos.

Las mangas amplias y largas, tapando en parte las manos, se confeccionan con estrechas tiras de piel. En un traje de *crêpe marocain* negro hacen muy lindo efecto

Lindísimo traje funda, última creación, color rojo, guarnecido con piel de mono.



Betty Fischer, la bella actriz de opereta, vistiendo una de las últimas creaciones de la moda.

Luisa Kartousch, luciendo un elegantísimo traje funda guarnecido de "broderie" azul.

Dora Kaiser llevando un gracioso modelo de forma acampanada con bordados de crochet de lana color arena sobre azul obscuro.

unas mangas de pieles blancas.

El negro sigue siendo el color predilecto, sobre todo para vestir. En el teatro, en los tes danzantes, en los bailes y grandes recepciones, las toilettes en negro predominan y hay que confesar que tienen más distinción y elegancia que las de cualquier otro color; por ello el negro será por bastante tiempo el tono de moda.

A pesar de las dificultades económicas y el mezquino espíritu de parcialidad que envenena nuestro ambiente político, entregando los puestos mejores del estado y la municipalidad a quienes tan sólo se cuidan de llenarse los bolsillos sin preocuparse del país que llevan a la ruina, a pesar de todo, el chic y la elegancia reverdecen en Viena, colocándola nuevamente en primer término.

Aún antes de la guerra no se conoció un florecimiento del gusto en el vestir que semejase al que hoy despliegan los extranjeros que viven entre nosotros.

Como nuestro cambio ha caído tan bajo, nada tiene de extraño que al extranjero su moneda valorizada le permita toda clase de lujos, ínterin nosotros nos contentamos contemplando su dicha al pensar que así aprenden a conocernos bien y llevarán a su patria recuerdos placenteros de su estada en Viena.

Señor Rafael Marquina



Redactor corresponsal de "El Sol" y colaborador de la "Prensa Gráfica", que actualmente se halla en esta capital en misión oficial para el estudio y organización de las Bellas Artes en nuestro país.

De Montevideo



Grupo de concurrentes a la interesante fiesta social efectuada en el Hotel Pocitos en honor de las señoritas Livia Leonidas e Iza Cherso Peluffo y Claudina Letapié.

De Rosario



D. Spirito, L. Romano y E. Fillipi, 1.º, 2.º y 3.º en la prueba de arrojar el martillo.



Los competidores de la carrera de 400 metros pocos metros después de haberse iniciado la prueba.



M. Suárez, ganador de la carrera de 400 metros, al llegar a la meta.



Señorita G. Weir, ganadora de la carrera para señoritas, distancia 100 metros.



El gerente del F. C. C. A. Mr. Williams, su secretario Mr. Torre y el veterano footballer Zenón Díaz.



A. Gardinal, que venció en la carrera de 1.600 metros.



J. Calderrell, ganador de la carrera de Veteranos.



El vicegobernador de la provincia y el jefe político de esta ciudad, con los presidentes del directorio y el gerente del F. C. C. A., empresa que organizó el torneo.



A. Taylor, que ocupó el 2.º puesto en la carrera de Veteranos.



HIJO MIO

POR SAINT WOLF E HIPPIA
GANADOR DEL CLASICO AMERICA
PREMIO $ 15.000. DISTANCIA 1600 METROS. TIEMPO 1' 36''. DIVIDENDO $ 6.60 Y 2.95

El notable pensionista del Stud Felicidad ha proseguido en Palermo, después de su brillante actuación en las pistas rosarinas donde se destacó "como un crack"; desempeñándose con admirable resultado. De cinco pruebas que disputó en el Hipódromo Argentino ganó tres de ellas ocupando el tercer puesto en las otras dos.

PRONOSTICOS PARA LA REUNION DEL DOMINGO 14 DE MAYO

1.ª carrera	INSURRECTO — ONLYMINE.	5.ª carrera	BUEN OJO — WOODMAN.
2.ª "	ASTUCIA — LA SULAMITA.	6.ª "	BEMBO — BROWN.
3.ª "	BRINCADOR — NADIE.	7. "	CHILE — BOTIJA.
4.ª "	LADY JUBILEE — PETROUSKA.	8.ª "	ALPES — RAFFETTO.

DE BARCELONA



CURIOSA Y TIPICA PROCESION LLAMADA DE "LA BUENA MUERTE" QUE SE VERIFICA EL VIERNES SANTO

Nazarenos llevando esqueletos humanos con las advertencias: "Fuí lo que eres y serás lo que soy" y "No te prometas larga vida".

Conduciendo cráneos con la corona real y debajo estas curiosas leyendas: "También la muerte me humilló".

ACTUALIDADES DE CHILE



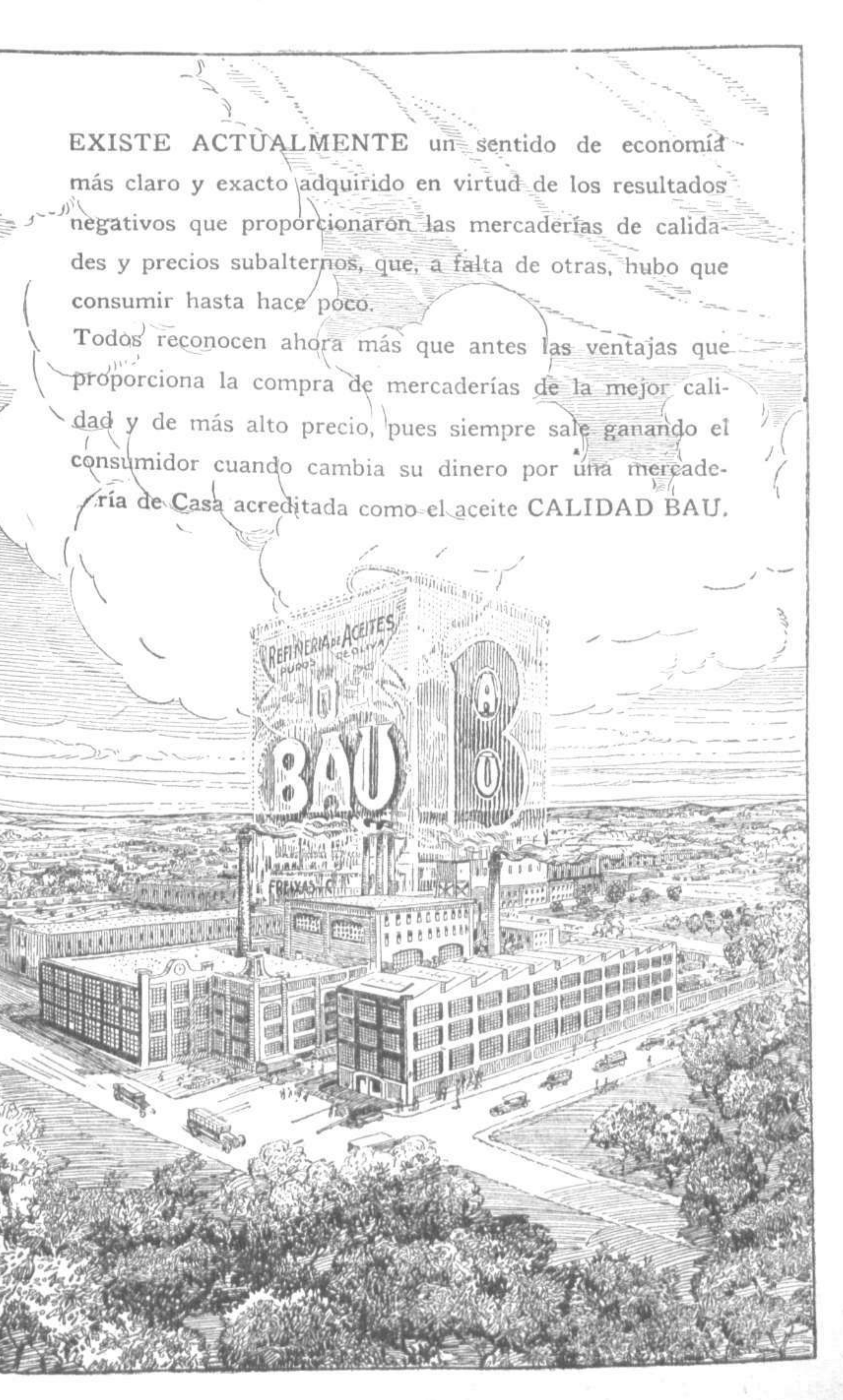
Recepción oficial en la Moneda a los concejales argentinos y uruguayos. El presidente y sus ministros con los huéspedes.



El primer mandatario con el nuevo ministro de Méjico, señor Lerdo de Tejada, y el alto personal de la legación, después de su reconocimiento oficial.



Demostración ofrecida por la Asociación Femenina en honor de la señora García de Quezada, esposa del ministro de Chile en Francia.


EXISTE ACTUALMENTE un sentido de economía más claro y exacto adquirido en virtud de los resultados negativos que proporcionaron las mercaderías de calidades y precios subalternos, que, a falta de otras, hubo que consumir hasta hace poco.
Todos reconocen ahora más que antes las ventajas que proporciona la compra de mercaderías de la mejor calidad y de más alto precio, pues siempre sale ganando el consumidor cuando cambia su dinero por una mercadería de Casa acreditada como el aceite CALIDAD BAU.
REFINERIA DE ACEITES
BAU
FREIXAS

HIGIENE OCULAR MEDIANTE CRISTALES PROTECTORES

Cuando nos guardamos de las inclemencias de los agentes exteriores hacemos obra de higiene, porque se tiende a la conservación de un órgano o de todo nuestro cuerpo.

Buena parte de esta higiene la hacemos inconscientemente: estamos dotados de órganos defensores con funcionamiento que pudiéramos llamar automático, que nos ponen a cubierto de todo cuanto pueda ser nocivo. Por otra parte, en la naturaleza puso Dios al lado de las inclemencias medios poderosos para suavizarlas.

Así, si fijamos la atención en el ojo y en su excitante la luz, notaremos, por una parte, cómo el órgano puede reducir el paso de la luz limitando la hendidura palpebral y contrayendo la pupila: y por otra nos llamará la atención cómo la naturaleza, en la misma época del año que es indispensable para su vida el que nos envíe el sol sus más violentos rayos luminosos, cubre de espeso follaje prados y montes, que con sus tonos verdes y amarillos hacen las veces de emoliente a nuestra retina fatigada por exceso de luz.

Pero la acción protectora del ojo es más completa todavía, pues se ha probado que sus medios refringentes son capaces de tamizar las radiaciones luminosas, dando paso a las útiles y deteniendo las que pueden serle perniciosas. Al cristalino le está principalmente encargada la función de absorber las ultravioladas y no dejarlas llegar a la retina: por esto las personas desprovistas de aquella lente se sienten molestadas con la percepción de las mencionadas radiaciones: tal sucede en los operados de catarata.

Mas para el ejercicio de semejantes funciones conservadoras es preciso un esfuerzo, fácil de llevar a cabo si es ligero, pero que sólo se consigue a costa de fatiga y en detrimento del órgano a poco que se sostenga.

De aquí que en todo tiempo el hombre haya sentido la necesidad de echar mano de recursos que ayuden a los medios de defensa naturales y aun los aumenten, imitando remotamente a la naturaleza, y en nuestros días deduciéndolos de las enseñanzas físicas y biológicas.

La historia nos cuenta que la costumbre de cubrirse los ojos y el rostro con velos y caretas, para guardarse de la acción del aire, polvo y luz, se remonta a las más antiguas edades. Las mujeres de Grecia hacían de ello uso corriente. Dícese de Popea, la esposa de Nerón, que jamás salió sin su velo protector. Luego, a la idea de cubrirse los ojos se asoció la de emplear un color que fuese agradable a la vista, y se dió la preferencia al verde.

Suetonio y Plinio nos cuentan que Nerón empleaba una esmeralda para presenciar el combate de los gladiadores, porque su color verde le era agradable a la vista. No obstante, del relato de dichos autores parece deducirse que Nerón era miope, y siendo de ordinario las esmeraldas cóncavas, se cree que el uso de la esmeralda le permitía disfrutar además de mejor visión.

El siguiente pasaje de Plinio es sumamente intesante: «...no hay color tan agradable a la vista como el de la esmeralda. Por agradable que sea el mirar las hojas y las hierbas verdes, mucho más lo es el contemplar la esmeralda: es la única piedra que agrada a la vista y no la cansa. Así es que cuando nuestra visión se debilita por un trabajo forzado y minucioso, si fijamos los ojos en una esmeralda se alivia y fortifica... Los lapidarios no tienen otro medio para dar descanso a sus ojos fatigados: el dulce color de la esmeralda suaviza y da reposo a su visión».

Esto decía Plinio en el siglo I, y todavía en 1600, Laurens, de Ruán, en un discurso sobre *La conservación de la vista*, da a los ancianos muchos y variados consejos, entre los cuales figura la conveniencia de que usen sortija con gran esmeralda, por la acción benéfica que puede ejercer su color verde al contemplarla.

El uso de cristales naturales o de color, montados en armazón sujeta a las orejas o al sombrero, es más reciente. La primera descripción se encuentra en la magistral obra de nuestro Daza de Valdés, licenciado y notario de la Inquisición en Sevilla.

Dicha obra, publicada en 1623, consta de tres tomos, y es la primera publicación conocida en la que se dan normas y consejos para corregir los defectos de refracción por medio de cristales cóncavos y convexos, y se expone la primera escala para la numeración de cristales.

En lo que se refiere a cristales conservadores y de color, dice: «Los anteojos conservadores aprovechan principalmente para andar en invierno, porque guardan los ojos del aire, y si es verano los preservan de la luz... Mientras no sean rojos ni amarillos, todos los colores son buenos, pero principalmente el cetrino. Igualmente los tonos verdes me parecen aprovechables a la vista, por ser un color agradable».

A fines del siglo XVIII aparecen en Inglaterra importantes trabajos e investigaciones en cuestiones de Dióptrica ocular. La Optica médica entra en seguida por derroteros científicos en toda Europa.

Los estudios con espectro prueban que las radiaciones ultravioladas son las más perniciosas para el ojo; y las investigaciones acerca de aquellos colores capaces de detenerlas y de evitar al ojo la función de absorberlas, van tomando mayor importancia.

Los análisis espectrales vienen a confirmar las antiguas observaciones, al poner de manifiesto que los colores dotados de mayor poder de absorción ultraviolada son, el verde y el *Fieuzal*, o sea el verde amarillento.

Los *cristales ahumados* o con óxidos de hierro, de cobre o de cobalto no cambian la coloración de los objetos ni dan lugar a formación de colores complementarios, pero amortiguan notablemente la fuerza luminosa, por lo cual sólo pueden ser útiles cuando se pretenda disminuir la intensidad de la luz.

La necesidad de evitar semejantes inconvenientes encauzó las investigaciones en el sentido de encontrar un cristal transparente, incoloro y capaz de detener las radiaciones ultravioladas. Un cristal que reuniese semejantes condiciones podría llevar el título de *ideal*. El problema lo acaba de resolver M. Guilbert con los nuevos cristales llamados *anactina*, y que nos da a conocer el doctor Bourgeois en *La Clinique Ophtalmologique*.

Los diversos análisis espectrales llevados a cabo con los nuevos cristales, en el Instituto de Optica teórica y aplicada, de París, han puesto de manifiesto su notable poder de absorción para las radiaciones ultravioladas.

El aspecto es el de un cristal corriente: colocando un cristal *anactina* sobre una superficie blanca, nótase un tinte ligeramente azulado. Los objetos observados con ellos por transparencia conservan su color.



NOTA COMICA DEL

GLAUDA VERMOUTH ARGENTINO

— Dígame agente: si pongo el pie en la vía ¿hay peligro de muerte?

— Si pone Vd. el otro en el cable, sí, señora.

De Ayacucho



Maestras egresadas de la escuela normal de ésta durante el año de 1921. Señoritas Venturini, Boni, Ardanaz, Chinicola, Soumigliana, Fiorita, Echepare y Rivas y señores Gómez y Vago.


Violeta
Polvo graseoso de Leichner
POLVO GRASEOSO DE LEICHNER
Muchos son los elementos con que cuenta el tocador de las damas, pero, en rigor de verdad, son muy pocos los que ofrecen acción eficaz y de positivos resultados.
Entre estos últimos cabe citar, en virtud de méritos propios, el insuperable
Polvo Graseoso
LEICHNER
porque es cosa comprobada que con su uso diario se alcanza a crear un cutis fino, delicado y suave, exento de imperfecciones o máculas, y donde la estética facial triunfa fácilmente, tanto por el sugestivo realce que comunica a la línea, como por el embellecimiento sutil con que avalora los rasgos.
MENDEL y Cía.
Buenos Aires,— Guardia Vieja, 4439
Montevideo.— Paysandú, 1178

EL HIJO DEL GUARDABOSQUE

Por Adelia Di Carlo

CAPITULO XVIII

— Sí, Jorgito, es triste la miseria de los niños. En plena alborada, sufrir hambre, desnudeces, vivir roídos por el anhelo de tener una mínima parte de las cosas lindas que a otros les sobran, esa es la más cruel de las injusticias — decía la anciana dominada por la más noble de las indignaciones.

— Tienes mucha razón, abuela — decía el niño entristecido.

— El mundo no puede seguir así, hijito; se habla mucho, se discute con calor pero no se arriba a nada definitivo en cuestiones de interés colectivo. Si se dice que todos tenemos derecho a un mínimo de bienestar, comencemos por nuestros niños. ¿Sabes Jorgito? Hay madres que antes de ver morir de hambre a sus hijos han preferido darlos.

— ¡Sí, abuela! ¿Quiénes son esas madres que han llegado a realizar tan enorme sacrificio?



Un niño ruso haciendo música para sus pequeños compatriotas, en un asilo de París.

— Las rusas, hijito, las pobres rusas. Ellas pagan culpas que no cometieron y casi el mundo permanece insensible a sus llamados angustiosos, nada más porque en su país han cambiado muchas cosas; tienen un gobierno raro que ha trastornado — según dicen — todos los principios, todas las leyes, y no entiende de derechos.

— Pero, y los niños, ¿qué culpa tienen los niños, abuelita?

— Ninguna, Jorgito, ninguna. Imagínate que hay muchos de esos inocentes que han sido llevados lejos de sus madres a quienes no volverán a ver y que no quieren dormir si su mamá no va a besarlos. *Mamá, mamá*, claman de continuo esos angelitos... *Mamá, mamá. Sí dormir, pero que tú vengas a nosotros. Sí morir, pero que tú nos veas* — dicen esas pobres criaturas que ningún delito cometieron. Y las madres lloran, lloran lejos de sus hijuelos. Debes saber, Jorgito, que cuando una madre llora hasta los ángeles que están en el cielo experimentan tanta pena que se cubren el rostro con las alas.

— ¿Y qué dicen las madres rusas en su llamado?

— « Nosotras, las madres, « condenadas a morir este in- « vierno de hambre, de frío y « de las enfermedades que no « podemos evitar, encontrán- « donos extenuadas y con « nuestros corazones llenos de « dolor, rogamos a las gentes « del mundo entero que tomen « bajo su amparo a nuestros « hijos, a fin de que no alcance a ellos nuestro terrible « destino — al precio de tal voluntaria separación y « para siempre — expiaremos así nuestra culpa hacia « ellos que les dimos una vida peor que la muerte. ¡Oh « mundo! ¡toma nuestros hijos!...»

— Ahora, hijito, voy a mostrarte una fotografía de un grupo de niños rusos acogidos en un asilo de París

— Yayita, yo les mandaré todo lo que contiene mi alcancía y que el hijo del guardabosque escriba otra comedia y les mande a los niñitos rusos el dinero que le produzca.

CONSULTORIO

N.º 1878. — **¿Hasta qué distancia se oye el ruido del trueno?**

EUGENIO DUMAS. — Ciudad.

Es opinión generalmente admitida que el ruido del trueno no se propaga a gran distancia. Todos hemos podido observar relámpagos lejanos, sin haber oído luego trueno alguno; de ahí la errónea denominación "relámpagos de calor". Según las observaciones de M. Luizet, de Lyon, que datan ya de varios años, el ruido del trueno no se propaga ordinariamente más allá de una distancia de 15 kilómetros, y parece no puede alcanzar más que un máximo de 45 kilómetros.

Según Mr. Cave, la opinión corriente en Inglaterra es que el ruido del trueno no puede oirse más allá de 20 kilómetros; sin embargo, dicho señor asegura haber oído truenos, 180 segundos después de producirse el relámpago, lo cual supone una distancia de algo más de 60 kilómetros admitiendo para el sonido, en el aire a 15º C., una velocidad de 340 metros por segundo. Mr. Forbes afirma que en cierta ocasión hallándose en las Islas Chinchas, al S. O. de la costa de América meridional, oyó el ruido de un trueno 320 segundos después de ver el relámpago, lo cual significa que el ruido provenía de una distancia de más de 108 kilómetros.

Esta distancia, ya muy considerable, es superada por la del radio de la zona de audibilidad en los disparos de artillería, según numerosas observaciones hechas durante la pasada guerra, en las cuales parece haberse encontrado que el ruido de ciertos disparos ha podido oirse hasta una distancia de más de 200 kilómetros. Sin embargo, en estos casos, así como en la explosión de depósitos de municiones, cuyo ruido se ha propagado sensiblemente hasta unos 300 kilómetros, más bien que transmisión de sonido hubo trepidación del suelo hasta esa distancia, por cuanto el fenómeno fué a veces mejor observado por personas duras de oído que por las dotadas de mucha finura en el órgano de la audición.

N.º 1879. — **¿Qué influencia tienen los fenómenos meteorológicos en la vegetación?**

J. M. A. — Gilbert.

Varios experimentados han estudiado las relaciones que existen entre los períodos críticos de la vegetación y los fenómenos meteorológicos, por un método que consiste en observar paralelamente los fenómenos biológicos que presiden a la vida de las plantas y los meteorológicos que con mayor intensidad obran sobre ellas.

La vegetación presenta periodos críticos que se hallan sometidos a los fenómenos meteorológicos: lluvia, humedad, escarcha, calor y sequedad. Cada período corresponde a una fase particular de la vida de la planta; así, los períodos críticos de la vegetación del trigo, respecto a la lluvia, son aquellos de duración variable, en que este cereal tiene absoluta necesidad de un mínimum de agua, y si la lluvia no cae precisamente en estos períodos, el desarrollo resulta perjudicado y el rendimiento de la planta es menor. En los árboles frutales ocurre también que si el calor durante los periodos críticos correspondientes es inferior al que necesita la planta, quedará comprometida la cosecha.

Además del conocimiento de los periodos críticos se necesita el de las épocas medias del año en que se presentan para cada planta cultivada, época que varía según las regiones. Con ambos datos se podrán trazar ciertas cartas, que el doctor Azzi, de la Universidad de Roma, denomina "cartas fenoscópicas". Para cada planta cultivada hay tantas cartas fenoscópicas como periodos críticos y factores meteorológicos decisivos, y así para los cereales hay cuatro relativos a la humedad, que son germinación, espigado, floración y maduración de las semillas.

Habiéndose comprobado que la causa determinante del menor rendimiento de las cosechas de trigo en una zona determinada es la sequía, se ofrecen a los agricultores tres procedimientos para remediarla: 1.º Cambiar la fase de la vegetación a que corresponde el período crítico por la modificación de la época de la siembra. 2.º Modificar artificialmente las condiciones meteorológicas durante la época crítica, por medio de riegos. 3.º Seleccionar el trigo hasta obtener una variedad que resista al fenómeno meteorológico nocivo.

Las cartas fenoscópicas podrán también prestar al conocimiento de los climas servicios análogos a los que prestan las cartas geológicas para el conocimiento de la naturaleza del suelo y, por lo tanto, de su fertilidad.

N.º 1880. — **¿Con qué substancias se fabrican las piedras para los encendedores?**

J. M. L. — Capital.

Antes de la guerra, la fabricación de piedras para encendedores estaba monopolizada por Austria, habiendo obtenido el doctor Auer patente de invención para preparar el "ferrocerio", de que están constituídas estas piedras; pero ahora se fabrican en otras naciones, entre ellas Francia, donde se emplea el procedimiento de M. Visseaux.

El cerio es, con el lantano, el neodimio, prascodimio, itrio, erbio, etc., uno de los metales de las "tierras raras", que forman especies mineralógicas (fosfatos, silicatos, zirconatos, etcétera, de dichos metales) encontrados primeramente en Suecia, Noruega y los Urales, en tan exigua cantidad, que justificaba entonces aquel nombre, pero desde que se han descubierto los grandes yacimientos de "tierras monacíticas" que contienen estos metales en la República Argentina, Brasil y otras regiones de América, ha cesado la propiedad de aquella calificación.

El cerio se encuentra especialmente en los minerales llamados "cerita" (hidrosilicato de los metales antes citados) y "monacita" (fosfato anhidro de cerio, lantano, torio, didimio, etc., con cantidades variables de otras sales de circonio, itrio, aluminio, etc.). De este segundo mineral se extraen por procedimientos químicos el torio en estado de nitrato y el cerio, el lantano y el didimio en el de cloruro.

El cloruro de cerio se descompone por electrólisis en sus elementos cloro y cerio; el cloro se desprende en el eléctrodo positivo, y el cerio se deposita en retortas de plombagina o de hierro, en el eléctrodo negativo constituído por carbón. La aleación ferro-cerio se prepara en unas retortas de tierra refractaria, fundiendo a 1.100º C. 30 % de hierro con 70 % de cerio. Cuando la aleación ha llegado a ser bastante flúida se vierte en unos delgados moldes de palastro de 2,8 milímetros de diámetro y 30 centímetros de longitud, y así se obtienen unas varillas, que se cortan luego en pequeños fragmentos de 5 a 7 milímetros de longitud, que son las conocidas piedras para encendedores, de las que resultan más de 5.000 por cada kilogramo de ferrocerio.

N.º 1881. — **¿Qué procedimientos hay para suprimir los fogonazos en los disparos de arma?**

C. FRIEDMANN. — Chilecito.

Hace mucho tiempo que se conocen las substancias adecuadas para impedir la combustión al aire libre de los productos de la explosión y de esta suerte suprimir la llama. El ingeniero francés M. Vieille, inventor de la pólvira sin humo llamada en Francia pólvora B — del nombre del general Boulanger que la declaró reglamentaria — presentó a fines del siglo pasado a la Academia de Ciencias de París una memoria en la que señalaba diversas maneras de suprimir los fogonazos, fundadas en la adición al explosivo de ciertas substancias como vaselina, bicarbonatos alcalinos y alcalino-térreos, oxalatos alcalinos, resinatos de sosa, de barita y de alúmina, floruros, acetatos, boratos, cromatos etc. Estas substancias obran de diversos modos en el acto de la explosión, pues consumen el calor en la evaporación del agua de cristalización, contribuyen al desdoblamiento de gases inertes y ayudan a la formación de determinadas sales dobles, todo lo cual sirve para impedir las reacciones de combustión que dan origen a los chorros de llamas. Fundadas en las ideas de Vieille, se han propuesto muchísimas pólvoras sin humo y sin llama, habiéndose llegado en Alemania a obtener productos que presentaban buenas cualidades.

Sin embargo, tales pólvoras fueron abandonadas a pesar del adelanto que suponen; la razón estaba en que para suprimir la llama se rebajaba la temperatura de deflagración y se disminuía la potencia del explosivo; para evitar estos inconvenientes se propuso un aumento en la carga de la pólvora que exigían los distintos calibres. Ultimamente M. Delpech ha ensayado un procedimiento que, sin modificar la composición de la pólvora que se emplea, ni variar la carga, permite suprimir la llama: basta simplemente engrasar el proyectil con vaselina. Según parece, el procedimiento da buenos resultados en los cañones de pequeño calibre; pero en los de calibre superior a 90 mm. hay necesidad de embadurnar de vaselina el proyectil y su cartucho, habiéndose llegado a determinar que para suprimir la llama, hace falta que entre el proyectil y su cartucho lleven un peso de vaselina equivalente a la décima parte del de la pólvora de proyección.



CONCURSO DE DIBUJOS INFANTILES

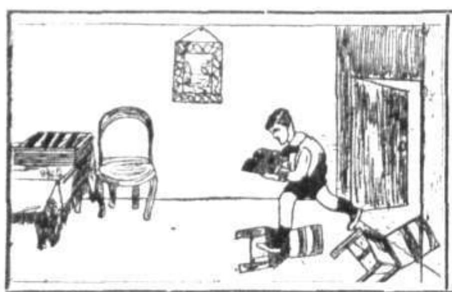


Los dibujos no han de ser copiados, y serán hechos con pluma y tinta negra, a tamaño de postal. Deberán traer el título de lo que representan y, al respaldo, el nombre y dirección del autor. Cada mes se premiarán los dibujos más interesantes, con libros especiales para niños. Los sobres deben dirigirse: «Concurso infantil» CARAS Y CARETAS, Chacabuco, 151.



1126 — La escuela de mi pueblo. E. SARMIENTO.

1127 — Llegando a la escuela. ALBERTO IMPERIALE.



1128 — Apurándose para ir a jugar. IDA ACQUAVIVA.



1129—La peluquería de mi barrio. EMILIO GIGLI.



1130 — Jugando en la plaza. PURA FERNÁNDEZ.


HESPERIDINA
BAGLEY
Decano de los aperitivos argentinos,
es una deliciosa bebida elaborada a base de corteza de naranja amarga, de indiscutible eficacia para combatir la inapetencia y facilitar la digestión.
Se fabrica desde 1864.
HESPERIDINA
M. S. BAGLEY Y C.IA

CONCURSO INFANTIL PARA COLOREAR DIBUJOS

CARAS Y CARETAS invita a sus pequeños lectores a tomar parte en este concurso, iluminando libremente a la acuarela, al lápiz o al gouache, el paisaje que publicamos. Una vez terminado, pueden remitirlo, unido al cupón que aparece al pie, a la siguiente dirección: Concurso infantil de CARAS Y CARETAS. — Chacabuco, 151-155, Buenos Aires.

Se otorgarán **CIEN PREMIOS**, que serán distribuídos todos los meses entre los cien niños que más condiciones artísticas revelen.

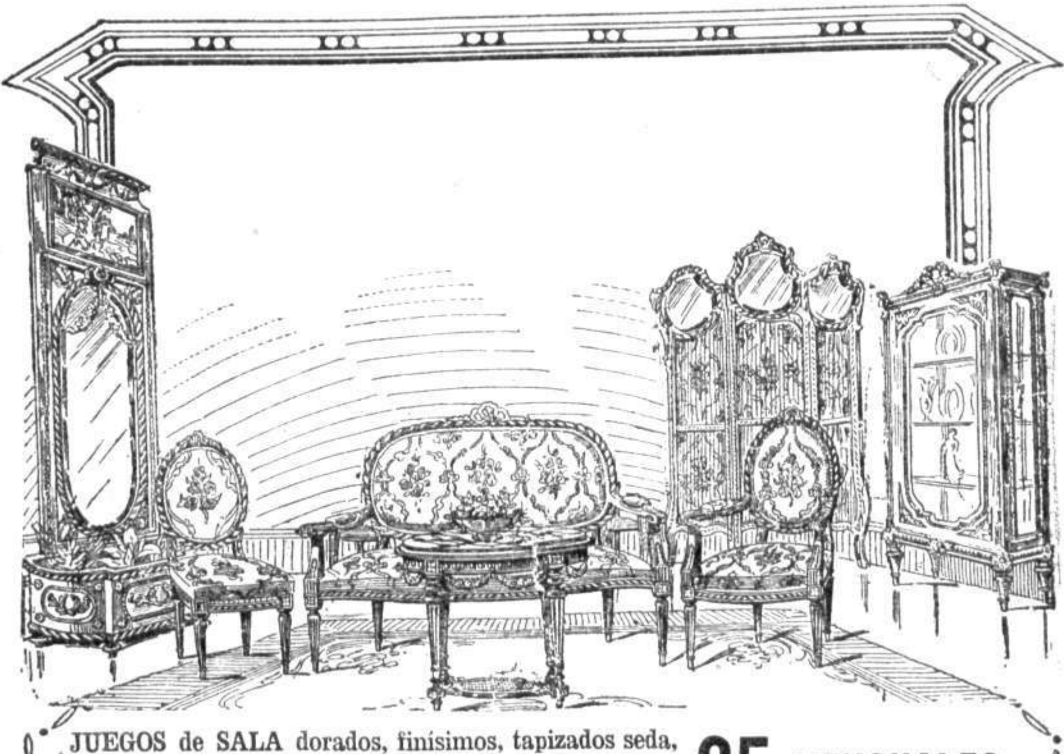
Cupón para el concurso infantil de CARAS Y CARETAS. — N.º 82

Nombre y apellido..

Domicilio..

Población..

Escríbase claro y mándese este cupón unido al paisaje coloreado.



JUEGOS de SALA dorados, finísimos, tapizados seda, armazón Luis XVI ovalado, 7 piezas $ 150 al contado y DIEZ CUOTAS de $ **25 MENSUALES**

OFRECEMOS Juegos de Sala a $ 150, 222, 275, etc.

VARIOS:

PIANOS F.I.P. $ 900.-

Máquina de coser
VERITAS . . . . . $ 99

Máquina de escribir
OLIVER . . . . . $ 330
A CREDITO.

Cama de bronce
Norteamericana
$ 100 al contado y 12 cuotas mensuales de $ 18

Silla coche para niño $ 30

Cama de hierro . . $ 150

Silla Norteamericana
N.° 499. . . . . $ 9.50



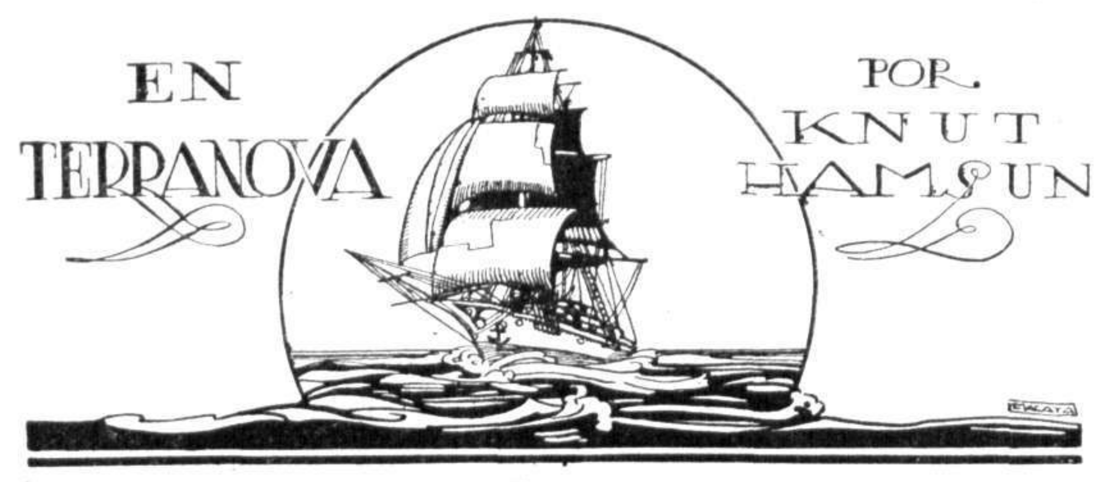
DORMITORIO Luis XVI, imitación roble, NOVEDAD, CON BRONCES, completo, para matrimonio . . . . . $ 290



Fundada 1853

Corrientes 1145

No cerramos los sabados



Meses y meses llevábamos en los bancos de Terranova para la pesca del bacalao. Veranos e inviernos pasaban y volvían, y nosotros siempre en el mismo sitio, en medio del mar, entre dos mundos, Europa y América. Cuatro o cinco veces por año íbamos a Miquerón para vender nuestra pesca y comprar víveres; luego volvíamos a alta mar y regresábamos al mismo sitio para pescar el bacalao y retornar a Miquerón. Yo nunca bajé a tierra, ¿para qué? Veíase poca gente en aquel agujero abandonado, donde sólo habitaban pescadores y comerciantes en pescado. Nuestro barco era ruso y se llamaba el Kongo: un verdadero ruso, una barraca vieja, que de sus años juveniles conservaba algunas inscripciones medio borrosas encima de las portas. Eramos a bordo ocho hombres: dos holandeses, un francés, dos rusos y yo; los otros dos eran negros.

El Kongo estaba provisto de cuatro canoas pequeñas *(dories)*. Por la mañana íbamos en esos botes para sacar las redes, a las tres en verano, al rayar el alba en invierno; y por la noche las echábamos, exactamente en el mismo sitio, a setecientas u ochocientas brazas al oessudoeste del Kongo.

Pasaban días tras días, y nosotros siempre allí. Ninguna diversión en nuestra existencia; a menudo no distinguíamos el domingo del lunes. La única y muy extraordinaria cosa que diferenciaba nuestra suerte de la de los demás pescadores de Terranova era que el patrón llevaba consigo a bordo su mujer, joven repugnante, con las manos llenas de verrugas, con el cuerpo descarnado como un esqueleto. Todas las mañanas la veíamos al abandonar el Kongo. Salía de la litera medio dormida aún, despechugada... Pero a pesar de su suciedad y aunque nunca nos dirigía la palabra, los marineros la amábamos mucho, cada cual a su manera, y ninguno de nosotros hubiera podido pasarse sin su presencia. Nos habíamos vuelto fáciles de contentar, verdaderamente muy fáciles.

Nosotros no éramos marinos, sino simples pescadores. Un marino viaja, desembarca, y por larga que sea la travesía siempre acaba por echar pie a tierra; al paso que nosotros no nos movíamos del mismo sitio, con las anclas clavadas en la arena. Y esto sucedía desde tan largo tiempo atrás, que habíamos cambiado mucho en nosotros mismos. Nos habíamos embrutecido muchísimo con aquella monotonía eterna, pero embrutecido muy de veras. No viendo más que la nieve y el mar, no oyendo más que los rugidos del viento y de la tempestad por encima y por debajo de nosotros, ya no nos preocupábamos por nada y no teníamos ni la sombra de un pensamiento. ¿Para qué pensar? Nuestra continua promiscuidad con los peces nos había convertido a nosotros mismos en moluscos, en extraños animales marinos, rampando en su barca y conversando en un lenguaje propio de ellos.

No leíamos nada, no leíamos nunca. No hubieran podido llegarnos cartas allí, en alta mar, y además la incesante absorción de la niebla acre, el manejo sin fin del pescado crudo y, sobre todo, nuestra no interrumpida estancia en los bancos, habían muerto en nosotros todo deseo de leer. Comíamos, trabajábamos y dormíamos. El único de nosotros que no había perdido por completo la cabeza y que se interesaba por algo era el francés. Mensualmente, con mucha regularidad, me llamaba aparte al puente para preguntarme con la voz más seria:

—¿Crees que habrá ahora guerra en mi país?

Nos habíamos vuelto indiferentes para todo, hasta tal punto, que ni siquiera nos importaba ya gran cosa hablar juntos. Harto bien conocíamos la respuesta a cada una de nuestras preguntas, añadiéndose a esto lo difícil de hacernos comprender unos de otros. ¿Qué importaba que el inglés fuese el idioma oficial a bordo? Los holandeses, lo mismo que el francés, tenían la cabeza demasiado dura para aprenderlo, y hasta los rusos, cuando la frase se prolongaba por fuerza, se hacían un lío, volvían cómicamente a su lengua materna, proporcionándonos inútiles impaciencias. Eramos infelices y estábamos abandonados de todas maneras. ¡Abandonadísimos en verdad!

De vez en cuando, mientras sacábamos las redes, pasaba a lo lejos un barco de emigrantes, osado coloso espectral, que, después de dar un silbido, se perdía de nuevo entre la bruma. Era una visión casi terrorífica la de aquel monstruo gigantesco, apareciendo para desaparecer al punto. Si ocurría esto en la obscuridad de la noche, las luces de las lumbreras que agujereaban el casco del buque parecían mirarnos con sus redondos ojos ardientes de vaca, y no podíamos contener gritos de sorpresa y de espanto. Con tiempo tranquilo sufrimos el contragolpe del aire desalojado por ese espectro formidable, y nuestros botes se zangoloteaban durante largo tiempo en las olas levantadas por su paso.

Si el tiempo estaba un poco más claro, Tatzel, mi compañero de *dory*, que tenía buena vista, descubría a veces un velero a lo lejos; pero ninguno de los barcos se aproximaba lo suficiente para permitirnos distinguir la tripulación. Nunca veíamos nada que estuviese fuera de nosotros mismos: el cocinero, los ocho pescadores, el patrón gotoso y su mujer

Extrañas sensaciones se apoderaban a menudo de nosotros, cuando, tendidos boca abajo, sacábamos las redes: era como si manos invisibles las hubiesen retenido en las profundidades del mar, queriendo derribar nuestros *dories*. Vociferábamos los gritos de mando con rechinamiento de dientes, medio locos de espanto, sin saber ya dónde estábamos ni qué hacíamos, sobreexcitados por aquella lucha contra los ocultos poderes del fondo del océano que se negaban a soltar su presa. Si uno solo de nosotros era acometido por uno de tales accesos, "cantaba para hacer un buen tiempo" (como decíamos nosotros), porque acusábamos de ello a la niebla,

Muchas veces nos parecía también ver surgir de esa intensa niebla seres fantásticos que nos saludaban, inclinando sin descanso sus cabezotas espeluznadas y greñudas; aquellas formas fofas, altas montañas, atravesaban el blanco vapor, siguiendo las ondulaciones del viento, flotando, pesadas, del este al oeste, hendiendo los aires sus vedijosos miembros y desplegándose tras ellas sus largos mantos. Una noche tuvimos Tatzel y yo una visión si-

multánea: un gigante bajaba y subía por el espacio, echando llamas por la cabeza y mugiendo como el huracán; ambos lo vimos. Muy poco después apareció un *steamer*, y prorrumpimos en un grito al resonar su silbido a lo lejos.

Pero si durante la mañana abordábamos al Kongo después de sacar las redes y de quedar bien llenos nuestros *dories*, nuestra presa y la satisfacción de haber conducido a buen término la faena más dura de la jornada nos atontaban y enloquecían de otro modo. Acontecíanos entonces hallar un placer contranatural en dar tormento a la pesca, en atormentar a nuestros propios peces. Sobre todo los dos rusos enfermaban de antojos de cometer semejante pecado. Cogían por la cabeza los grandes bacalaos, clavaban los dedos en sus ojos blandos y, levantándolos así en el aire, se desternillaban de risa al ver tal espectáculo. Cierta vez sorprendí a



uno de ellos mordiendo un pez vivo, clavando los dientes en la carne cruda y dejándolos allí durante dos minutos, cerrados los ojos de voluptuosidad. Aquellos gordos cuerpos de pescados nos sobreexcitaban a todos. Con júbilo feroz les abríamos los estómagos lisos, vivos aún; les desgarrábamos el vientre, registrándoles las entrañas durante mucho mayor tiempo del debido y ensuciándonos con su sangre. El francés pretendía estar exento de esos instintos de bruto; por el contrario, ardía en insensato amor por la mujer del patrón y nos lo decía a todos, no pudiendo ni siquiera callárselo ya.

—¡La amo, sólo Dios sabe cuánto la amo! —repetía cien veces diarias.

Uno de los negros, al cual llamábamos "el doctor", porque en su primera juventud se había dedicado un poco a la medicina, también estaba apasionado por ella. De buena gana le hubiese tendido de un puñetazo cuando me hizo la confidencia de ello, pues lo mismo me pasaba también a mí.

Pero ella, flaca, perezosa y sucia, vivía entre nosotros sin sospechar nada. Ni siquiera nos concedía una mirada. Un día en que estaba yo ocupado en la popa del barco, allí, donde por lo común solía estar ella sentada en una silla de tijera mirando al frente con fijeza, tropecé en unos montones de cuerdas embreadas y estuve a punto de caerme. Perdí de tal modo los estribos, que en vez de avanzar retrocedí, contemplando entontecido los cables. Ciertamente hube de tener un aspecto muy ridículo. ¿Por qué no se reía? ¿Y por qué me miraba, si no era para reírse de mí? No le dió la gana, y ni siquiera pestañeó.

—¡Está enmohecida! —dijo Tatzel en su lenguaje figurado. —¡Pardiez, se enmohece pasmosamente!

Sin embargo, ninguno de nosotros, y por nada del mundo, hubiera podido pasarse sin su presencia.

Preparaba la pesca y vueltas a echar las redes; terminada nuestra faena del día pasábamos una o dos horas en comer y fumar; luego descendíamos al fondo de la cala.

Y entonces, cuando no estábamos demasiado rendidos de cansancio, si por acaso nos daba gana de charlar, podíamos hacerlo, hasta referir de tarde en tarde algún pequeño episodio de nuestra existencia, todo esto en un lenguaje grosero e imperfecto, mezclado de juramentos y obscenidades.

El francés sabía el final de la historia de un hombre "que no podía ver una mujer sin desearla", y contaba ese final a menudo, siempre con el mismo buen éxito; los rusos, fuera de sí, se reían sin parar cuando lo comenzaba. Su cándida y brutal alegría les forzaba a hacer muecas con la boca.

—Bueno... ¿y después? — lo interrumpían. —¡El final... el final!

Sin embargo, lo conocían tan bien como nosotros.

Tatzel no tenía la misma suerte con su historia, pues rara vez le prestábamos atención. ¡Era tan difícil comprenderle, estaba tan flojo en el inglés, y lo poco que sabía lo destrozaba tan cruelmente! Al pretender hablar de cosas para las cuales no topaba con las palabras, mirábanos a todos, uno tras otro, con aire entristecido. ¡Verdaderamente era muy digno de lástima!

Tatzel era el mayor de los holandeses, de sórdida suciedad y un poco sordo; pero en lo demás, buen muchacho y servicial. En verano y en invierno llevaba en las orejas unos tapones de algodón, gruesos tapones amarillentos por el uso. La dejadez de su cuerpo era extraordinaria y la vida a bordo lo había hecho volverse en absoluto un niño. Tumbado en la hamaca, fumando acre tabaco, escupiendo a tuertas y derechas sin mirar dónde, comenzaba siempre su historia así:

—Era una noche, en Amsterdam... una noche en Amsterdam... Precisamente acababa yo de desalistarme y era mi última noche en tierra... ya no recuerdo la hora exacta, pero era tarde, muy tarde.

Al salir de la cervecería para dirigirme a bordo, comencé por arremangarme el pantalón... aunque estaba yo más borracho que una cuba. A cada paso me fallaban las piernas. A pesar de todo, tomando por la calle de Leopoldo, iba yo camino adelante, cuando se presentó una cosa... una cosa... (porque, a pesar de mi borrachera, la vi...) y muy cerca de mí, en medio de la calle. Pues, me creáis o no me creáis, ¡era una señora! — Y el viejo guillado se erguía en su hamaca y nos miraba, prosiguiendo así:

—¡Una gran señora!

Callábase luego; pues acabándosele allí su conocimiento del inglés, no podía continuar.

—¡Cómo! ¿Era verdaderamente una gran señora quien te seguía por las calles de Amsterdam? — preguntaba "el doctor" en son de zumba.

— Sí, ¡una gran señora, una gran señora! — respondía encantado y riéndose a mandíbula batiente.

Estaba excitado hasta el punto de darnos dos veces su palabra, mientras nosotros nos desternillábamos de risa. Esforzábase en acabar su relato, pero de nuevo se quedaba cortado. Encarnizábase su viejo cerebro y hacía esfuerzos sobrehumanos para encontrar la palabra que nos explicase lo chistoso de la historia; pero no consiguiéndolo, se callaba desesperado. Y, sin embargo, tenía en ello tanto empeño que, a la postre, agobiado por el recuerdo de la dama y el desconsuelo de no poder hacerse comprender, hacía explosión en su propio idioma, vomitando un turbión de palabras y de sonidos extraños que nos era imposible entender, excepto a su compatriota; pero éste dormía y roncaba en su litera. Esa era la historia de Tatzel, la única que sabía y que siempre terminaba así, comenzando invariablemente por aquella memorable noche en Amsterdam. En efecto, la aventura era muy verosímil; y, ciertamente, ninguno de nosotros se hubiera atrevido a ponerla en duda.

Luego nos quedábamos reflexionando acerca de esta historia, mientras por fuera rugía el mar, vacilaba la lámpara dentro de su anillo de estaño y sobre nosotros pateaba el vigía encima del puente con sus pesados zuecos de madera. Y caía la noche.

Despertábame a veces hacia media noche, semiasfixiado por las emanaciones de todos aquellos hombres que se agitaban en sueños. La linterna iluminaba sus cuerpos abultados por las burdas camisetas de lana; los rusos, con sus tres o cuatro pelos en la barba, parecían focas. De cada hamaca salían suspiros entrecortados por palabras indistintas. Los negros, enseñando la dentadura brillante de blanca, hinchando las negras mejillas, dejaban escapar un nombre familiar. De la hamaca del holandés más joven salían, revueltas con ronquidos, carcajaditas análogas a hipos, interrumpidas por ese nombre, siempre el mismo: el de la mujer del patrón. Todos estaban locos por ella; y los brutos la llamaban entre sus ensueños, cada cual en su lengua. Sólo Tatzel dormía con el sueño apacible y sano de una marmota.

Las acres nieblas que penetraban por las portas, el humo del tabaco, el olor de todos aquellos hombres sudorosos y de aquellos peces a bordo, condensábanse en un vapor espeso y asfixiante, que me obligaba a cerrar los ojos tan pronto como quería volver a abrirlos. Dormíame de nuevo, oprimido en una pesadilla por una flor gigantesca que se ponía encima de mí, enlazándome con sus pétalos húmedos, chupándome el jugo, tragándome, tenaz y segura, plácida y sin ruido. Y el mundo desaparecía para mí.

Luego bajaba el vigilante y nos echaba afuera...

EN LA ESCUELA

POR MANUEL DE PALACIOS



— Atención; mucha atención.
Y pues presume de diestro,
Haga usted, gruñó el maestro,
Esa multiplicación. —

Yo, fijo ante la pizarra,
Otra cosa no veía
Que el balcón al que subía
Retorciéndose una parra,

Y los tejados de enfrente,
Donde alegres y parleros
Saludaban los jilgueros
La primavera naciente.

Absorta y embebecida
Mi imaginación vagaba
Por el aire, en que sonaba
Música jamás oída;

Mientras volando en montón.
Los pájaros aturdidos
Iban a dar distraídos
En los hierros del balcón.

—¡Vamos, niño!, en su falsete
Murmuró el dómine rudo;
¿Lo dice usted, o le sacudo?
¿Qué son setenta por siete?

Y yo, afrontando los daños,
Entre cálculos extraños
Pensaba en mis desvaríos:
Los setenta son tus años,
Y los siete son los míos.

* * *

Si estoy en voz cuando del ave negra
Me solicite el fúnebre reclamo,
Mis últimas palabras
Serán: — ¡Mujeres, os amé y os amo!

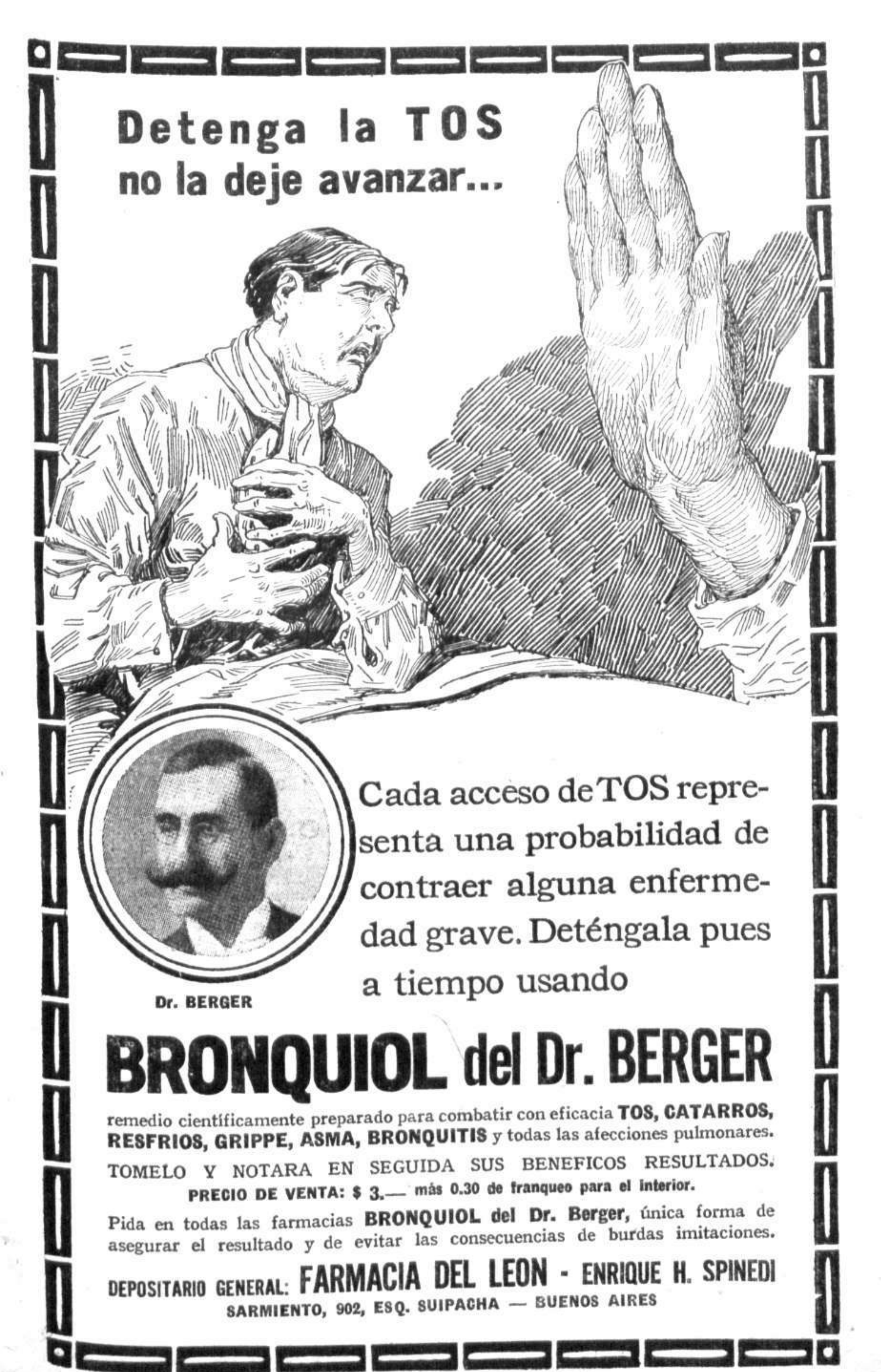
* * *

El amigo verdadero
Ha de ser como la sangre,
Que siempre acude a la herida
Sin esperar que la llamen.

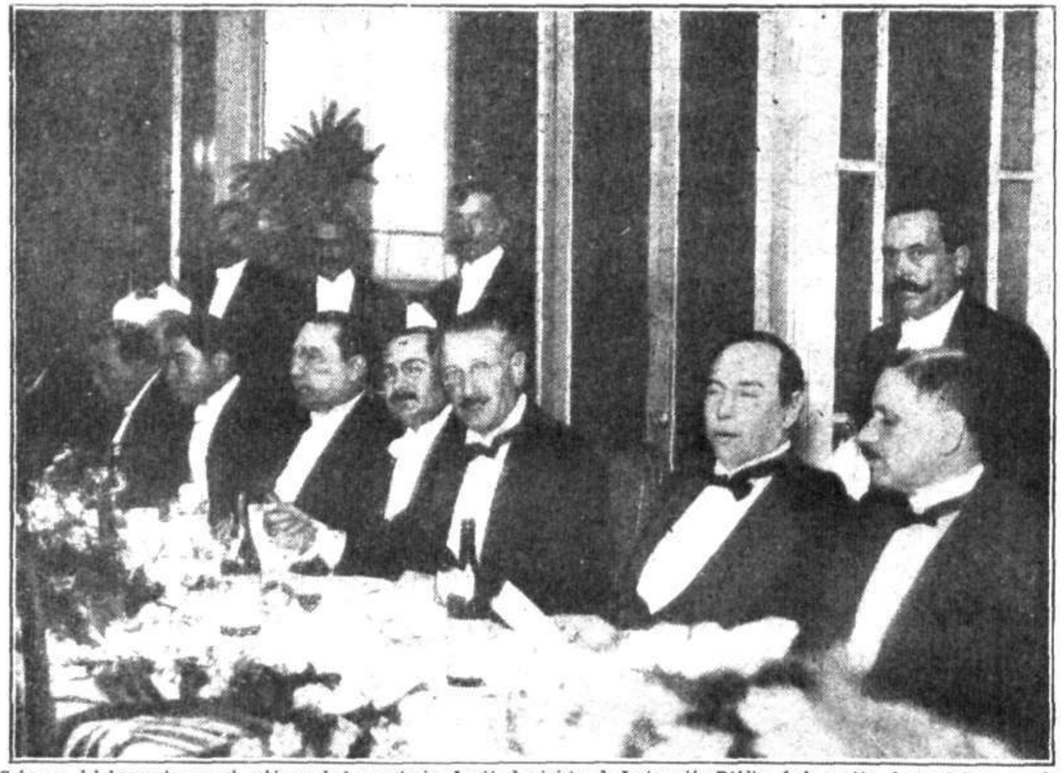




DIBUJOS DE MACAYA.



Detenga la TOS
no la deje avanzar...
Cada acceso de TOS representa una probabilidad de contraer alguna enfermedad grave. Deténgala pues a tiempo usando
Dr. BERGER
BRONQUIOL del Dr. BERGER
remedio científicamente preparado para combatir con eficacia TOS, CATARROS, RESFRIOS, GRIPPE, ASMA, BRONQUITIS y todas las afecciones pulmonares.
TOMELO Y NOTARA EN SEGUIDA SUS BENEFICOS RESULTADOS.
PRECIO DE VENTA: $ 3.— más 0.30 de franqueo para el interior.
Pida en todas las farmacias BRONQUIOL del Dr. Berger, única forma de asegurar el resultado y de evitar las consecuencias de burdas imitaciones.
DEPOSITARIO GENERAL: FARMACIA DEL LEON - ENRIQUE H. SPINEDI
SARMIENTO, 902, ESQ. SUIPACHA — BUENOS AIRES



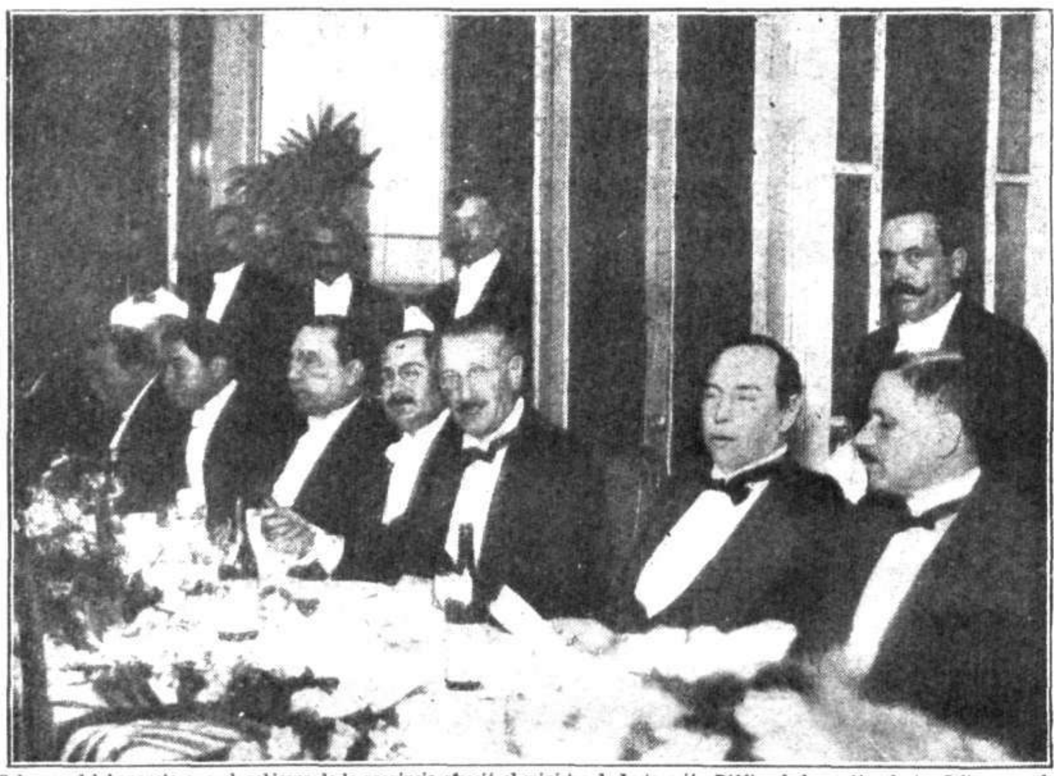
Cabecera del banquete que el gobierno de la provincia ofreció al ministro de Instrucción Pública de la nación, doctor Salinas, y a los gobernadores de Entre Ríos y Mendoza, Marco y Lencinas, y en cuyo acto ofreció la demostración el doctor Mosca.

LOS excesos de comer o de beber son perniciosos al organismo porque reducen su vigor. Usando Sal Hepatica recuperará Ud. su estado normal.

Sal Hepatica es una combinación salina, un laxante suave pero eficaz, que pronto regularizará los desórdenes del hígado y del estómago.

SAL HEPATICA





Cabecera del banquete que el gobierno de la provincia ofreció al ministro de Instrucción Pública de la nación, doctor Salinas, y a los gobernadores de Entre Ríos y Mendoza, Marco y Lencinas, y en cuyo acto ofreció la demostración el doctor Mosca.

LOS excesos de comer o de beber son perniciosos al organismo porque reducen su vigor. Usando Sal Hepatica recuperará Ud. su estado normal.

Sal Hepatica es una combinación salina, un laxante suave pero eficaz, que pronto regularizará los desórdenes del hígado y del estómago.

SAL HEPATICA



De Entre Ríos



CONCORDIA. — Fiesta campestre organizada por el Centro Socialista en Arenitas Blancas, República Oriental, a beneficio de los hambrientos de Rusia y de la biblioteca local.

EL ORIGEN DEL PETRÓLEO

El petróleo es cada vez más utilizado en todo el mundo; pero ¿cuál es el origen del precioso combustible?

A esta pregunta se han dado científicamente dos contestaciones distintas: la de Humboldt, que atribuye un origen volcánico al petróleo de Cumaná, Venezuela; y la de Leopoldo de Buch, que afirmaba el origen orgánico de los asfaltos del Val du Travers, de Suiza.

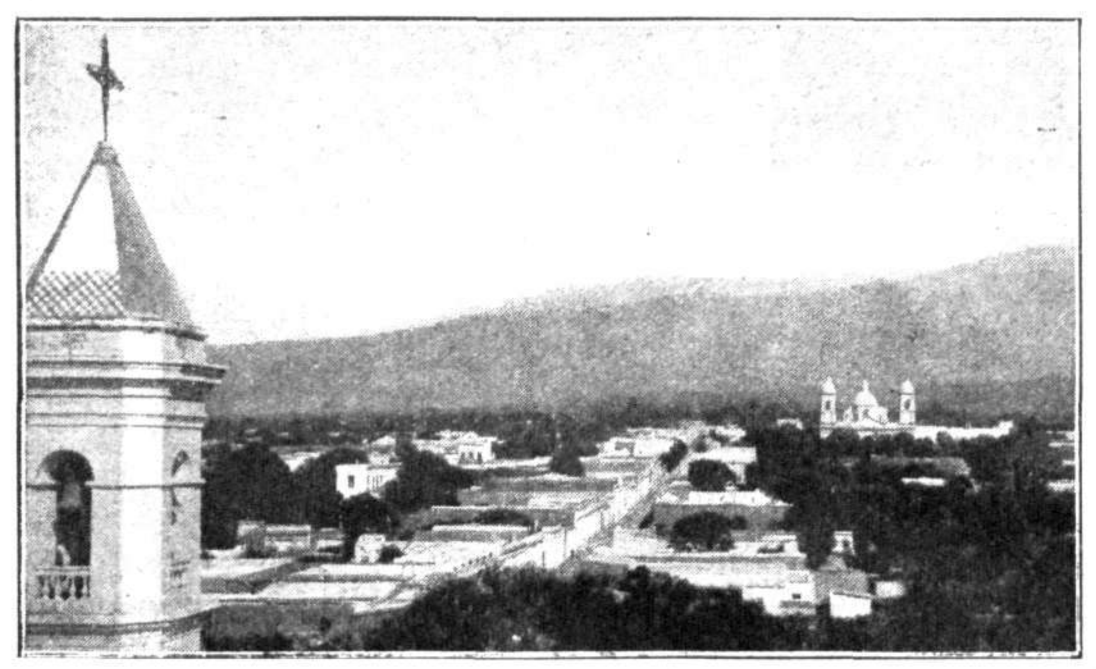
En 1888 Engler demostró que sometiendo cadáveres de peces a presiones de cuatro a diez atmósferas se obtienen sustancias oleosas compuestas en sus nueve décimas por los hidrocarburos del petróleo.

En apoyo de la teoría mineral se citan las observaciones de Berhelot y de Moisan. Los gases desarrollados en las erupciones volcánicas contienen hidrocarburos que a menudo se inflaman al contacto con el aire.

Los yacimientos de petróleo se hallan siempre en la proximidad de las líneas de fractura y de ahí que parezcan en conexión con los accidentes geológicos.

Pero eso no destruye la teoría de la formación orgánica. Un geólogo sostiene que hay especies diferentes de petróleo y que unas son de origen interno y otras se derivan de la descomposición de organismos.

El último caso, la materia prima orgánica no está constituída por animales o vegetales, sino por el conjunto de los micro-organismos que abundan en los mares.



Vista panorámica de la  ciudad de Catamarca.

CATAMARCA PINTORESCA

DISTINTOS ASPECTOS DE LA CIUDAD



Recostada indolentemente sobre la falda oriental del Ambato, como un motivo soñado por Angel Cabanas Oteiza o Darío de Regoyos, los dos gloriosos paisajistas guipuzcoanos, de las nieblas y el sol, Catamarca ofrece al viajero, a primera vista, con sus calles abiertas y solitarias, sus casonas bajas y silenciosas, sus huertos de naranjos y limoneros (blancos de azahar en la primavera, rubios de frutos de oro en el otoño), sus frondosas alamedas propicias al amor y al ensueño, sus cercados rientes y floridos, sus bíblicos viñedos, sus pomarales poblados de mirlos o palomas y sus acequias cantarinas, olorosas a hierbabuena, que prolongándose a lo largo de los anchos bulevares, corren llevando el tesoro de sus aguas, hacia las tierras, de labradío. Catamarca ofrece a primera vista, repetimos, la impresión acabada de una ciudad que viviera todavía en plena época colonial, una ciudad antañona, sencillísima, respetuosa de la tradición, que se empeñara en dormir una modorra enfermiza, de siglos, indiferente por completo a cuanto no concuerde o condiga con la nota grave de sus costumbres, adobadas por el más rancio sabor español...

Se diría, al verla, una ciudad de leyenda, misteriosa y extraña, en donde hasta las figuras se destacaran y perfilasen con un corte característico de gaya antigüedad: aquí una moza vaquera de rollizos brazos, que disputa su *apoyo* al recental hambriento; allá un chicuelo vendedor de frutas, enhorquetado en pollino trotón y cosquilloso; acullá una abuela que madruga para asistir al oratorio del convento o la catedral; luego un leñador montano, que pasa con su carreta tirada por dos bueyes flacos y soñolientos; después una rapaza que ofrece sus mieles y sus berros colgada al brazo la canasta; y, últimamente, a cada rato, como una sombra errante, el taimado *arribeño* de alforjas rojas y cayado recio,que va de puerta en puerta refiriendo cómo se quedó sin alma desde que el brujo llamado Jorge Bermúdez se la arrancara de traición para patentar con ella, como con un sello inconfundible, la maestría impecable de sus pinceles... ¡Personas y cosas, aspecto y ambiente, alma y color, todo en ella parece denunciar a la ciudad milenaria, casi patriarcal, agobiada de quietud eglógica, en la que la existencia se deslizara naturalmente, libre de inútiles esfuerzos, sin el menor apresuramiento inquietante, sin un solo gesto perturbador!...

Y, sin embargo, debemos confesarlo desde luego, la ciudad de Catamarca — malgrado no hallarse a la altura de ninguna de las del centro o el litoral — es también, una ciudad a la moderna, entusiasta, activa, llena de atractivos, apta en extremo para todos los goces del espíritu y que progresa diariamente, a la medida de sus fuerzas, como la que más.

La belleza natural de sus paisajes, célebres ya en el país, va siendo realzada poco a poco por la mano hábil del hombre, y, lo que antes era apenas, por ejemplo, sólo un informe grupo de árboles plantados sin gusto de ninguna clase, una charca nauseabunda y pestilente, expuesta para la salud de la población, o un lugar de recreo al que se rehusaba concurrir por aprensión al pésimo estado de las rúas y caminos, ahora se encuentran convertidos, como por arte de encantamiento, en una plaza o un parque de hechura correcta y exquisita, en un bellísimo lago de contornos delicados, en un veranal delicioso, o bien en uno de esos *rincones* en los cuales se dan cita y asisten por igual, en busca de alegría, todas las clases sociales.

Posiblemente, las personas que han permanecido alguna vez en la ciudad de Catamarca, no se habrán olvidado todavía de aquellas célebres tardes de retreta pasadas en la plaza 25 de Mayo, mirando desfilar a las elegantes damas y niñas de la sociedad, como tampoco de aquellas hermosas noches de luna vividas junto al lago del paseo General Navarro, bajo la mirada vigilante de los terebintos familiares de larga melena crespa, que parecen ensimismarse evocando quién sabe cuántas historias de amor y desesperanza, sólo por ellos conocidas...

¿Y quién podría tampoco echar nunca en olvido aquellas felices excursiones domingueras emprendidas con el alba, o a media tarde, en los días nublados, a la Puerta de la Quebrada, al Calvario, la Gruta, o las muy alegres villas de San Isidro y Piedra Blanca, tan mentadas entre los peregrinos devotos de la Virgen del Valle, por la notable especialidad de los dulces y confitados, y la proverbial excelencia... de sus ruidosas parrandas nocharniegas?... ¿Y no merecen también un sentido recuerdo por su belleza, los ferales burgos de Sumalao, Miraflores, la Chacarita, Coneta, Los Angeles o Santa Cruz, a cuales más socorridos por los visitantes en la época de los calores?...

Catamarca, ciudad colonial o ciudad moderna, bien merecida tiene la fama de pintoresca de que disfruta, y así, sus lugares más bellos constituyen una verdadera primicia de colorido para los ojos del viajero inteligente, y resultan, a la vez, un rico venero de emociones sin igual para las almas.

SEVERO F. VILLANUEVA 

FOTO BRIZUELA.

Notas varias



Bodas de oro celebrada por los esposos Ocantos rodeados de sus hijos y nietos. — 30 de Agosto.





Señora L. Rodríguez de Pereira. Señor Juan Pereira.
En el veinticinco aniversario de su matrimonio. — Capital.



Bautizo del séptimo hijo varón de los esposos Bruno E. Sorio y María Izaregui, apadrinando en nombre del presidente el diputado provincial doctor Modestino Pizarro. — General Villegas.



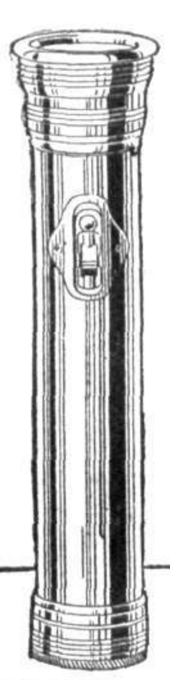
Padrinazgo presidencial del séptimo hijo de los esposos Clacin-Acastas. Representó al primer magistrado el señor S. Pérez. — Santo Tomé.

De Tucumán



Los senadores y diputados reunidos en asamblea que eligió senador nacional a don Ramón Paz Posse después de una breve sesión. En ángulo: Señor Ramón Paz Posse, elegido recientemente senador nacional por Tucumán.

La nueva lámpara de bolsillo "Enfocable"



EVEREADY

de 90 metros de alcance

ES una lámpara de bolsillo nueva y completamente diferente—el resultado de años de *constantes estudios y experimentos* científicos. Produce una luz concentrada, que se proyecta a voluntad sobre cualquier objeto dentro de 90 metros de distancia. *Es una luz mucho más brillante y de proyección más perfecta que* la de toda otra lámpara de bolsillo en el mercado.

Las lámparas de bolsillo "enfocables" Eveready constituyen, *sin duda alguna, el adelanto más notable de la industria.* En ellas se usa una bombilla de construcción a propósito, la cual se proteje por medio de un amortiguador contra la quebradura por sacudi-*miento brusco o caída al suelo.* Cada lámpara lleva dos bombillas de repuesto guardadas en un compartimento en la tapa del fondo. Además de otros rasgos característicos, estas lámparas tienen doble contacto y lente perfeccionada.

Hay muchos tipos de lámparas de bolsillo Eveready. Hay, en realidad, uno para cada uso. Pídale a su abastecedor que le muestre el surtido. El tiene el tipo que Ud. necesita.

F3222S

AMERICAN EVEREADY WORKS
30 East 42d Street, Nueva York, N. Y., E. U. A.

Fabricamos también acumuladores, baterías de pilas secas y medidores eléctricos "Eveready"

LO QUE ES UTIL

Hay personas tan prevenidas que procuran tener a la mano todo lo que puedan necesitar en un momento dado de urgencia; y es una buena costumbre y muy encomiable, por cierto, por los beneficios que siempre reporta.

Pero en toda casa no hay una persona de estas condiciones, y sucede que al ocurrir cualquier accidente o malestar no se sabe el medio más activo de qué disponer.

Y ya que de utilidad oportuna hablamos, convendría a todas las familias que van de temperamento, llevar entre su pequeño botiquín un frasco de Salvitae, indicado en el reumatismo, indigestión, pyorrea alveolar, estreñimiento, dolor de cabeza, biliosidad, etc., porque no deprime el organismo, no irrita el estómago, y es, además de un disolvente del ácido úrico, un laxante y diurético de un sabor muy agradable y en extremo refrescante.

EL BAÑO Y EL TRABAJO

Diariamente es necesario un baño de agua fría para limpiar la piel, al mismo tiempo se utiliza para regenerar los nervios, pero hay personas que por sus quehaceres les importa dejar pasar el día sin dárselo y seguramente que muchas de ellas notarán que pasan el día que no se lo dan, de mal humor. Así también un baño interno todos los días es de imperiosa necesidad para conservar bien la salud; y éste debe efectuarse sin haber ingerido ningún alimento, esto es, minutos después de haberse despertado, con una cucharadita de Salvitae, en medio vaso de agua.

Si usted no lo ha probado, proceda y verá que su digestión se hará mejor, los dolores de cabeza desaparecerán y los malestares tan frecuentes, provenientes por estancamiento de los alimentos o por suciedad de los intestinos, no los volverá a sentir y podrá trabajar tranquilamente.

Salvitae

De venta en todas las Farmacias.

Dep.: ILLA & Co., Maipú, 73. Buenos Aires

Si no puede usted obtener la SALVITAE en la farmacia donde se surte, le mandaremos un frasco por correo, franco de porte, al recibo de $ 3.60 m/n.



NOTAS DE VIAJE N.º 3.

EN BUSCA DEL PLESIOSAURIO





Una calle de Bariloche.

Nuestra llegada a Bariloche fué bastante impresionante y ruidosa.

¡No era para menos!

No todos los días se ven bajar de un auto cinco vigorosos personajes en riguroso traje... polar, al mando de un joven de formas apolíneas, como nuestro subjefe Cinaghi.

Bariloche — como todos los pueblos chicos — goza de la envidiable prerrogativa de disponer de un servicio de informes... sin hilo y sin antenas, pero que funciona a las mil maravillas. Al momento cada familia sabe lo que pasa en la otra, a veces con una exactitud que impresiona a los mismos interesados.

Por consiguiente no hay que extrañar si a los pocos segundos de nuestra llegada cada barilochense sabía de memoria vida y milagros de cada uno de nosotros, sin que por esto nos hiciera objeto de una manifestación de simpatía.]

Al contrario.

Más bien notamos unas sonrisitas sarcásticas en más de uno, y como recorríamos las calles del pueblo como los marineros que por primera vez visitan un puerto extranjero, caminando de a dos en fondo, al pasar nos tocaba oir frasecitas como ésta, contra las que era imposible reaccionar, porque que al fin y al cabo eran la verdad:

— ¡Son los que andan a la caza del bicho!...

Y nosotros comentábamos con cierta amargura el sarcasmo vulgar.

Después de' primer almuerzo en Bariloche alcancé a monopolizar por un buen cuarto de hora a nuestro subjefe, quien había hecho una rápida visita al chalet del ingeniero Frey, donde había otras órdenes en sobres cerrados para él.

— ¿Hay novedades?... ¿Puede por fin decirme algo?

— La novedad que puedo darle por el momento es esta: no vamos al lago Esguel, seguimos al Correntoso... Parece que Primo Capraro, uno de los más viejos pobladores de aquí, ha visto algo y nos llevará hasta allá...

— ¿Y cuándo saldremos?

— Habrá que esperar a que él vuelva... Se fué a Punta Rieles... Tal vez mañana o pasado... Sin embargo, manténgase listo...

— Yo estoy siempre listo...

— ¡Ya lo sé, ya lo sé!...

No muy lejos de Bariloche, como a unos 17 kilómetros, se levanta el cerro de los Leones, célebre por la batalla que se libró entre los indios y las fuerzas argentinas al mando del general Villegas el año 1880.

Dicen los indígenas que un tiempo el cerro de los Leones fué refugio de las fieras y más tarde fortaleza natural de las tribus que ocupaban esta región.

A mí lo que me interesaba sobremanera era tomar nota de las inscripciones que existen en la más grande de las muchas cuevas que caracterizan a este cerro.

Las inscripciones grabadas en piedra revisten siempre una gran importancia, especialmente si son antiguas, pues no hay que olvidar como la escritura fuera reservada casi únicamente a los sacerdotes, quienes no perdían el tiempo en dibujar garabatos inútiles. Así que toda inscripción antigua, por lo general, encierra un conocimiento de importancia para el que sepa interpretarla o se dedique a descifrarla.

El ingeniero señor Bucke se ofreció galantemente a acompañarnos hasta el cerro de los Leones, pues la comisión de ingenieros que él preside trabaja en las inmediaciones del cerro para realizar el trazado de la línea que unirá Punta Rieles con Bariloche.

Resuelto el paseo, almorzamos algo apurados y subimos al camión que diariamente efectúa el transporte de los ingenieros y obreros al cerro de los Leones.

Pero, ni si lo hiciera a propósito, el tiempo empezó a descomponerse para gratificarnos a media legua de Bariloche con una lluvia torrencial.

Seguimos viaje lo mismo, pues en esta estación las lluvias, si es cierto que caen casi diariamente, es cierto también que no duran mucho. Sin embargo, son bastante molestas: cada gota de agua parece un alfiler que se clava en la cara, tan helada está.

Los arroyuelos y los pantanos se vengan de la velocidad con que los cruzamos proyectando chorros de barro que nos dejan a la miseria.

Seguimos alegres y risueños, mas esta vez perdemos toda confianza en las predicciones meteorológicas que anunciaban inminente la reaparición de Febo y sus rayos. Cuando Dios quiso llegamos a la casita de madera que los ingenieros están ultimando para habitación particular de ellos y oficina al mismo tiempo, y allí podemos refugiarnos... algo tarde, pues nuestros trajes chorrean como si se hubieran bañado en el Nahuel Huapi.

Cerro de los Leones está ahí, a pocos centenares de metros, y sus numerosas cavernas abren bocas desmesuradas, como para reirse de nuestras peripecias.

No sé si habrá sido por las maldiciones echadas al dios de las aguas y sus ayudantes, el hecho es que el cielo tuvo piedad de



Parque-chalet del ingeniero Emilio Frey, en Bariloche.



Por el Doctor A. Vaccari



nosotros. El sol volvió a brillar y entonces, como aliviados de una pesadilla, con la energía de quien está resuelto a escalar una fortaleza, marchamos rumbo a la orilla izquierda del arroyo Nirihuau, único obstáculo que nos separa del cerro.

Pero... ¡qué obstáculo!... ¿Quién cruza ese endemoniado arroyo, que corre con una violencia como si se despeñara de una altura?... Tanteamos la orilla por un kilómetro y tal vez más, pero nuestra decepción es completa.

¡Imposible!... ¡Mientras no bajen las aguas no se pasa al otro lado!...

El capataz de las obras, un alemán que fué jefe de uno de los más grandes establecimientos industriales de su país y ahora recorre el mundo trabajando un poco acá un poco allá, aprovechando de sus conocimientos propone tender un puente sobre el Nirihuau.

Con tres peones arrastra una enorme viga de madera y en un punto del arroyo, una garganta muy estrecha, pero peligrosísima, porque está formada por dos peñascos a pique, se las arregla de manera que la viga apoya las extremidades firmemente en las orillas, dejando un paso que, para *quien no sufre de vértigos, resulta lo más* practicable.

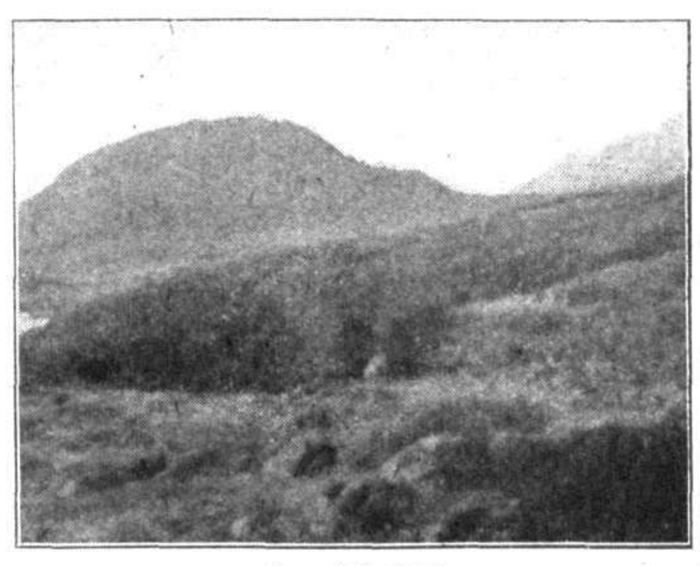
Pero la idea de desempeñar el papel de Anita en la Sonámbula preocupa a más de uno, y yo, francamente, estoy entre los prudentes.

El *tirante* es bastante *ancho*... indudablemente!... El camino que hay que recorrer es de pocos metros, pero allá abajo corre vertiginosamente el Nirihuau entre piedras enormes... ¿Y si por mala suerte pierdo la serenidad, si el abismo me llama?...

Porque aquello del abismo que llama es cierto, como es cierto que muchos obedecen al llamado...

Todas estas observaciones me las hago por mi cuenta, mientras espero que una voz más autorizada que la mía ponga el veto a la empresa algo arriesgada.

Felizmente el ingeniero Bucke toma la palabra para aconsejar que el paseo se postergue para el día siguiente. Mientras tanto el capataz hará colocar de un lado y otro de la viga unas barandillas de madera, que serán más que suficiente garantía para los que quieran transbordar al otro lado.



El cerro de los Leones.

Recupero en el acto el buen humor, pues seguramente si los demás hubieran intentado cruzar el puente aéreo yo también me habría largado para no quedar atrás...

Pero quien sabe si estas crónicas saldrían escritas por mi mano... ¿Habría llegado a contar el cuento?

El señor Merckle, preparador del Museo de La Plata, que ve la naturaleza solamente bajo el punto de vista zoológico, se dedica a una caza despiadada de insectos, que embotella con cuidado, alternando cada ejemplar con pedacitos de papel, para que no se estropeen uno con otro. Ha rellenado un par de tubitos de vidrio y viene hacia mí glorioso y triunfante:

—¡Yo no perdió mi tiempa!... ¡Coleccionó bastante!... ¡Mire usted!...

Mientras lo felicito efusivamente por la abundante cosecha de material que ha realizado, se le ocurre al capataz de las obras hablar de unos cóndores que tienen su nido en uno de los peñascos a pique, que forman la estrecha garganta del Nirihuau...

El señor Merckle pega un brinco...

—¿Cóndor?... ¿Hay cóndor por aquí?...

¡Parece que ha vuelto a sus diez y seis primaveras!... Corre, comunica a todos la noticia...

—Se puede cazar... Yo me ata... Ustedes tienen firma la soga, ¿no?... Yo baja despacio, ¿no?... ¡Muy interesante!...

Debido a la prudencia empleada hasta ahora, nadie de nosotros se ha roto la crisma todavía, pero parece que está escrito que alguien debe sufrir el martirio en aras de la ciencia.

Damos un vistazo al peñasco... Francamente uno siente la piel de gallina solamente al pensar en quedar colgado por una soga a esa altura y sobre la correntada del caudaloso Nirihuau.

Se trata de una empresa que sería justificable si los cóndores fueran animales desconocidos por la ciencia, pero los hay almacenados por docenas en el Jardín Zoológico y...

A nuestro regreso a San Carlos de Bariloche, el señor Primo Capraro nos comunicaba la llegada del vapor «Cachirulo» y al mismo tiempo la conveniencia de embarcarnos la mañana siguiente a las nueve en punto, si queríamos llegar al Correntoso en hora propicia para el desembarque de nuestras numerosas impedimentas.

Me atreví a preguntarle:

—¿Son muchas horas de viaje?

—¡Más o menos unas ocho horas!... Tienen tiempo de «aborrecerse»... ¡No hay cuidado!

¡Qué raros los viajes sobre las aguas de los lagos del Sud!... ¡Llegan a aburrir a los pasajeros y hasta hacer que se «aborrezcan». ¡Y pensar que hasta la fecha nos llevamos tan bien nosotros cinco!...



Los excursionistas en las orillas del Nirihuan.

De Tucumán



El gobernador de la provincia, señor Octaviano Viera, despidiendo al señor Adolfo Güemes, gobernador de Salta, en la estación Sunchales.

Alumnos de la escuela normal, que se declararon en huelga, recorriendo las calles en manifestación.

De Córdoba



JOVITA. — La comisión de las tradicionales romerías patrocinadas por la Asociación Mutua Española con la banda y el párroco franciscano de Laboulaye.

NUNCA ES TARDE PARA APRENDER

Sócrates, el gran filósofo griego, maestro de Platón, empezó en una edad avanzada a aprender a tocar instrumentos musicales.

El célebre Catón, el Censor, a la edad de 80 años empezó a estudiar la lengua griega.

Plutarco, el famoso autor de las «Vidas de los Hombres Ilustres», comenzó el estudio del latín a la edad de más de 70 años.

Bocaccio tenía 30 años de edad cuando comenzó sus estudios de amena literatura; sin embargo, llegó a ser uno de los grandes maestros del idioma toscano y traductor de las obras de Homero, siendo Dante y Petrarca los otros dos.

El inglés sir Henry Spelleman descuidó en su juventud el estudio de las ciencias, y solamente se dedicó a ellas después de haber cumplido los 50 años de edad. Llegó a ser, sin embargo, un eruditísimo anticuario, un notable jurisconsulto.

El célebre escritor inglés doctor Johnson, a una edad muy avanzada, y pocos años antes de su muerte, se dedicó al estudio de la lengua holandesa para ver si sus facultades intelectuales habían disminuído.

Ogilby, el traductor inglés de Homero y de Virgilio, no conocía una palabra de latín ni de griego, mas con tal perseverancia estudió ambos idiomas, que se creó un nombre entre los traductores notables de las lenguas clásicas.

El célebre Benjamín Franklin no comenzó sus investigaciones científicas sino después de haber cumplido 50 años de edad.

La lista podría alargarse indefinidamente; pero basta con los ejemplos anteriores para demostrar que nunca es demasiado tarde para aprender.

No mas cabellos blancos

AGUA SALLES

PROGRESIVA o INSTANTANEA

50 AÑOS DE EXITO ASEGURAN SU EFICACIA

EL AGUA SALLES PROGRESIVA devuelve al cabello y a la barba su color primitivo: rubio, castaño o negro. La INSTANTANEA les da color moreno o negro.

Tan naturales son estos matices que es imposible apercibirse que los cabellos y la barba se han teñido.

Bastan una o dos aplicaciones sin lavado de la cabeza ni preparaciones.

El AGUA SALLES es absolutamente inofensiva y su eficacia pronta y duradera.

En Buenos Aires: Depósito General: **Paraná, 182.** En Montevideo: **Sarandi, 429**

DE VENTA EN TIENDAS, PERFUMERIAS Y FARMACIAS

SALLES PERF. QUIMICO
73, Rue Turbigo — Paris

YACO

ANEMIA

Depurativo y Fortificante

VINO ó JARABE NOURRY

IODOTÁNICO

Por su sabor agradable y su eficacia, el **VINO ó JARABE NOURRY** reemplazan ventajosamente al aceite de higado de bacalao en todos los casos de debilidad general.

DE VENTA EN LAS FARMACIAS Y DROGUERIAS
COMAR y Cía – PARIS 1529

LINFATISMO



LA FOSFATINA FALIÈRES

asociada a la leche es el alimento más agradable y el que más se recomienda para los niños, sobre todo en el momento del destete y durante el período de crecimiento.

Conviene a los estómagos delicados.

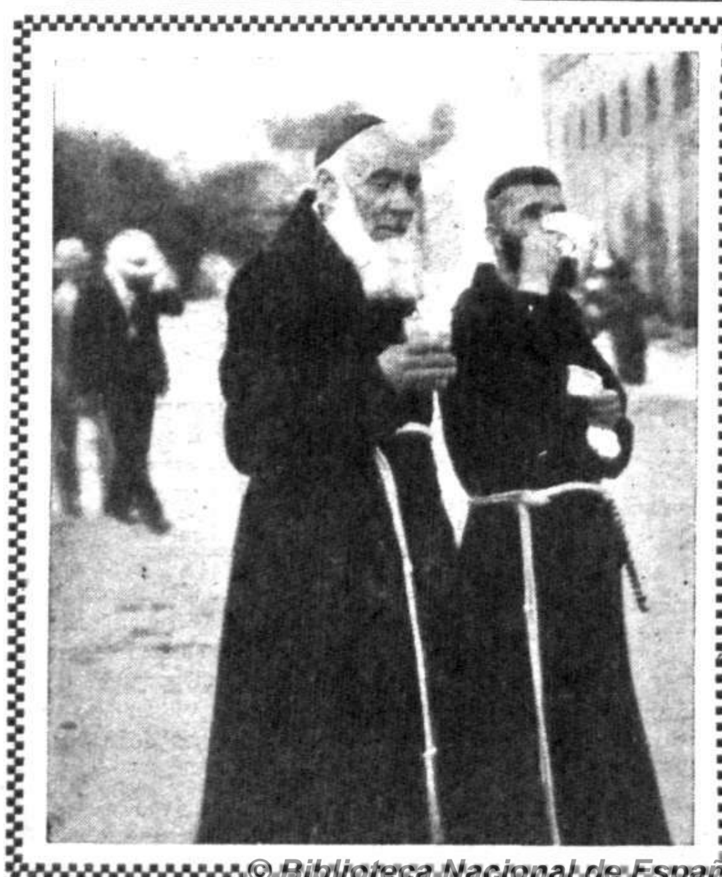
6, Rue de la Tacherie, PARIS, *y Farmacias.*

Italia pintoresca

MONTECATINI

Montecatini merece ser visitada. Se le llama por broma la ciudad de las... carreras, porque nadie se preocupa si, en el más interesante momento de una conversación, el interlocutor o la interlocutora se aleja apresuradamente en dirección a los w. c., que parecen salitas, tan lindos son y bien arreglados. Conviene no olvidar que Montecatini es célebre desde 1380 por sus aguas *purgativas*. Las hay de seis o siete clases, de todos grados, de efecto rápido, lento, regular. Pero no todos van a Montecatini para curarse muchos van por pasar unos cuantos días tranquilamente, pues la ciudad, si no es muy grande, tiene tantos lugares de diversión que podría envidiarla una gran capital. Cafés cantantes, excelente teatro de variedades, casino, salas de juego, etc. De todas partes viene a Montecatini gente rica, gente que come mucho y se gasta fácilmente el estómago. Predominan los romañoles, amantes de la buena cocina, que ni aun cuando se están curando la descuidan. Todas las semanas, o casi, un nuevo flujo de gente que se renueva continuamente, porque la cura dura ocho o diez días.

Los médicos indican el agua que debe tomarse y la cantidad. A veces, se ven *colas* de cien o ciento cincuenta personas que esperan turno para ver al médico. Conocida la prescripción médica, empieza la cura. Cada cual compra un vaso acomodado a sus recursos, pues los hay caros y baratos, artísticos y sencillos, y así armado va en busca del agua que le conviene. Ordinariamente se toman dos vasos de agua fuerte (tamerici) y dos de agua ligera (tettucio). Muchos enfermos practican al pie de la letra la prescripción médica que aconseja beber a pequeños sorbos y paseando. Resulta cómico ver personas a veces muy jóvenes y activas caminando a pasos lentos y detenerse de cuando en cuando para beber pequeños sorbos. A la hora, más o menos, se toma una taza de café caliente y después se espera el llamado por teléfono. A medio día, o antes, la cura está concluída y cada cual se dirige a su pensión, porque en Montecatini no hay casa que en verano no se convierta en pensión, todas ellas muy limpias y con excelente cocina. Montecatini es el espejo de la limpieza: jardines irreprochables, calles que parecen mesas de



Dos franciscanos que buscan mejor salud.

Un café en que sólo se bebe agua purgativa.



Tan chiquita y ya enferma.

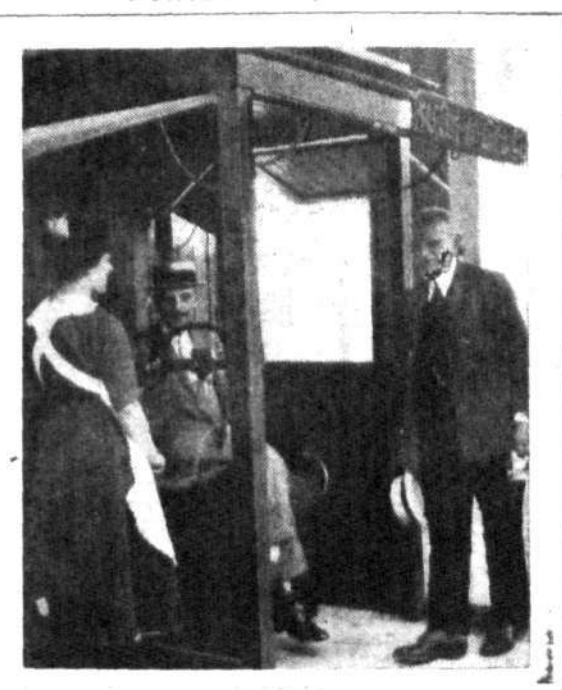
billar. Después del almuerzo, varias horas de reposo, porque hace calor, y después otro paseo, otra cura y a esperar la noche.

Montecatini tiene sus amantes fieles, que no dejan de visitarla desde hace veinte o treinta años. Uno de ellos era Tamagno, pero más importante era aún José Verdi. En cuanto el propietario de la «Locanda Maggiore» recibía el telegrama que le anunciaba la visita del glorioso maestro, le preparaba su cuarto, que era siempre el mismo y con las mismas cosas. En una ocasión, Verdi protestó porque habían puesto un espejo nuevo en lugar del viejo, que era, dijo, el espejo de la verdad; y se enojó de veras cuando, creyendo halagarle, le pusieron en el escritorio un enorme tintero de alabastro que era un verdadero monumento. Sin decir una palabra, Verdi lo arrojó al suelo haciéndolo pedazos. Era conservador, y especialmente en Montecatini no quería novedades.

¡Oh! ¡Inolvidable Maestro! ¡Tu espíritu alegra todavía Montecatini, como el perfume de la bondad pura, sencilla sin fingimientos ni hipocresías!

RAFAEL SIMBOLI

MONTECATINI, 1922.



Los enfermos se preocupan mucho de su peso... o de las pesadoras.

De Córdoba



RIO SEGUNDO. — La comisión organizadora de las romerías españolas que tuvieron lugar en esta localidad, las que alcanzaron un extraordinario éxito.

GREGUERÍAS

Sentimos pedazos de carne ardiente en nuestro pecho... Cuando sentimos esos recrudecimientos, esas quemazones pertinaces, esas agravaciones de no sabemos qué, sentimos la muerte y su estigma más vivo y ardiente que nunca. «Ya estamos heridos de ella, ya estamos candentemente sellados y desollados por ella», nos decimos, echándonos al surco con impotencia ante lo insubsanable.

———

Esas mujeres que son más jóvenes en su vejez que en su juventud, mucho más jóvenes, más frescas, mejor formadas, suscitan pasiones que dejan cadavérico y con una fiebre eterna de 40 grado al hombre que es su dueño, sobre todo si el hombre se ha quedado viejo a su lado y no ha vuelto a la juventud como ellas... Todos les dirán: «¡Oh, está mucho más joven que cuando la conocimos hace muchos años!» «Está mucho más guapa y más distinguida.» «Está hasta más alta.» Y aunque a él, envejecido, le agradan estas cosas, teme que, si continúa así ella, llegará otra vez a la juventud radiante, coqueta, ávida, y le arrollará a él, viejo retrasado y anodino ya.

———

Cuando a la tarde los tejados se festonean de luz, vemos el ocaso, un ocaso pobre, pero un ocaso en que está el ocaso del mar, el ocaso del monte y el ocaso de la llanura... No necesitamos sino la oportunidad del ocaso, ya que en nosotros llevamos un mar, un campo y unas montañas.

R. Gómez de la Serna.

KOLYNOS

CREMA DENTAL

UNA dentadura sana es condición esencial para la belleza del rostro, pero este perderá mucho de sus atractivos si la menor sonrisa descubre una dentadura descuidada con encías desprendidas e inflamadas.

¿Por qué pagar tan caro esta negligencia? Use Kolynos, el preservador por excelencia; el dinero que Ud. invierta en él rinde intereses seguros porque evita penas y dolores y economiza el pago del dentista.

Kolynos ejerce acción inmediata sobre los dientes, las encías y la lengua, purga a la boca de las partículas de alimentos que determinan las fermentaciones ácidas que engrandan la caries; ablanda el sarro viscoso que tapiza los dientes y la lengua, bajo el cual pululan gérmenes nocivos y deja a la boca en condición sana y agradable.

Kolynos dá a los dientes una atrayente tersura, es insustituible como germicida, y un complemento de la hermosura y la buena salud.

Consulte a su dentista y use Kolynos cotidianamente.

Se adquiere en droguerias y tiendas del ramo.

Fabricantes: THE KOLYNOS COMPANY
New-Haven, U. S. A.



Agentes: MAYON Ltda.
1245, Avda. DE MAYO, 1257 • Buenos Aires

YO PREFIERO ESTO, AMIGO MIO...



— ¡Anda! que esto mata el gusanillo...

— Yo, amigo mío, prefiero mi ALQUITRAN-GUYOT, que mata todos los gusanos que nos roen la salud...

El uso del **Alquitrán - Guyot,** tomado en todas las comidas en dosis de una cucharadita de café por vaso de agua, basta, en efecto, para hacer desaparecer en poco tiempo el resfrío más persistente y la bronquitis más inveterada. Se consigue también, en muchos casos, detener y curar una tisis bien declarada, pues el alquitrán impide la descomposición de los tubérculos del pulmón, destruyendo los malos microbios, causantes de esta descomposición.

Cuando se os quiera vender tal o cual producto en vez del **verdadero Alquitrán - Guyot, desconfiad, es por interés.** Para conseguir la cura de vuestra bronquitis, catarros, resfríos crónicos por el descuido y *a fortiori* del asma y la tisis, es absolutamente necesario que pidan bien en las boticas el **verdadero Alquitrán - Guyot.**

A fin de evitar cualquier error, fíjense en la etiqueta; la del **verdadero Alquitrán - Guyot** lleva el nombre de Guyot impreso en grandes caracteres y su firma en tres colores: violeta, verde y rojo, al bies, como también la dirección: Maison Frere, 19, rue Jacob, París.

P. S. — Las personas que no puedan acostumbrarse al gusto del agua de alquitrán, podrán reemplazar su uso por el de las Cápsulas Guyot, al alquitrán de Noruega, de pino marítimo puro, tomando dos o tres cápsulas en cada comida. Obtendrán así los mismos efectos saludables y una cura igualmente segura.

NI PELUDOS QUEDAN YA



Hace ya tiempo conocíamos los campos de este país de bendición cuando en los cañadones y las lagunas se asentaban en grandes bandadas los patos de muchas distintas clases, con los gansos y cisnes, las gallinetas y los flamencos, matizando el verdor de las aguas y de los juncales con la nota irisada de su plumaje.

Entonces abundaban también en los pastos altos las opulentas martinetas y, a cada tranco del pingo rodeando las haciendas, alzaban su silbante vuelo las perdices chicas espantando al charabón que huía gambeteando.

Poco costaba entonces variar el menú del fogón. Durante la recorrida de la mañana, a rebenque limpio no más, cada cual volteaba con que traer, colgadas de los tientos, unas yuntas de copetonas o de perdices para borrar del paladar hastiado el típico sabor del puchero de oveja.

Al rescoldo se asaba uno que otro huevo de ñandú, revolviendo cuidadosamente en la misma cáscara el batido mezclado con un sebito y un picado de cebolla cuando a las casas había llegado uno de los tantos gallineros portadores de frutas y verduras, artículo de intercambio muy apreciado en aquel entonces.

A menudo, al atardecer, volvía el boyerito, jinete en el petizo de los mandados, con una pañuelada de pichones de lechuza, gordos como batitúes y con los que la peona confeccionaba el tradicional guisado de arroz.

Nada de todo eso era apreciado sin embargo como una mulita o un peludo de grasa blanca, que al anochecer se sorprendía y degollaba en conocidos parajes cuando en busca de alimento se apartaban de sus cuevazas. Peones había entonces dotados de una mentada vaquía para peludear; a éstos se les encomendaba la tarea de proveer al fogón de tan sabrosas alimañas y ellos tenían a pecho el conservar y acrecentar su fama de rastreadores; sólo salían cuando iban a tiro seguro del consabido talero. Abundaban entonces mulitas y peludos, se conocían sus paraderos para evitarlos cuando se salía montado a recorrer el campo y para explotarlos cuando se trataba de rodear el fogón de cascarones rociados con salmuera y cumbarí.

Vinieron los colonos y con ellos el fusil de chispa de caño descomunal, capaz de engullir un puñado de gruesa munición patera, las trampas, lazos y cuanto instrumento de destrucción inventó el hombre primitivo.

Demás está decir que la gama y el ñandú fueron boleados antes de fraccionar el campo de la colonia, hallando en esos rodeos y boleadas, nuestros criollos de entonces, la tan deseada oportunidad de darse unos días de rienda suelta y de lucir sus habilidades en el manejo del pingo y de las armas tradicionales.

La espingarda y las trampas del colono han limpiado de patos y gallaretas los arroyos y lagunas, han despoblado las vizcacheras y cegado las cuevas de las lechuzas, piches, mulitas y peludos. Para esa gente todo ha sido bueno, flaco y gordo, malo y bueno; todo lo ha guisado.

El lazo del perdicero baqueano y paciente está recogiendo las últimas perdices, que martinetas pocas encuentra, pues han caído víctimas de las atolondradas cuadrillas de cazadores puebleros que, con pretexto de visitar a sus paisanos del campo, no han dejado pluma pegada en cuerpo de bicho viviente.

Es en vano que se recorra el campo desde el amanecer hasta el asomarse la luna en busca de algún animal que no sea de aquellos de pedigree o de filiación más o menos ennoblecida; la escopeta queda muda: ni peludos quedan ya

G. DE GAP.


OMEGA
AL comprar un OMEGA Vd. adquiere el reloj más perfecto que la Industria Suiza es capaz de producir. Los 6.000.000 de relojes OMEGA actualmente en uso en el mundo entero, son el testimonio más elocuente de nuestra afirmación, al mismo tiempo que representan para Vd. una garantía absoluta.
El OMEGA se fabrica en una inmensa variedad de modelos para señoras y caballeros; su precio oscila entre $ m/n 32.— a 1.000.— y se hallan en venta en todas los buenas casas del ramo en la República.
OMEGA WATCH Co. - BIENNE (Suiza)
Casa Fundada en 1848.
ROBERTO BRAND y Cía. Unicos Importadores - B. As.
© Biblioteca Nacional de España



El joven que voy a tomar por tipo general es un muchacho de regular entendimiento, pero que posee, sin embargo, más doblones que ideas, lo cual no parecerá inverosímil si se atiende al modo que tiene la sabia naturaleza de distribuir sus dones. En una palabra, es rico, sin ser enteramente tonto. Paseábame días pasados con él, no precisamente porque nos estreche una gran amistad, sino porque no hay más que dos modos de pasear, o solo o acompañado. La conversación de los jóvenes más suele pecar de indiscreta que de reservada: así fué, que a pocas preguntas y respuestas nos hallamos a la altura de lo que se llama en el mundo franqueza, sinónimo casi siempre de imprudencia. Preguntóme qué especie de vida hacía yo, y si estaba contento con ella. Por mi parte pronto hube despachado: a lo primero le contesté:

— Soy periodista; paso la mayor parte del tiempo, como todo escritor público, en escribir lo que no pienso y en hacer creer a los demás lo que no creo. ¡Como sólo se puede escribir alabando! Esto es, que mi vida está reducida a querer decir lo que otros no quieren oír.

A lo segundo, de si estaba contento con esta vida, le contesté que estaba por lo menos tan resignado como lo está con irse a la gloria el que se muere.

— ¿Y usted? — le dije. — ¿Cuál es su vida en Madrid?

— Yo — me repuso — soy muchacho de muy regular fortuna; por consiguiente, no escribo. Es decir... escribo... ayer escribí una esquela a Borrell para que me enviase cuanto antes un pantalón de *patincour* que me tiene hace meses por allá. Siempre escribe uno algo. Por lo demás, le contaré a usted. Yo no soy amigo de levantarme tarde; a veces hasta madrugo; días hay que a las diez ya estoy en pie. Tomo te, y alguna vez chocolate; es preciso vivir con el país. Si a esas horas ha parecido ya algún periódico, me lo entra mi criado, después de haberlo hojeado él: tiendo la vista por encima; leo los partes, que se me figura siempre haberlos leído ya; todos me suenan a lo mismo; entra otro lo tomo, y es la segunda edición del primero. Los periódicos son como los jóvenes de Madrid, no se diferencian sino en el nombre. Cansado estoy ya de que me digan todas las mañanas en artículos muy graves, todo lo felices que seríamos si fuésemos libres, y lo que es preciso hacer para serlo. Tanto valdría decirle a un ciego que no hay cosa como ver. Como a aquellas horas no tengo ganas de volverme a dormir, dejo los periódicos: me rodeo al cuello un echarpe, me introduzco en un surtú, y a la calle. Doy una vuelta a la Carrera de San Jerónimo, a la calle de Carretas, del Príncipe, y de la Montera; encuentro en un palmo de terreno a todos mis amigos que hacen otro tanto, me paro con todos ellos, compro cigarros en un café, y me vuelvo a casa a vestir.

¿Está malo el día? El capote de barragán: a casa de la marquesa hasta las dos; a tal otra casa hasta las tres; a tal otra casa hasta las cuatro: en todas partes voy dejando la misma conversación; en donde entro oigo hablar mal de la casa de donde vengo, y de la otra donde voy: esta es toda la conversación de Madrid.

¿Está el día regular? A la calle de la Montera. A ver a la Gallarde o a Tomás. Dos horas, tres horas, según.

¿Está muy bueno el día? A caballo. De la puerta de Atocha a la de Recoletos, de la de Recoletos a la de Atocha. Andado y desandado este camino muchas veces, una vuelta a pie. A comer a Genieys, o al Comercio: alguna vez en mi casa; las más fuera de ella.

¿Acabé de comer? A Solito. Allí dos horas, dos cigarros, y dos amigos. Se hace una segunda edición de la conversación de la calle de la Montera. ¡Oh! y felizmente esta semana no ha faltado materia. Un poco se ha ponderado, otro poco se ha... Pero en fin, en un país donde no se hace nada, sea lícito al menos hablar.

— ¿Qué se da en el teatro? — dice uno.

— Aquí: 1.º sinfonía; 2.º pieza del célebre Scribe; 3.º sinfonía; 4.º pieza nueva del fecundo Scribe; 5.º sinfonía; 6.º baile nacional; 7.º la comedia nueva en dos actos, traducida también del ingenioso Scribe; 8.º sinfonía; 9.º...

— Basta; basta; ¡santo Dios!

— Pero, chico, ¿qué lees ahí?, si ese es el diario de ayer.

— Hombre, parece el de todos los días.

— Sí, aquí es *Guillermo* hoy.

— ¿*Guillermo*? ¡Oh, si fuera ayer! ¿Y allá?

— Allá es el teatro de la Cruz. Cualquier cosa.

— A mí me toca el turno aquí. ¿Sabe usted lo que es tocar el turno?

— Sí, sí — respondo a mi compañero de paseo; a mí también me suele tocar el turno.

— Pues bien, subo al palco un rato. Acabado el teatro, si no es noche de sociedad, al café otra vez a disputar un poco de tiempo al sueño. Luego a ninguna parte. Si es noche de sociedad, a vestirme; gran "tualeta". A casa de E... Bonita sociedad; muy bonita. Ello sí, las mismas de la sociedad de la víspera y del lunes, y de... y las mismas de las visitas de la mañana, del Prado y del teatro, y... pero lo bueno, nunca se cansa uno de verlo.

— ¿Y qué hace usted en la sociedad?

— Nada; entro en la sala; paso al gabinete; vuelvo a la sala; entro al ecarté; vuelvo a entrar en la sala; vuelvo a salir al gabinete; vuelvo a entrar en el ecarté...

— ¿Y luego?

— Luego a casa, y ¡buenas noches!

Esta es la vida que de sí me contó mi amigo. Después de leerla y de releerla, figurándome que no he ofendido a nadie, y que a nadie retrato en ella, e inclinándome casi a creer que por esta no tendré ningún desafío, aunque necios conozco yo para todo, trasládola a la consideración de los que tienen apego


Boccanegra
BUENOS AIRES
Para la preparación de manjares finos, todos los profesionales dispensan su preferencia al aceite puro de oliva Boccanegra, porque están seguros de que con él darán satisfacción a los paladares más exigentes.



RIO IV. — El señor Vicente Mojica rodeado de sus amigos y correligionarios después del banquete que le fué ofrecido en celebración del triunfo de su candidatura para Intendente Municipal.

TRÁGICA HISTORIA DE UN COLLAR

Se ha vendido últimamente en Nueva York por la suma de 95.000 pesos un collar de perlas que tiene una historia trágica.

Parece, en efecto, que estas perlas magníficas han llevado la desgracia a casi todos sus poseedores. Habían sido donadas por el zar Alejandro II a la mujer de un diplomático ruso. Algunos meses después el emperador era asesinado; el diplomático, caído en desgracia, se mataba, y su viuda, obligada por las necesidades de dinero, vendía el obsequio imperial a un joyero parisién por 300.000 francos.

El mismo día el joyero murió repentinamente. Un financiero americano, súbitamente enriquecido por un golpe de especulación y llegado a París donde quería deslumbrar a los más opulentos con su lujo, se convirtió en el poseedor del collar por 500.000 francos. Lo regaló a su mujer, que lo llevaba con orgullo, pero fué por poco tiempo. El financiero perdió su fortuna del mismo modo que la había ganado, bruscamente, dos meses después de haber regresado a Nueva York.

Otro bolsista lo compró. Y la suerte, que hasta ese momento le había favorecido, se le mostró contraria. Conoció también el desastre y tuvo que desprenderse de las funestas perlas.

Esta vez el collar retornó a Rusia por no se sabe por qué vía. Después de pasar por dos o [illegible] manos, fué a parar a las de un príncipe de la familia imperial, que lo regaló a una célebre bailarina, que debía más tarde ser víctima de la revolución bolshevique.

Pero antes de morir la bailarina había podido poner su collar en lugar seguro, y las perlas escaparon a las investigaciones de la policía de Lenin. Fué su hermana, casada con un barón, quien logró hacer pasar el collar a América, donde lo vendió a un mercader de diamantes quien acaba de adquirirlo. Sin duda ignora el terrible, trágico secreto de estas perlas.

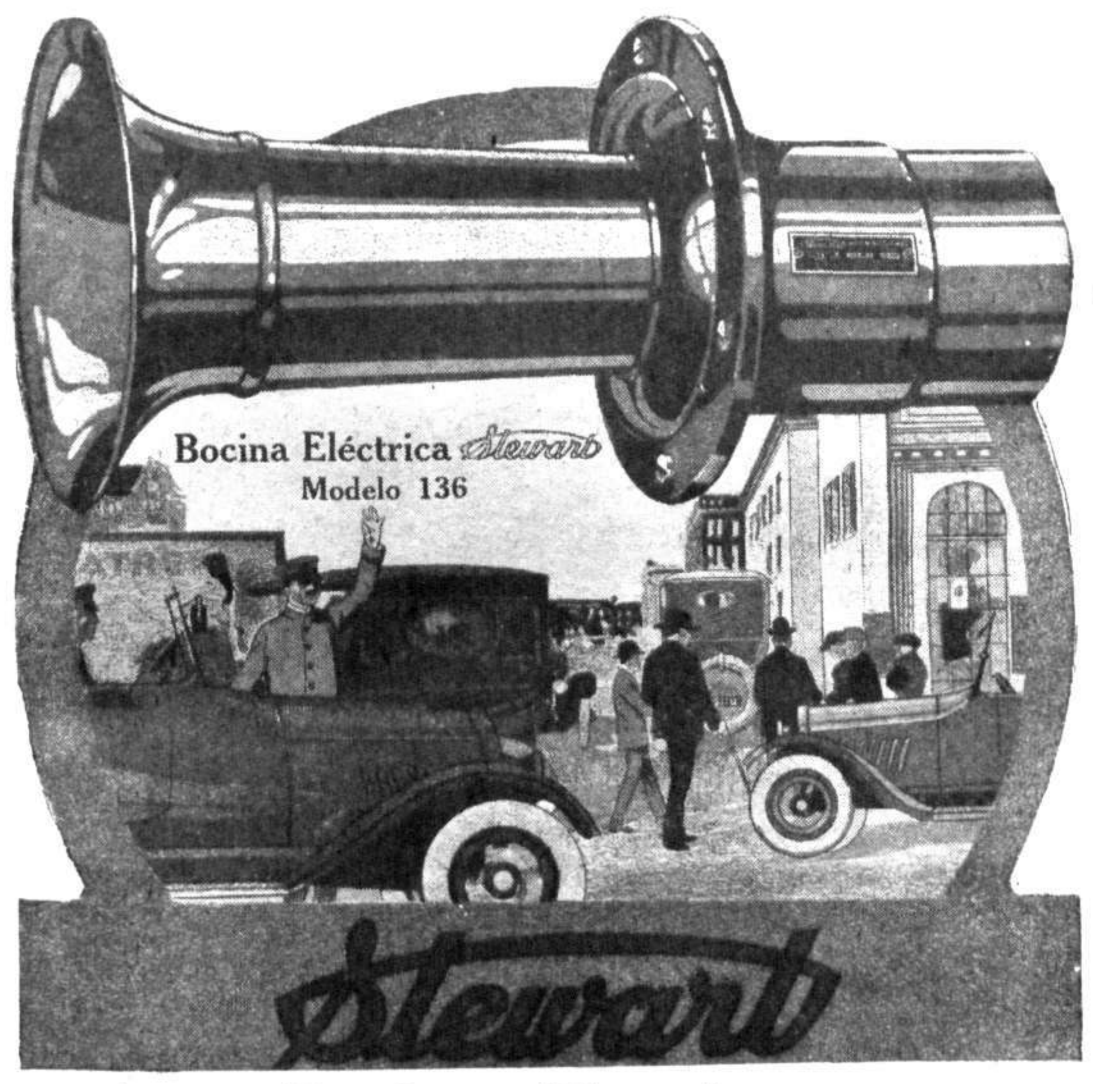



Malta
PALERMO

Inauguración del ramal de ferrocarril a Patagones

A la inauguración de este ramal ferroviario, que ha de ser de grandes beneficios para esta población, asistieron el presidente del F. C. Sud, señor Fernando Guerrico, el que pronunció un elocuente discurso; el gobernador de la provincia, su ministro de Obras Públicas, el diputado nacional doctor Guido, intendente municipal, señor Barbieri, el presidente de la comisión pro ferrocarril, señor Pedro Serrano, y el señor Luis Monteverde (hijo).

El ingeniero Monteverde, gobernador de la provincia, llegó a esta población para inaugurar el ferrocarril, siendo recibido por el pueblo con gran entusiasmo.



Bocinas Eléctricas

operadas con motorcitos eléctricos

INFINIDAD DE AUTOMOVILES LLEVAN UNA BOCINA DE SONIDO DEBIL que solamente se oye a corta distancia.

Muchos accidentes terribles se han debido a una señal deficiente y sin fuerza. ¡LA SEGURIDAD PRIMERO! Use Vd. la bocina Stewart para su propia protección. Es la manera más apropiada de anunciar su llegada.

Su sonido claro, fuerte y penetrante hace que todos se DETENGAN, VEAN Y ESCUCHEN.

Esta Bocina Stewart de operación con Motor no puede compararse con ninguna "corneta eléctrica" de las que se ofrecen, aunque cotizada a precio moderado, es mejor que cualquier otra bocina en el mercado.

Su motor va enteramente cerrado en su propia caja. El árbol nunca se sale de alineación.

Es la más económica en la cantidad de corriente para hacerla funcionar.

Pesa la mitad de lo que pesan las otras señales de aviso de operación a motor, si se tiene en cuenta el sonido.

Wm. COOPER & NEPHEWS Ltd.

MAIPU, 87 - BUENOS AIRES | **URUGUY, 820 - MONTEVIDEO**

HAY SIEMPRE UN SURTIDO COMPLETO DE PIEZAS DE REPUESTO.

De venta en todas las principales casas de Automóviles y accesorios, así como en los garages.

LA MODA AL DIA

por

LUZ Y SOMBRA

1 "Vestido sencillo en crepe de lana beige". Un bordado en seda azul vivo adorna este modelo. Cinturón azul vivo bordado en beige. El cuello, interiormente, es también en azul vivo. Metraje: 3m. 50 × 1m. 30. — 2 "Robe-manteau en repsline azul marino". Un adorno de cintas ciré o trencilla de seda negra completa la pollera y el fondo de las mangas. Cinturón de cabochons de jais. Metraje: 3m. 50 × 1m. 30. — 3 "Tailleur-fantasia en drap gris-plata". El fondo del saco y de las mangas es salpicado de perlas de acero. Las solapas y el fondo del saco son en drap gris-obscuro. Metraje: 3m. 50 × 1m.20 — 4 "Vestido en serge o crepe marrocain negro". Un adorno de trencilla colorada sobre fondo blanco da la nota original a este modelo. Metraje: 3m. 25 × 1m. 30.

Llevando todavía en mis ojos la impresión de las mil tonalidades de colores vistos, y en mis manos la huella invisible de los mil géneros y tejidos palpados, desde el más áspero hasta el más mórbido, más suave que las hojas de una rosa, me lanzo a hablaros, lectoras mías, de lo que he admirado en las más importantes casas de modas de nuestra capital.

Empecemos, pues, por los géneros.

Los satins brochés y lamés se caracterizan por la infinidad de sus variaciones. Notable es el satín marrocain, que presenta al derecho una especie de espumilla, y al revés el satín común. Hay una seda clocky negra, con grandes flores blancas, y otra, llamada «ondoyant faconné imprimé» que lleva figuras chinescas en un tono pálido y de efecto apreciable para forros de tapados. De los crepes merecen atención: el crepe-velour, el crepe María Antonieta, que es crepe de un lado y charmeuse del otro; el crepe Bogotá, que tiene las mismas características del crepe marrocain, pero más pronunciadas; el crepe marrocain de lana, el faille marrocain, el crepe Zíngara, muy novedoso, y el crepe Fémina, que ha tenido, en estos últimos meses, mucha aceptación.

El crepe Bogotá, ya mencionado, existe en varios colores; entre éstos hay el novísimo color «Madeleine» creado por la casa Madeleine & Madeleine, y que es vulgarmente llamado «azul petróleo».

De los taffetas, triunfan los lamés.

De los voiles, merece mención el voile metal por su reluciente impalpabilidad.

Entre los velours, no citaré más que el velour cottelé, ya conocido, el velour frappé persa, el Jacquard y el velour Mirella, cuya característica está en sus rayas velludas, del mismo color que el fondo.

Pero es en los pesados, mórbidos, tupidos y ásperos tejidos invernales en donde se encuentra la mayor variedad de novedades, las que abren a la fantasía de las señoras nuevos e inesperados horizontes.

Después de una breve visita a la sección tejidos de la casa más importantes de nuestra capital, he podido apreciar el alto valor artítico — pues es verdadero arte — con que justifica su fama la maison Rodier de París, la cual, como mis lectoras saben, provee los géneros a todos los países del mundo civilizado. Es ella, como dije en otro artículo, la que recientemente creó la famosa Baragladina para la reina de Rumania — género que no tardará en llegar aquí.

El agnella y el perllaine han batido, en estos meses, todos los records de venta. He visto un «perllaine chinois» blanco, con anchos dibujos negros transversales, y que fué elegido por una importante modista de aquí para copiar un modelo de tailleur recién recibido de París, resultando así otro modelo — podemos decir nacional — que es una obra maestra de elegancia.

Por lo que he podido juzgar durante mi breve visita ya dicha, ese perllaine chinois llama mucho la atención de las compradoras. Hay, luego, el piquelaine, que es una lana con pespuntes, el repsline, el kashadrap en el color que está de gran moda (brique o fouchard), el pastourelle que es una de las últimas creaciones de Rodier y tiene una morbidez suavísima, el drallaine que es un «pastourelle» diagonal, el drappella, también muy mórbido y abrigado, el raillaine y el cachemirina que tiene rayas vivas horizontales, estilo aplicación, sobre fondo obscuro.

Un género novedoso y bonito para tailleurs, es el ottomano liso y el rayado, que se pueden combinar en un mismo vestido, empleando, por ejemplo, el rayado para la pollera y el liso para el saco.

El zenana negro — que ya se empleaba en los batones — es la gran novedad para vestidos muy abrigados y para tapados; su rival es el chouquette, que es un zenana todo bordado por pespuntes.

Entre los géneros imitaciones de pieles hay el «ourseline», abrigado pero áspero, característica con la cual no simpatizan muchas mujeres.

La próxima semana hablaremos de los modelos de alta elegancia, con los que nuestras grandes casas nacionales han formado su colección invernal.

Enlaces




Señorita María D. Canciello con el señor Antonio Tejedino. — Capital.




Señorita María E. Folgueras con el señor Teófilo B. Díaz. — Capital.




Señorita Eulalia Ruiz con el señor Felipe Varela. — Torrecita.




Señorita Elvira A. Alvarez con el señor José Lorenzo Aguirre. — Chacabuco.



Señorita Luisa E. Pedemonte con el señor Jesús Manin. — Arrecifes.

Uñas exquisitamente bellas
en sólo "cinco minutos"



En este breve espacio de tiempo puede usted ser poseedora de las uñas más hermosas y sus manos adquirirán distinción y delicadeza, si usa usted el nuevo juego perfeccionado



Para conservar la cutícula suave y tersa, cuídese las uñas según el sistema Cutex

Este nuevo estuche de las especialidades CUTEX contiene cuanto es necesario para abreviar la tarea de manicurarse — **sin cortar la cutícula** — y dar a las uñas, en forma rápida y perfecta, esa belleza y simetría que tanta admiración inspiran.



En seguida de usarlo quedará usted realmente encantada. Siga las instruciones que se incluyen en cada juego CUTEX.

En venta en las principales Farmacias, Perfumerías y Tiendas.

NORTHAM WARREN CORPORATION. New York, E. U. A.

Unico Concesionario: E. Herzfeld. Majpú, 533. Buenos Aires

Agente en el Uruguay: Coates Hnos. Montevideo



NIÑOS y NIÑERAS

Los dos aprecian

Los Polvos De Talco MENNEN

ÚNICOS AGENTES

DONNELL y PALMER

542, MORENO, 572
Buenos Aires

Una grata sorpresa

será para toda madre que nos visite constatar la espléndida variedad, primorosa ejecución y artístico diseño de nuestras prácticas



Sillas altas

Tenemos modelos importados transformables en coche, hamaca o camita; con asiento y respaldo tallado, esterillado o acolchado; con hermosos dibujos y contadores y amplia mesa para juguetes.

Precios, desde **$ 27.—** *hasta* **$ 56.—**

Casa Gesell
Av. de Mayo, 1431 - Bs. As.

RELOJES
ALHAJAS
CATALOGOS
GRATIS



ULTIMA MODA

AROS de azabache y galalit, igual modelo y tamaño, con camafeo, el par.......... $ 6.—
Igual modelo sin camafeo, colores surtidos, blanco, marfil, turquesa, rubí, etc., el par $ 4.50

Aceptamos en pago cartoncitos 43 a DOS centavos cada uno.

PEDIDOS CON IMPORTE A

G. A. MATUCCI

Santiago del Estero, 653
BUENOS AIRES



Gran banquete ofrecido por las autoridades de la provincia en la Quinta Agronomica a los ediles porteños y uruguayos, en ocasión de su visita a esta capital.

Banquete con que la colectividad alemana obsequió al ex ministro en su visita a nuestra ciudad.





EL COMPUESTO VEGETAL

"COSTAFORT"

Es el Específico ideal para eliminar

EL VELLO, PECAS, PAÑOS Y ARRUGAS

Y restaurar la belleza del cutis.

UNICO LOCAL DE VENTA:

CARLOS PELLEGRINI, 156 — BUENOS AIRES

GRATIS: Se remite el Nuevo Prospecto de los Productos "Costafort"



APARATOS y ARTICULOS para FOTOGRAFIA

En el día revelamos sus placas o películas y se las entregamos terminadas con una copia.

REVELACION - IMPRESION
AMPLIACIONES

Primer Instituto Optico Oculístico

LUTZ, FERRANDO y Cía.

FLORIDA, 240 BUENOS AIRES

Suc. Rosario, Córdoba, Tucumán, La Plata, Mar del Plata.

Telegrafía y telefonía sin hilos moderna al alcance del aficionado

POR ENRIQUE L. REPETTO

MIEMBRO DE LA COMISIÓN TÉCNICA DEL "RADIO CLUB ARGENTINO"

PARTE VII

CONSTRUCCIÓN DE UN CONDENSADOR VARIABLE.— El condensador variable que debe emplearse en la antena para sintonización es preferible que sea variable, de placas, y dialéctrico aire.

Las armaduras constan de varias hojas metálicas como ilustra la figura n.º 1, separadas por anillos también metálicos, entrando las hojas de una armadura en el espacio comprendido entre las placas de la otra; se comprende fácilmente que habrá siempre una placa fija más que las móviles.


Figura 1

El condensador que debemos construir de capasidad igual a 0.0005 microfarad, consta de una armadura fija de 18 placas y otra móvil de 17.

Las placas móviles, como indica la figura 2, miden 50 milímetros de diámetro con una saliente de 15 milímetros, en el centro de la cual se hace un agujero del diámetro del eje que se va a emplear.

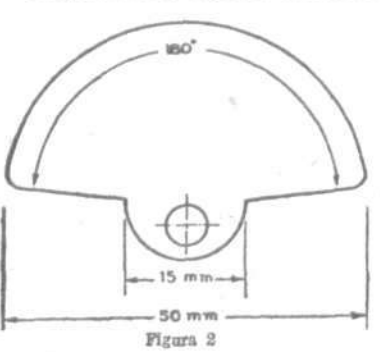


Figura 2

Las placas fijas miden 65 milímetros de diámetro llevando tres orificios como indica la figura n.º 3, hechos a una distancia de 55 mm. del centro de la circunferencia con el objeto de que las placas móviles que miden 50 mm., no toquen los ejes.

Las placas pueden hacerse de cualquier metal, pudiendo emplearse hojalata, zinc, bronce o aluminio, debiendo usarse chapa de 0.5 mm. de espesor para evitar que se tuerzan, pues es importante que se mantengan lo más derechas posible con el objeto de que no se pongan en corto circuito.

Se cortan con tijeras para metal, procurando que estén bien afiladas, pues de otro modo es un trabajo penoso y las placas resultan torcidas.

En el comercio pueden adquirirse placas sueltas de manera de evitarse un trabajo bastante largo por cierto.

Se necesitan luego los ejes sobre los cuales deben montarse las hojas, pudiendo emplearse los ejes roscados de «Mecano» o varilla de bronce o hierro a la cual se le hará rosca en las extremidades.

El eje del condensador es aquel donde van montadas las placas móviles y mide 140 mm. de largo llevando en una de las extremidades un centímetro de rosca y en la otra 50 milímetros.

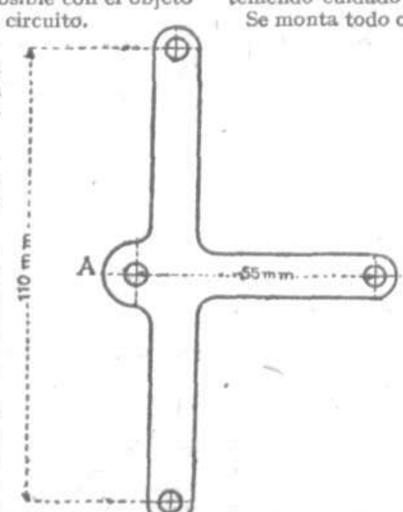


Figura 4

Se adquieren arandelas de cobre o hierro, chicas, del tamaño del eje, y se van ensartando alternativamente una hoja y 4 arandelas, cuidando que éstas sean lo más planas posible, pues es importante que la distancia entre chapas sea igual en todas partes.

Cuando se han ensartado todas las chapas y las arandelas, se aprieta todo fuertemente por medio de dos tuercas que se colocan en las extremidades del eje. Se colocan las hojas una debajo de la otra, se verifica la inclinación de las placas, por si se ha torcido alguna, y la armadura móvil está terminada.

La armadura fija se monta de la misma manera pero empleándose tres ejes de 110 mm. de largo, con 1 centímetro de rosca en cada extremidad, teniendo cuidado que los espacios entre placas sean completamente iguales.

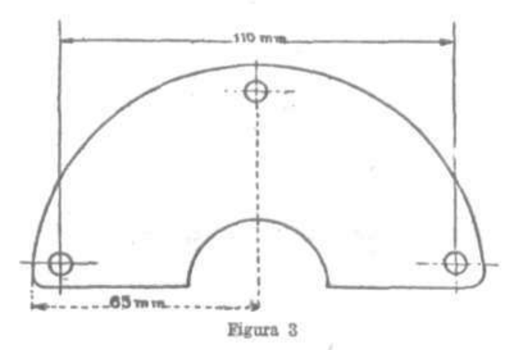


Figura 3

Se construyen luego dos soportes con las medidas de la figura 4, debiendo emplearse un material aislador, como madera, fibra o ebonita, teniendo cuidado de hacer los orificios justamente en el lugar indicado, pues de otro modo las placas se tocarán y será difícil arreglarlo.

Como esos soportes son difíciles de hacer con madera se puede emplear un rectángulo de ese material, teniendo cuidado en la disposición de los agujeros.

Se monta todo colocando el eje de la armadura móvil en el orificio A, el cual hace de buje para el mismo, y las otras tres varillas en los orificios en semicírculo, ajustando éstas con tuercas. Se coloca entonces debajo de la tuerca inferior de la armadura móvil una o dos arandelas, según lo necesario, de modo que las placas de la armadura móvil estén justo en el medio del espacio entre las chapas de la armadura fija, pudiendo disponerse de un tornillo que permita graduar esta distancia a voluntad.

Haciendo girar la parte móvil, se aumenta o se disminuye la capacidad del condensador.

ACLARACION:

En la parte VI de estas publicaciones, por error de imprenta, se dijo que el alambre a emplearse en las bobinas era de 5 mm., debiendo ser de 0,5 mm.

Banquete en el Hotel Royal dado en honor del intendente municipal, doctor Gilberto Sosa Loyola, con motivo de su enlace.

— ¡Tomá Seneguina y dejáte de toser!



PASATIEMPOS

CARAS Y CARETAS ha establecido un concurso mensual de juegos de ingenio, para el que se otorgarán cuatro premios en la siguiente forma: dos a los lectores que remitan mayor número de soluciones exactas y otros dos a aquellos a quienes se les publique mayor número de juegos. Ajustarse a las siguientes bases:

1.ª En caso de empate los premios serán adjudicados en la forma más equitativa que resuelva la Dirección.

2.ª Es requisito indispensable adjuntar a las soluciones el cupón respectivo.

3.ª Los juegos para publicar deben estar acompañados de firma y domicilio, aunque se publiquen con seudónimo.

4.ª Los juegos que se remitan deberán acompañarse de las soluciones correspondientes.

5.ª El aspirante a premios por colaboraciones puede optar también a los premios por soluciones.

N.º 1
Comprimido, por Carlos Possidoni (ciudad)

: FRUTA NOTA

N.º 2
Triángulo numérico, por Carlos Possidoni (ciudad)

1 2 3 4 5 6 — Nacionalidad
1 4 3 5 6 — En el teatro
1 4 3 6 — De madera
5 4 3 — Material
3 4 — Nota
3 — Consonante

N.º 3
Metátesis, por Carlos Possidoni (ciudad)

1 2 3 4 5 Verbo
3 4 5 1 2 Mezcla

N.º 4
Charada relámpago, por Carlos Possidoni (ciudad)

Verbo - Río
TODO: En el puerto

N.º 5
Charadístico, por Carlos Possidoni (ciudad)

1.ª y 3.ª Tiempo de verbo
2.ª y 3.ª Herramienta
3.ª y 4.ª Destreza
TODO: Animal

N.º 6
Charada, por Carlos Possidoni (ciudad)

A mi "primera" y "tercera"
muy fácil lo puedes ver,
y la "segunda" y "primera"
eso lo usa la mujer.
Es muy fácil acertar
aunque no es cosa que encanta
porque el todo pertenece
a una conocida planta.

N.º 7
Comprimido, por Jorge Oscar Ramos (ciudad)

00 LUNES

N.º 8
Comprimido, por Jorge Oscar Ramos (ciudad)

N NO O TA TA

N.º 9
Comprimido, por Jorge Oscar Ramos (ciudad)

NOMBRE DE MUJER N INFUSION

N.º 10
Intercalación, por Guillermo Chiappe (Bernal, F. C. S.)

PE APELLIDO RÚ

N.º 11
Comprimido, por Arturo Rama (Avellaneda)

V CER

N.º 12
Comprimido, por Arturo Rama (Avellaneda)

NOTA
TO

N.º 13
Comprimido, por «Anzac» (Rosario)

SU 100 NOTA NEGACION (invertido)

N.º 14
Comprimido, por «Anzac» (Rosario)

6 % A A

N.º 15
Comprimido, por «Anzac» (Rosario)

FAR
FER
FIR
FUR
ANIMAL

N.º 16
Comprimido, por «Anzac» (Rosario)

NEGRO 100 CEREAL

N.º 17
Comprimido, por «F. F. T.» (Victoria, Entre Ríos)

GN FLOR

N.º 18
Intercalación comprimida doble, por «F. F. T.» (Victoria, Entre Ríos)

ANI NEGA VION TIVA MAL

N.º 19
Intercalación comprimida, por «F. F. T.» (Victoria, Entre Ríos)

NO VACA TA

N.º 20
Frase comprimida, por «F. F. T.» (Victoria, Entre Ríos)



N.º 21
Comprimido, por «F. F. T.» (Victoria, Entre Ríos)

Nota se opulento r Minerva

CONCURSO DE PASATIEMPOS
MAYO de 1922
CUPON N.º 1232

A los solucionistas y colaboradores

Toda serie de soluciones que se envíen deben acompañarse del cupón respectivo que se publica al final de la sección.

Cuando los colaboradores deseen que sus juegos se publiquen con seudónimo, deben hacerlo presente; en este caso, como en los anteriores, es conveniente anotar el domicilio debajo de cada juego.

El concurso de pasatiempos no es sólo para los lectores de la capital; pueden competir también los del interior y exterior.

Al remitir una serie de colaboraciones, cuando cada juego esté hecho en un pliego es conveniente firmar uno por uno, dando las soluciones por separado.

No es necesario adjuntar para las colaboraciones el cupón; tal requisito es sólo indispensable a los solucionistas, a quienes recomendamos, para el más rápido recuento y fallo del concurso, remitir las soluciones de una sola vez, al publicarse la última serie de juegos.

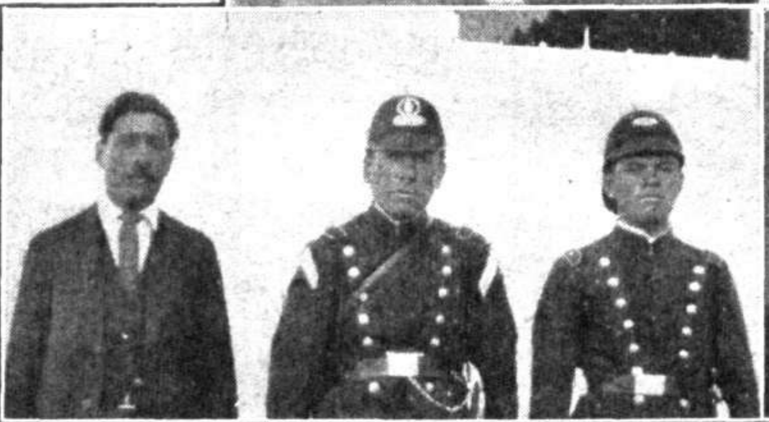
N. de la R. — Toda la correspondencia para esta sección debe remitirse a la sección «Pasatiempos», de CARAS Y CARETAS, Chacabuco, 151.

Concurso de marzo. — En el próximo número publicaremos el resultado de este concurso.


Cure y prevenga
las erupciones del cutis: granos, forúnculos, sarpullidos, eczemas, y en general todas las infecciones, bebiendo todas las mañanas al levantarse una copita de la
LEVADURA DE FRUTAS
Gibson
un delicioso laxante de las frutas frescas de la estación que combate las afecciones cutáneas en el propio origen.
Solicítenos folletos descriptivos de esta notable preparación biótica
FARMACIA Y DROGUERIA
DIEGO GIBSON
168, DEFENSA, 192. — Sucursal: FLORIDA, 159 (Pasaje Güemes)
Unión Telefónica: del 5921 al 5925, Avenida.

Federico Hope (inglés), A. B. Ditaneyer (norteamericano) y F. A. Smith, autores del asalto a un tren conduciendo 22 pasajeros, entre los cuales se hallan los pagadores de la compañía Huanacacha, de Bolivia, portadores de 100.000 bolivianos, los que fueron robados.



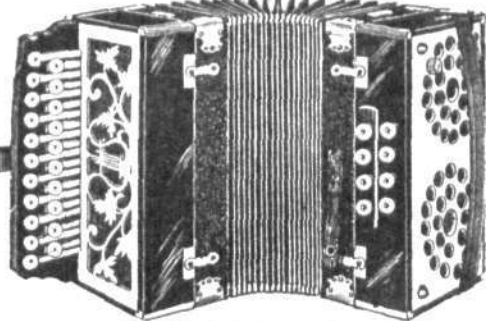


Wenceslao García, subcomisario de La Quiaca, y los dos agentes Enrique Candi y Miguel Ordóñez, cuyo brillante comportamiento en la captura de los foragidos ha sido muy celebrado.



El comisario de policía de Santa Catalina, señor Mariano Saravia, a cuya actuación descollante se debe la aprehensión de los delincuentes.

Ojo... Compañero... Ojo...



N.º 2501. — **HERMOSO ACORDEON** de voz potente y armoniosa, con fuelle grande y bien reforzado, con esquineras de metal niquelado, con 21 teclas y 8 bajos. Voces de acero y chapas separadas. Caja reforzada con rinconera de metal niquelado, se remite con embalaje gratis, por sólo..... $ 35.—
N.º 6141. — **ACORDEON** de 8 bajos y 19 teclas, bien afinado, con embalaje gratis........ $ 20.—

Cualquiera de estos Acordeones se puede remitir por correo, enviando $ 1.— para el gasto de flete.

Tenemos también un gran surtido de Acordeones a piano de las mejores fábricas Italianas y Bandoneones de la afamada marca A, a precios muy ventajosos.

Soliciten el Gran Catálogo ilustrado de instrumentos musicales; lo remito gratis al interior.

GRAN SURTIDO DE PIEZAS PARA PIANO DE LA EDICION ECONOMICA. PIDAN CATALOGO.

JOSE CARRATELLI

BRASIL N.º 1190

A una cuadra de la estación Constitución - Buenos Aires

POR TRES RAZONES

Los Médicos recetan

SIROPINO Yáñez

1.º Por su eficacia terapéutica.
2.º Por su sabor agradable.
3.º Porque en su composición entran medicamentos balsámicos y antisépticos del pulmón.

SIROPINO

YAÑEZ

PINO MARITIMO GOMENOLADO

Remedio curativo de la Tos

EN TODAS LAS BUENAS FARMACIAS

"Kronos", B. Mitre, 2836 - Montevideo. Surraco, Rey y Cía.

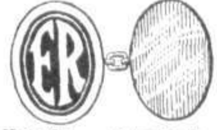
¡GRATIS!

COMPRANDO UNA ALHAJA, OBTENDRA DOS!

Obsequiamos a todo comprador de una alhaja con este hermoso anillo enchapado de oro y piedra de color.



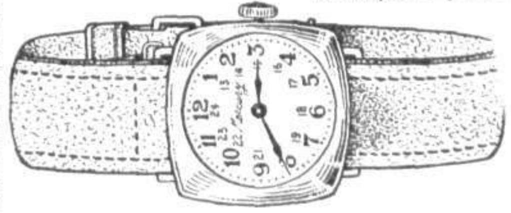
N.º 351. — Juego collar y medallita religiosa o fantasía, enchapado en oro, a $ 2.50



N.º 137. — Gemelos de plata 900 con iniciales que se deseen, en esmalte, el par... $ 5.—



N.º 374.—Plata 900 macizo, iniciales o nombre que se desee, en esmalte, a.... $ 6.—



N.º 402. — ¡¡EXCEPCIONAL!! Pulsera de cuero fino con reloj de níquel con las 24 horas, máquina revisada, para caballero o joven, por sólo.......... $ 9.50



N.º 352. — Plata 900, con el nombre que se desee, en esmalte, a $ 3.90

El mismo, de oro 18 kilates sellado, a $ 16.—



N.º 118. — Forma ½ caña, ench. en oro verdoso, por sólo...... $ 3.—

El mismo, de oro 18 kilates sellado, a $ 14.—



N.º 409. — Plata fina, arco de marfilina, centro un zafiro, el par pesos....... 6.—







N.º 408. — Aros platinados con camafeo en relieve, precio increíble, el par.... $ 4.90

N.º 346. — Cincelado artístico, ench. de oro con un brillante, a pesos........ 4.—

N.º 410. — Aros platinados con camafeo en relieve, precio de reclame, el par. .. $ 4.50

Recibimos en pago cartoncitos 43 a dos centavos cada uno.

¡ADVERTENCIA! NO CONFUNDIR NUESTRA CASA CON OTRAS: ES ENTRE VENEZUELA Y MEJICO

RELOJERIA Y JOYERIA LA SUIZA-AMERICANA
P. SEITLER
BERNARDO DE IRIGOYEN 540 - Bs. AIRES



TOAY. — La comisión organizadora y que tuvo a su cargo la dirección de las romerías españolas recientemente realizadas.

MACACHIN. — Damas y caballeros de la colectividad que con todo éxito dirigieron las romerías italianas en esta localidad.

¡Ninguna Mujer Puede Amar A Un Encanijado!


STRONGFORT
EL HOMBRE PERFECTO

Al principio ella le compadece, luego siente menosprecio hacia él, después lo desprecia cordialmente, y finalmente lo abandona. ¿En qué condiciones está usted? ¿Es usted un encanijado sin valor suficiente para acercarse a cualquier mujer y solicitar su mano? ¿Tiembla usted sólo de pensar lo que podría ocurrir en su hogar si se casase con una muchacha encantadora y descubriese que es usted un encanijado físicamente considerado? No se aventure a contraer matrimonio, y por tanto a arruinar la vida entera de una muchacha, confiada, si Errores Juveniles, Debilidad y Excesos han socavado su vitalidad y le han dejado convertido solamente en una leve apariencia de verdadero hombre. A usted le parece que no hay remedio, más ánimo. Yo deseo ayudarle. YO PUEDO AYUDARLE.

STRONGFORTISM. La Ciencia Moderna para Promover la Salud, ayudará a la Naturaleza en la restauración de su Virilidad y Poder Debilitado, y le Preparará para el Matrimonio y la Paternidad. Yo se lo garantizo.

Indique los padecimientos sobre los cuales desea Información Especial y Confidencial y envíe 10 centavos para ayudar a pagar el franqueo de mi libro gratis **"Promoción y Conservación de la Salud, Fuerza y Energía Mental"**. Es un reconstructor de hombres y un salvador de vidas. Envíe por él AHORA MISMO.

LIONEL STRONGFORT

Especialista en Perfección Física y Salud. Establecido en 1895
704, Strongfort Institute. Newark, New Jersey. E. U. de A.

———————CORTESE POR AQUI———————

CUPON DE CONSULTA GRATIS

Mr. Lionel Strongfort, 704, Strongfort Institute, Newark, New Jersey, E. U. de A.

Tenga la bondad de enviarme su libro, **"Promoción y Conservación de la Salud, Fuerza y Energía Mental"**, para cuyo porte incluyo diez centavos.

He colocado una X delante de las materias en las cuales estoy interesado.

...Resfriados	...Barros	...Caída del cabello
...Catarros	...Delgadez	...Vista débil
...Asma	...Insomnio	...Mala circulación
...Romadizo	...Pies planos	...Corazón débil
...Dolor de Cabeza	...Desórdenes del estómago	...Desórdenes de la piel
...Hernia	...Estreñimiento	...Decaimiento
...Lumbago	...Indigestión	...Hombres redondeados
...Neuritis	...Nerviosidad	...Espalda débil
...Neuralgia	...Obesidad	...Corto de respiración
...Tórax plano	...Sangre pobre	...Molestia pulmonar
...Deformidad (descríbase)	...Mala memoria	...Anemia
...Felicidad matrimonial	...Debilidad	...Apego a Drogas
...Desórdenes femeninos	...Pérdidas vitales	...Gran fuerza
...Parto feliz	...Errores juveniles	...Desarrollo muscular
...Hijos saludables	...Hábitos secretos	
...Aumento de talla	...Reumatismo	
	...Bilis	
	...Gastritis	

Nombre..
Edad.......................... Ocupación.........
Calle..
Ciudad............................ Estado........



Son insuperables como laxante agradable, suave y eficaz, para señoras y niños.

Los "Bombones Nagell" se venden en su nueva confección, en cajitas artísticamente litografiadas, conteniendo la misma cantidad que el envase anterior y a igual precio.

Pídalos en todas las Farmacias



PROTEJA SU VESTIDO

CUANDO HAGA

EJERCICIO

La mujer moderna debe proteger sus vestidos y blusas contra los efectos del sudor, poniéndoles las Sobaqueras de Kleinert, que son de todos colores, formas y pesos.

Hay una Sobaquera Kleinert para cada vestido. Y no hay protector mejor.

I. B. Kleinert Rubber Co.

Departamento de Exportación:
Nos. 719, 721, 723, 725 y 727
Broadway, Nueva York, E. U. de N. A.

AGENTES:
Sres. S. Bodnia & Co.,
Talcahuano No. 68,
Buenos Aires, Argentina.

Sucursal en Londres:
87 Queen Victoria St.
Sucursal en París:
35 Rue Etienne Marcel



Kleinert's
REG. U.S. PAT. OFF.



GENERAL PICO (F. C. O.). — Señoritas que atendieron las rifas y ventas en las Romerías españolas que se realizaron últimamente.

Miembros de la comisión organizadora de las fiestas benéficas patrocinadas por la colectividad española.

Comentarios



— José Luis fué interventor
y más tarde fué intendente
y hoy día es gobernador
— Hizo muy rápidamente
su carrera ese señor.
— Se comprende. Es un sincero
y abnegado radical.
— Y ha ido siempre en un ligero
automóvil oficial
para llegar el primero.

———

Con tres chalecos deslumbradores
y tres discursos que de memoria
se aprendió ya,
grita:
— Señores,
sé que la historia
si no se acuerda de mi oratoria,
de mis chalecos se acordará.

———

Jugando a las quinielas
y leyendo novelas
se lo pasa un filósofo modesto
que suele decir esto:
— Afirman sapientísimos varones
que no es bueno vivir sin ilusiones.

———



— Con esa voz horrible, ¿le da por ser cantante?
— No es eso; aunque ignorante
del arte musical,
cantándolo en voz alta el pobre vigilante
se aprende de memoria el Código Penal.

———



— Ayer me asaltó un ladrón.
Se quedó con mi dinero,
terminó la operación
y me dijo: — Caballero,
siempre a su disposición.

A Eudoro, el del nombre sonoro,
Elpidio le dice:
— Te envidio.
¡Qué nombre tan bello es Eudoro!
Es casi más bello que Elpidio.

———

Goyeneche, que nunca ha maltratado
el habla de Castilla,
piensa escribir un libro dedicado
a R. Pereyra Rozas, titulado:
«El arte de tocar la campanilla».
Lo que comenta así un desvergonzado:
— Le vendrá de perilla.

———



— Ese niño angelical
que llora de un modo tal
¿qué es lo que desea?
— Pues
dos plesiosaurios o tres
de tamaño natural.

———

Con la mayor alegría
hablan así dos langostas:
— Subió Eudoro al Ministerio
de Agricultura.
— ¿Y qué importa?
— Es que dicen que es poeta.
— Mejor. Pensando en la gloria,
vivirá haciendo aleluyas
y no pensará en nosotras.
— ¡Ese es el peligro! ¿Y
si nos dedica una oda?

———

— Cuando el otro día
fué a entrar en la Cámara, no sé qué olería
cierto diputado, joven y sensible,
que a su acompañante le decía así:
«Huele a mayoría.
¡Qué olor insufrible!
Vámonos de aquí».

———

Que vaya a Londres Pueyrredón, deplora
Salaberry, que piensa. — Y, bien. ¿Ahora
qué va a hacer el partido radical,
sin la sonrisa más encantadora
del hemisferio austral?

———

Un ugartista ladino
exclama:
— Gracias al cielo,
a falta de un Marcelino,
es suficiente un Marcelo.

MONOS DE REDONDO.

Correo sin estampilla.

J. Z. T. — Buenos Aires. —
Como está en huelga, un estudiante ocioso
se pone a meditar y se descuelga
con un soneto fútil y ripioso.
Lamentamos la huelga.

P. D. D. — Buenos Aires. —
De ese engendro insustancial,
que no hay lector que soporte,
dirá la Suprema Corte
que no es constitucional.

M. A. F. — Buenos Aires. —
¿Que se propone usted mandar
una novela y que después
hará lo mismo cada mes?
Usted nos quiere intimidar.

E. N. — Buenos Aires. —
Habla usted de la virtud
con notable *corrección,*
con la mayor pulcritud
y con muy mala intención.

L. W. — Buenos Aires. —
Como asegura un erudito a medias,
qûe tiene unas agallas colosales,
los griegos escribían sus tragedias
explotando noticias policiales.

R. I. — Buenos Aires. —
Oye, vate canoro,
tus frases inauditas
nos recuerdan las «horas más marchitas»
del inefable Eudoro.

F. G. A. — Buenos Aires. — No hay que perder nunca las esperanzas. Hay que creer en todo: en el amor, en la gloria, en las quinielas.

Don Alvaro, E. Q. — Buenos Aires. —
Hacer gala de lirismo
y cobrar, si se pudiese,
mejor que mañana, hoy mismo.
Queridos jóvenes, ¡ese
es mucho materialismo!

D. — Buenos Aires. —
«Bailaban la tarantela,
a los sones del violín,
el pobre Polichinela,
Colombina y Arlequín.
Y la cuñada y la abuela
y su *primo* el chiquilín,
y toda su parentela
y hasta su fiero mastín.»
Esa es la verdadera poesía festiva. Lo demás es frío y amanerado sistema de hacer versos con pretensiones de humorismo.

T. B., Explorador, M. J. D. — Buenos Aires. — No.

Sincero. — Posadas. —
Como otros santos varones
que se van a vivir lejos
del *mundo* y sus tentaciones,
usted nos manda consejos
en lugar de suscripciones.